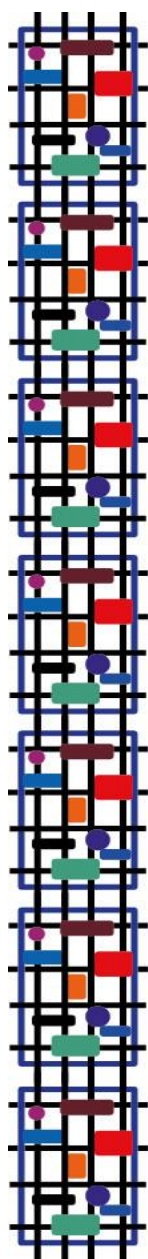




UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
DES CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
DOCTORADO EN ESTUDIOS REGIONALES



Región Materna de profesionistas sancristobalenses.

Las ambivalencias de la maternidad.

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

Doctora en Estudios Regionales

PRESENTA

Nayeli Alhelí González Hernández

DIRECTORA

Dra. Carlota Amalia Bertoni Unda

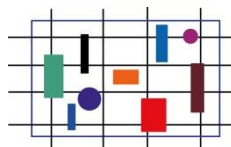
TUXTLA GUTIÉRREZ, CHIAPAS.

DICIEMBRE, 2019.



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



**Doctorado en
Estudios
Regionales**



Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
13 de noviembre de 2019
Oficio No. TDER/348/2019

C. Nayeli Alheli González Hernández

Promoción: **Octava**

Matrícula: **PS244**

Sede: **Tuxtla Gutiérrez**

Presente.

Por medio del presente, informo a Usted que una vez recibido los votos aprobatorios de los miembros del JURADO para el examen de grado del Programa de Doctorado en Estudios Regionales, para la defensa de la tesis intitulada:

Región materna de profesionistas sancristobalenses. Las ambivalencias de la maternidad.

Se le autoriza la impresión de seis ejemplares impresos y cuatro electrónicos (CDs), los cuales deberá entregar:

- Un CD: Dirección de Desarrollo Bibliotecario de la Universidad Autónoma de Chiapas.
- Un CD: Biblioteca de la Facultad de Humanidades C-VI.
- Seis tesis y dos CD: Área de Titulación de la Coordinación del Doctorado en Estudios Regionales, para ser entregados a los Sinodales.

Sin otro particular, reciba un cordial saludo.

Atentamente
"Por la Conciencia de la Necesidad de Servir"

Mtro. Freddy Vázquez Pérez

Director de la Facultad de
Humanidades Campus VI



Vo. Bo.
Dra. Luisa Aurora Hernández Jiménez

Coordinadora del Doctorado en
Estudios Regionales



Dedicatorias

❖ A Dios, por regalarme la luz del sol y la luz de la luna que alumbraron mi camino al escribir cada una de las líneas que a continuación aparecen. Agradezco la vida y la celebro siempre.

❖ A mi familia: mi mamá Eustolia Hernández, mi papá Udelvi González, mis hermanas Eunice y Edrei, a mi hermano Darío, a todos: gracias por estar conmigo durante este y todos mis procesos, ustedes son mi respaldo.

❖ A Dariath Arantxa, Iker Gael, Amir Kaleb y Quetzalli Catalina, por permitirme conocer el mundo de mano de ustedes y observarlo con otros ojos. Es una dicha ser su tía.

❖ A mis abuelas: Maguie Santizo, por sus historias y por tener tan buena memoria para los detalles; Lidia López, por sus enseñanzas y su noble corazón. A mi abuelo Flavio Hernández por ser un ejemplo de fortaleza y perseverancia. Soy feliz porque existen en mi vida.

❖ A mamá Toyi y a mi tía Uriba González por prepararme el *lunch* cuando no podía comer en casa, gracias por procurarme con esa muestra de amor.

❖ A las mujeres madres profesionistas sancristobalenses que colaboraron conmigo: Guadalupe Sánchez, Dámaris García, Elisa Liévano, Brenda Hernández, Saraine Domínguez y Libni González; gracias por abrirme sus corazones; ¡son unas superheroínas!

❖ A la Dra. Carlota Bertoni, mi directora de tesis, por su disponibilidad, paciencia, y acompañamiento en cada asesoría. Agradezco sus consejos y la confianza que depositó en mí. Mi admiración y cariño para usted.

❖ A los doctores que integraron el comité tutorial: Dr. Jorge Magaña, Dra. Juliana Matus, Dr. Juan Manuel Torres y Dr. Óscar Chanona, por su tiempo, sugerencias y observaciones a lo largo de la realización de este trabajo de investigación.

❖ Al equipo docente del doctorado que orientó la investigación en los seminarios cursados, ¡gracias!

❖ A todas las mujeres madres profesionistas del mundo, mi reconocimiento por su compleja labor diaria. Esta es mi aportación para todas ustedes.

Agradecimientos

La realización de esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), con número **429034**, durante mis estudios de Doctorado en Estudios Regionales en la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH).

...cuando un tema se presta mucho a controversia —y cualquier cuestión relativa a los sexos es de ese tipo— uno no puede esperar decir la verdad. Sólo puede explicar cómo llegó a profesar tal o cual opinión. Cuanto puede hacer es dar a su auditorio la oportunidad de sacar sus propias conclusiones observando las limitaciones, los prejuicios, las idiosincrasias del conferenciante

(Virginia Woolf, 1967, p. 2)

ÍNDICE

Introducción	8
Capítulo 1. Maternidad, una categoría inconclusa	17
1.1. Sexualidad. Anticoncepción	19
1.2. Modelo de conducta	20
1.3. Maternidad: identidad reductora de la mujer	24
1.4. Maternidad, un concepto que se aprende	26
1.5. Amor materno	30
1.6. Mujeres y derechos maternos	34
1.7. Entre mujer –madre y mujer- trabajadora	39
1.8. Maternidad, una institución que se regionaliza	41
Capítulo 2. Maternidad, una región histórica y cotidiana	45
2.1. Institución materna	54
<i>2.1.1. El rol materno</i>	58
2.2. Mujeres madres y profesionistas	60
Capítulo 3. El camino recorrido	62
3.1. Historia de la pregunta de investigación	62
3.2. Diseño metodológico de la investigación	70
3.3. Estudio de caso múltiple	71
3.4. Técnica “collage simbólico materno”	73
<i>3.4.1. Mapas mentales</i>	75
<i>3.4.1.1. Del centro al exterior</i>	77
<i>3.4.1.2. Conecta</i>	77
<i>3.4.1.3. ¡A colorear!</i>	77
<i>3.4.1.4. Ejercicio: mapa mental "la fruta"</i>	78
3.5. Entrevista a profundidad (datos cualitativos)	79
3.6. Sobre la realización del collage simbólico materno	80
<i>3.6.1. Con un hijo</i>	82
<i>3.6.2. Con un hijo varón y un embarazo de ocho meses</i>	82
<i>3.6.3. Con dos hijos respectivamente y una hija muy pequeña</i>	83
3.7. Sobre el anonimato: ellas son ¡superheroínas!	84
<i>3.7.1. Medios de comunicación romantizan la práctica materna</i>	85
<i>3.7.2. Internet e impresora, herramientas sugeridas</i>	87
3.8. Descripción de los individuos de investigación	88
3.9. Datos cualitativos	89
3.8. Análisis	91

Capítulo 4. Análisis. Experiencia subjetiva materna en la vida cotidiana	102
4.1. La maternidad y los tiempos	107
4.2. Maternidad: entre el olvido y la memoria de situaciones y emociones	111
4.3. Implicaciones de la práctica materna	113
4.3.1. <i>El lujo de ser mamá implica mayores gastos económicos</i>	113
4.3.2. <i>La maternidad es criar sin machismos y sin nalgadas</i>	114
4.3.3. <i>El olvido de sí misma</i>	115
4.3.4. <i>La maternidad, despierta un sexto sentido</i>	118
4.3.5. <i>Entre “la buena” y “la mala madre”: la angustia</i>	120
4.3.6. <i>Los hijos, “libros vacíos” que las madres deben llenar</i>	122
4.3.7. <i>Tiempo de mamá y tiempo de papá</i>	123
4.4. Maternidad, un proceso de etapas	124
4.4.1. <i>Etapas 1: (tipo de) embarazo</i>	125
4.4.2. <i>Etapas 2: (tipo de) parto</i>	129
4.4.3. <i>Etapas 3: (forma de) nacimiento</i>	134
4.4.4. <i>Etapas 4: (tipo de) puerperio/ 40 días</i>	137
4.4.5. <i>Etapas 5: (tipo de) lactancia</i>	143
4.4.6. <i>Etapas 6: crianza (obligaciones) / responsabilidad</i>	151
Capítulo 5. ¿Qué implica ser una mamá que trabaja?	158
5.1. Maternidad, dinámica	158
5.2. Voces institucionales y prácticas maternas	160
5.2.1. <i>La maternidad y la institución médica</i>	160
5.2.2. <i>La maternidad y la institución familiar</i>	161
5.2.3. <i>La maternidad y la institución escolar</i>	165
5.2.4. <i>Las voces complacientes en tiempos de redes</i>	166
5.3. Tiempo, condición clave en la maternidad	168
5.4. “Estoy cansada, ayúdenme...”	170
5.5. Reglas maternas romantizadas	171
5.6. No me siento sexy...” los estragos del cuerpo	172
5.7. Baby shower, una práctica materna “moderna y costosa”	174
Conclusiones	176
Referencias	181
Anexo 1 (Libro de recuerdos de bebé: una carpeta de evidencias para futuras investigaciones)	186
Anexo 2 (Fotografía del collage simbólico)	191
Anexo 3 (Guía de entrevista estructurada abierta)	202
Anexo 4 (Extractos con códigos de la entrevista abierta a partir del collage)	203

INTRODUCCIÓN

En la investigación social, el conocimiento —relacionado al ser humano, nuestra experiencia y los vínculos que establecemos con la naturaleza de las cosas— ha sido creado para manifestar y socializar significados legítimos. Este proceso de socialización garantizará su permanencia en el tiempo. De este modo, el lenguaje es fundamental para que, a través de cualquiera de sus modalidades, el conocimiento se expanda.

La presente investigación tiene como objeto de estudio la maternidad observada como una realidad en la vida de las mujeres e interpretada desde diferentes disciplinas. Para abordar teóricamente la maternidad vinculada a la vida de mujeres sancristobalenses, se ha recurrido al planteamiento de la publicación en 1968 de los sociólogos Peter Berger y Thomas Luckmann, quienes sostienen que la Institución es un mundo simbólico que se concreta en tiempo/espacios específicos.

Desde esta perspectiva, podemos pensar que la maternidad es una realidad que se construye socialmente; una institución con reglas, roles y conocimientos específicos, así como un sistema que permite mantener un orden estructurado y el control sobre la reproducción de la vida humana.

Pensar la maternidad de esa manera nos ha permitido reconocerla como un acontecer en lugares y espacios específicos, hemos podido pensarla desde los Estudios Regionales como Región Simbólica, es decir,

un campo de conocimiento transdisciplinario que permite entender la realidad de fenómenos globales concebidos regionalmente.

Es en ese sentido, es posible comprender la maternidad de mujeres profesionistas sancristobalenses, mujeres de carne y hueso, que viven en un contexto particular en el que han construido su subjetividad, su formación profesional y sus condiciones generacionales.

La maternidad está vinculada a la mujer de tal forma que trastoca su cuerpo y su vida; se trata, asimismo, de una realidad histórica que interesa analizar con sujetos que viven en un tiempo y espacio concretos, es decir, mujeres profesionistas sancristobalenses, para lo cual nos centramos en recuperar la manera en que significan la maternidad a partir de los relatos de sus propias prácticas y experiencias.

Lograr lo anterior implicó el uso de diversas técnicas de investigación, como mapas mentales para la recopilación de las experiencias y prácticas, los cuales, según Tony Buzán (2002), son herramientas del pensamiento que nos han permitido objetivar la subjetividad de las mujeres entrevistadas, información que fue sistemáticamente organizada. Por ello, a lo largo del trabajo se verán esquemas conceptuales o mapas mentales de forma que sirvan al lector como guía en la comprensión del análisis.

Por consiguiente, cada una de las seis mujeres que colaboró en este trabajo de investigación, realizó un “*collage* simbólico materno”, el cual funciona de la misma manera que un mapa mental: se partió de una idea general (maternidad) para abrir camino a ideas particulares (práctica y

significado), vincular a un mismo tema muchas ideas más y así obtener sus múltiples significaciones. A partir de la elaboración del *collage*, se aplicaron entrevistas estructuradas abiertas y a profundidad.

Los datos de las entrevistas denotan la forma en la que cada informante se relaciona con la maternidad y los significados que le atribuye a la práctica materna. En todos los casos, se observó que el tiempo es un factor importante en la práctica materna. A partir del *collage* simbólico y de las entrevistas abiertas (comunicación cara a cara) con las seis mujeres madres sancristobalenses se recuperaron los relatos sobre sus prácticas y experiencias maternas.

Cabe señalar que la investigación está planteada desde el enfoque cualitativo de tipo analítico-interpretativo, a partir del cual se analizaron los seis estudios de caso con los que se pretende visibilizar la pluralidad de interpretaciones existentes en las mujeres, que sin embargo, se identificaron al pensar la maternidad en etapas. Aunque fue posible reconocer algunas características particulares, que justamente por eso no se consideraron en la región materna aquí estudiada.

La significación de la maternidad es subjetiva y no hay una forma de medirla; las palabras se aproximan, pero existe un fuerte simbolismo, por lo que la maternidad puede considerarse un acto interpretativo. Por otra parte, el mundo simbólico también tiene estructuras que pueden ser inteligibles con el lenguaje, lo que nos permite describirlas para aproximarnos a esta realidad; puesto que la maternidad es una práctica

social en la que las mujeres experimentan sentimientos que apenas pueden describirse con palabras, mismos que dependerán totalmente del contexto en el que se ejerzan las prácticas maternas.

Algo de lo que pudimos darnos cuenta es que la forma en que el conocimiento del cuerpo de la madre se ha construido y se lee comúnmente es sexista. Ser madre se relaciona a la mujer desde que esta es niña y se generaliza; unificar la práctica materna invisibiliza la pluralidad de interpretaciones de todas las otras formas que existen de pensarla y vivirla.

De la misma forma, ser madre y profesionista implica vivencias personales que pocas veces se hacen públicas; lo primero que tienen que decidir es si deben volver o no a trabajar después de la incapacidad por maternidad, lo cual tiene un significado diferente en cada madre; algunas sufren por dejar a sus hijos tan pequeños; otras se alegran por volver, pues extrañan el trabajo en donde tienen un reconocimiento laboral.

Si preguntamos acerca de cómo amamantan a su respectivo retoño, hay quienes en un horario específico suspenden actividades laborales durante 20 minutos para encerrarse en algún rincón de su espacio laboral y retirarse leche con algún succionador; otras se retiran de sus trabajos una hora antes para llegar a amamantar y habrá quien haya decidido no amantar y darle fórmula láctea a su bebé.

En cualquiera de los casos, las mujeres madres profesionistas trabajadoras analizan todas sus posibilidades; algunas revaloran su

tiempo y consideran la decisión de renunciar, otras buscan opciones para dejar a sus hijos con familiares o en alguna guardería, no sin antes investigar sobre la calidad de los servicios que ofrecen.

Reincorporarse a la vida laboral después de la baja por maternidad conlleva muchas cuestiones de las que no se habla porque “el modelo de mujer madre” con el que hemos crecido no trabaja fuera de casa, dedica todo su tiempo al hogar y la familia; por ello, las complicaciones que las mujeres profesionistas viven en su práctica materna cuando trabajan, incluso desde el embarazo, son problemas propios y silenciados; nadie habla de ello, pero las mujeres que lo experimentan comparten ciertas características del contexto en el que viven.

El reparto es desigual en la crianza y cuidado de los hijos y las actividades del hogar, porque, además de trabajar fuera de casa, las mujeres son las responsables del orden familiar y el bienestar de los hijos, puesto que el rol de madre se ha construido entorno a la mujer sin incluir al hombre. La carga emocional de la práctica materna, sobre todo porque su hacer materno se le relaciona con los estereotipos de ser buena o mala madres, está invisibilizada, por lo que es importante reconocer cómo los estereotipos lastiman e irrumpen en la práctica materna. Visibilizar la pluralidad de interpretaciones en la práctica materna permite revitalizar los mecanismos de comprensión y sensibilidad con y entre las mujeres.

La mujer madre trabaja dentro y fuera de su hogar siempre, sólo que ahora, con la posibilidad que ésta estudie una profesión liberal y se

reconozca como individuo, tiene la posibilidad de decidir dónde trabajar para tener ingresos propios; sin embargo, la maternidad es una responsabilidad de la mujer, que debe cumplir en un mundo de tareas.

Por lo tanto, combinar tareas domésticas y de cuidado con las responsabilidades laborales, hace que muchas mujeres terminen agotadas física y mentalmente, preguntándose si vale o no la pena hacer ambas actividades; el sentimiento de culpa por dejar a sus retoños mientras trabajan está presente en ellas, puesto que “el abandono del hijo” es una falta al modelo de madre ideal predominante.

A partir de lo anterior nos preguntamos lo siguiente: ¿podemos pensar en la configuración de una región materna a partir de la manera en que las mujeres madres profesionistas sancristobalenses interpretan/significan la maternidad?

Responder a esta pregunta implicó recuperar la voz institucional que orienta y/o interviene en la práctica materna y las experiencias de ser madres de las mujeres profesionistas sancristobalenses. De igual forma, reconocer el contexto de estas mujeres, para poder dar cuenta de la historicidad de sus interpretaciones de la maternidad.

El producto de este proceso de investigación se narra en cinco capítulos que contiene este documento. En el primer capítulo, denominado “Maternidad, una categoría inconclusa”, se plantea el marco referencial, se describe el punto de partida de la investigación y el contexto en el que se desarrolla la práctica materna de las mujeres profesionistas

sancristobalenses. La forma en la que la mujer ha vivido la maternidad está relacionada con la manera en que significa o interpreta un modelo materno compartido por sus madres. En suma, se expone el vínculo de la mujer con su sexualidad, la procreación, el amor, las ocupaciones y las diferentes profesiones, para finalizar con el tema de la práctica materna de mujeres preparadas profesionalmente.

El segundo capítulo, “Maternidad, una región histórica y cotidiana”, hace referencia al marco teórico, en el que se exponen los conceptos con los que se aborda la problemática de la práctica materna.

La institucionalización es una de las tres categorías de la teoría sociológica que exponen en *La construcción social de la realidad* Peter Berger y Thomas Luckmann (1968) para comprender la forma en la que la maternidad tiene ciertas características que permiten pensarla como una institución con reglas, normas y actores. A partir de este elemento se desarrolla la idea de cómo en la vida cotidiana el conocimiento sobre un cuerpo se forma con el lenguaje y, la institución materna como un mundo simbólico que se concreta reinterpretándose por las mujeres en regiones específicas.

El tercer capítulo, “El camino recorrido”, aborda el aspecto metodológico de este trabajo. La entrevista, por ejemplo, fue una de las técnicas que permitió el acercamiento a las prácticas y significaciones de las mujeres profesionistas sancristobalenses. En el tercer apartado se desarrolla la técnica del *collage* y la entrevista abierta, así como la manera

en que se realiza el análisis y las categorizaciones evocadas por las mismas entrevistadas. La elaboración del mapa mental (Buzán, 2002) —*collage* simbólico en este caso—, facilitó la organización de sus recuerdos.

El cuarto capítulo se intitula “Análisis. Experiencia subjetiva materna en la vida cotidiana”; en él se presentan los fundamentos de la categorización, la cual nos permitió reconocer las características de la Región Materna de profesionistas sancristobalenses.

Por último, el quinto capítulo, “¿Qué implica ser una mamá que trabaja?”, se centra en las interpretaciones que las mujeres tienen con relación a la maternidad; también se exponen las cosas que les ocupan y preocupan, principalmente con relación a su desarrollo profesional.

Finalmente se exponen las conclusiones, mismas que se enfocan en el aporte de la investigación a los Estudios Regionales. En ese sentido, podemos decir que las prácticas maternas se construyen en tiempos y espacios específicos, por lo que pensarla en términos de políticas públicas exige reconocer la diversidad de interpretaciones y de contextos en los que se practica la maternidad; ciertamente, no debemos de generalizar, puesto que las características, condiciones y situaciones de una región, no corresponden forzosamente a otras.

Es necesario reconocer la maternidad como una región simbólica, una institución histórica que se concreta de diferentes maneras recogiendo la historia de sus sujetos. Esto nos permite reconocer la multiplicidad de saberes locales que se movilizan en las prácticas relaciones sociales que

están vinculadas al pasado; las mujeres que son madres y profesionistas, todos los días, resignifican su práctica, repiensan el modelo materno e inciden en el mundo social y en el futuro.

CAPÍTULO 1

MATERNIDAD, UNA CATEGORÍA INCONCLUSA

Ser mujer significa no sólo una historia oculta que necesita hacerse visible, sino una forma particular de explotación y, por lo tanto, una perspectiva especial desde la cual reconsiderar la historia de las relaciones capitalistas.

(Federicci, 2004, p. 21)

Hay tres temas que han permanecido presentes a lo largo de lo que algunos autores denominan *la historia de las mujeres*: sexualidad, procreación y maternidad (Lipovetsky, 1997; Federicci, 2004), categorizaciones que se han manifestado por su inconformidad ante los modelos de mujer creados por el sistema que domina ideológicamente, el modelo universal de mujer del patriarcado¹.

Sobre este tema, Federicci (2004) señala que la mujer ha vivido en constante explotación, particularmente por su género y condición biológica. Por ello, para redefinir la relación de las mujeres con la maternidad, es necesario visibilizar la forma en la que el poder del patriarcado y del sistema social predominante, ha construido estructuras que permiten configurar una visión machista del mundo en cuanto a la crianza de los hijos.

¹ La palabra patriarcado deriva del latín tardío *patriarchālis*, que significa 'gobierno de los padres'. Consultado el día 03 de marzo de 2019 en: <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1396>.

Estas estructuras están atravesadas por el poder, definido por Facio (2009, p. 20) como un sustantivo y también un verbo que significa “ser capaz de”, por lo que el sistema de dominación en el que el mundo se construyó “ha sido capaz” de dar preferencia al varón, de instituir un sistema de poder y dominio del hombre sobre la mujer. En la forma de organización social patriarcal “La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él [...] Él es el Sujeto, él es lo Absoluto; ella es lo Otro” (De Beauvoir, 1948, p. 4). Por lo tanto, ser mujer implica vivir bajo desigualdades; una forma de violencia bajo la cual aprendemos a sobrevivir.

En su libro *El segundo sexo*, Simone De Beauvoir (1948) escribe que “Toda la mujer consiste en el útero. Para indicar que la mujer está condicionada por su constitución biológica” (De Beauvoir, 1948, p. 2), desde que nacemos, socialmente se nos clasifica como hembra o macho. La desigualdad ha conducido que las mujeres constantemente abogamos por el reconocimiento de nuestra individualidad y de nuestros derechos humanos, por lo que solamente al resignificar los términos sexualidad y procreación, construimos posibilidades del ser madres.

La maternidad está pensada a partir de los vínculos familiares; la familia es una institución social que impone desigualdad en la práctica materna, ya que no se reconoce la práctica materna que pueda, como decía Virginia Woolf, ser un trabajo asalariado con cierta retribución que permita garantizar la autosuficiencia de las mujeres. Las labores que la

maternidad implica, son vistas de forma romántica, no se habla abiertamente de ella más que de cuestiones “positivas” y “bellas”, o de las generalidades que se clasifican en etapas: embarazo, parto, puerperio, lactancia, cuarentena, pero sobre todo de la crianza y las diferentes etapas que cada una implica.

1.1. Sexualidad. Anticoncepción

El derecho a vivir libremente la sexualidad ha sido un terreno de oposiciones a la naturalización de la maternidad, sobre todo en materia de anticoncepción; prevenir el embarazo constituye una práctica antigua, realizada con métodos anticonceptivos variados: la utilización de vejigas de cabras a modo de condones, prolongar la lactancia,² el matrimonio tardío, el celibato,³ la abstinencia, etc. Los griegos, por ejemplo, practicaron el coito interrumpido (*coitus interruptus*), y los egipcios usaban cremas vaginales a base de raíces de acacia⁴, se habla también del uso de tapones vaginales:

² El MELA (Método de Lactancia y Amenorrea) evita un embarazo en el postparto por la falta de menstruación. La lactancia materna funciona como método para controlar la fertilidad sólo si después del nacimiento del bebé no hay menstruación, si lo único que el bebé toma es pecho y si tiene menos de seis meses. La prolactina y el estímulo que produce la succión al seno del bebé en el cuerpo de la mujer son los principales responsables. Consultado el 4 de enero 2019 en: <https://www.guiainfantil.com/articulos/alimentacion/lactancia/la-lactancia-como-metodo-anticonceptivo/>.

³ Opción de los sacerdotes a permanecer solteros como modo de vida.

⁴ Es un arbusto, considerado también un árbol por su gran tamaño. Se usa su madera para elaborar muebles. Se usan también su savia, corteza, miel, hojas, flores, etc. Es utilizada en tés e infusiones para el hígado y la piel. Existen unas 1400 especies aceptadas, aunque hay más de 3000 descritas en el mundo. Consultado el día 02 de

En el siglo XVI A.C., en el papiro egipcio de Ebers, está la descripción de una especie de tapón vaginal conteniendo goma arábiga, que por medio de fermentación producía ácido láctico, sustancia con cierto poder espermaticida que hasta la fecha se sigue utilizando.⁵

Si bien, el objetivo sigue siendo evitar el embarazo, actualmente los métodos son distintos y avanzados.

La planificación familiar (PF) y la anticoncepción (AC) constituyen una base fundamental de la salud reproductiva (SR) dados sus potenciales beneficios sociales y de salud. Dichos beneficios incluyen desde la reducción de la pobreza y la mortalidad materna e infantil, hasta una mejora en la calidad de vida, lo que se traduce en mayores oportunidades de educación y empleo, y la inserción más igualitaria de las mujeres a la sociedad (Villalobos, 2012, p. 1).

Planificar y conocer sobre anticoncepción hoy es un derecho que permite garantizar la salud de la mujer.

1. 2. Modelo de conducta

La historia señala que la forma en que los campesinos y los artesanos se esforzaban por controlar la natalidad, era postergando el matrimonio o absteniéndose a tener relaciones sexuales. La iglesia notó que las mujeres disfrutaban de su sexualidad sin “pagar un precio” e instituyó prácticas culpígenas, para la prevención del embarazo:

a finales del siglo XIV la herejía comenzó a ser asociada a los crímenes reproductivos, especialmente la “sodomía”, el infanticidio y el aborto [...] cualquier forma de anticoncepción (incluida la “sodomía”, es decir, el sexo anal) pasó a ser asociada con la herejía (Federicci, 2004, p. 69).

marzo de 2019 en: <https://www.jardineriaon.com/cuales-son-las-caracteristicas-del-arbol-de-acacia.html>.

⁵ Consultado en la revista digital *Todo bebé* el 16 de febrero de 2016 en: <http://www.todobebe.com/2014/04/02/los-metodos-anticonceptivos-y-su-historia-4/>.

La iglesia, una institución poderosa, que pregona la fe y la providencia de un futuro glorioso, instauró un riguroso modelo de comportamiento en el que la herejía se consideraba un sacrilegio, profanaba el valor de lo sagrado. La información que las mujeres tenían sobre las propiedades de las plantas, la forma de curar enfermedades y de realizar abortos, era una amenaza. Vincular a las mujeres y a hombres con la herejía hizo que socialmente, fueran estigmatizados y criminalizados:

Los herejes eran quemados en la hoguera y con el fin de erradicar su presencia, el Papa creó una de las instituciones más perversas jamás conocidas en la historia de la represión estatal: la Santa Inquisición (Vauchez 1990 en Federicci, 2004, p. 60).

Los personajes que representan a la iglesia, principalmente católica, usaron su investidura de líder “moral, religioso o espiritual” para imponerse e hicieron esfuerzos políticos para la creación de leyes que les permitió el control sobre las prácticas matrimoniales y sexuales.

Desde que la iglesia se convirtió en la religión estatal en el siglo IV, el clero reconoció el poder que el deseo sexual confería a las mujeres sobre los hombres y trató persistentemente de exorcizarlo identificando lo sagrado con la práctica de evitar a las mujeres y el sexo. Expulsar a las mujeres de cualquier momento de la liturgia y de la administración de los sacramentos; tratar de usurpar la mágica capacidad de dar vida de las mujeres al adoptar un atuendo femenino; hacer de la sexualidad un objeto de vergüenza (Federicci, 2004, p. 70).

En el siglo XII la supervisión sexual incrementó, así que la iglesia declaró al matrimonio como un sacramento, es decir, un signo de la presencia de Dios que ningún poder terrenal podía disolver. El matrimonio se convirtió así, en una meta por cumplir junto con la reproducción de la vida “dentro

del matrimonio”. Sin embargo, muchas mujeres controlaban su función reproductiva con abortos o el uso de anticonceptivos; llamaban a los anticonceptivos “pociones para la esterilidad” o maleficia (Noonan en Federicci, 2004, p. 74).

También se impuso la doble moral sexual; el hombre sí podía experimentar abiertamente su sexualidad, en tanto que la mujer tenía la obligación de llegar virgen⁶ al matrimonio: “mientras la sexualidad de los varones se afirma, la de las niñas se niega” (UNICEF, 2019). La UNICEF describe que esta forma de estructurar el mundo a través del género hace que el hombre amplíe sus horizontes, mientras que las mujeres se quedan en casa, lo que limita enormemente sus experiencias.

El hecho de que las mujeres tuvieran tanto control sobre su sexualidad preocupó de tal manera a la iglesia, máxima autoridad moral y política de la época, que se convino sancionar a las mujeres que

⁶ Recordemos que una virgen es un personaje ejemplar en la iglesia católica. Existen innumerables reglas culturales que rigen la vida de una mujer ante la virginidad, un término usado para referirse a la negación de haber tenido relaciones sexuales. Las mujeres solemos tener una membrana delgada en la entrada de la vagina llamada himen, asociada a la virginidad porque se generaliza pensar que se rompe y sangra cuando algo la penetra. A la fecha hay estudios sobre los tipos de himen, confirman que las mujeres no somos iguales físicamente y tampoco nuestros hímenes lo son. Existen hímenes en forma de media luna, es la forma de la membrana más común y permite que la sangre menstrual salga. Existen otros tipos de hímenes, como las mujeres que tienen el himen imperforado, que les cubre la abertura de la vagina completamente y el sangrado menstrual no puede salir. Están aquellas con un himen micro perforado, que como su nombre lo indica, tienen una micro perforación, de la cual poco a poco el sangrado menstrual sale. Las mujeres con un himen tabicado presentan en su membrana dos agujeros en lugar de uno porque tienen tejido de más. La mayoría de los casos de mujeres que no tienen un himen en media luna terminan en una operación para corregir la membrana, porque de no hacerlo, sufren dolores, principalmente durante la menstruación. En el caso de los hombres, la virginidad se vive de forma distinta, menos estigmatizada, pues éste sí tiene el poder y deber de experimentar su vida sexual sin ninguna clase de impedimento. Información consultada el día 12 de enero de 2019 en *Center for Young Women's Health*, Tipos de himen. <https://youngwomenshealth.org/2007/05/10/tipos-de-himen/>.

conocieran cómo controlar los embarazos, se entendían como una amenaza a la estabilidad económica y social de la vida: “también se les acusaba de dar culto a los animales, incluido el infame *bacium sub cauda*⁷ (beso bajo la cola), y de regodearse en rituales orgiásticos, vuelos nocturnos y sacrificio de niños” (Russell 1972 en Federicci, 2004, p. 75).

Por ello, con el objetivo de minimizar la importancia de las mujeres y con el pretexto de cazar a las “herejes”, una política sexual surgió a finales del siglo XV. En la actualidad,

las autoridades municipales prácticamente dejaron de considerar la violación como delito en los casos en que las víctimas fueran mujeres de clase baja [...], las violación en pandilla de mujeres proletarias se convirtió en una práctica común que los autores realizaban abierta y ruidosamente por la noche, en grupos de dos a quince, metiéndose en las casas o arrastrando a las víctimas por las calles sin el más mínimo intento de ocultarse o disimular (Federicci, 2004, p. 91).

De ahí que persista la práctica de violar y hasta matar a la mujeres, y aunque en México la violación es un delito grave y sancionado legalmente, observamos que 2019, es el año en el que más feminicidios han ocurrido.⁸ Es posible pensar que no encontramos registros de violación en aquellos siglos porque era algo permitido; pero es verdad que se creó un clima misógino que ha sido difícil cambiar a la fecha.

⁷ El *osculum infame* era famoso en los procesos de brujería. Se refiere a una práctica de las ceremonias de bautizos de brujas y herejes, donde un diablo ponía el trasero y todos los presentes se lo besaban como un acto de honra y júbilo.

⁸ El feminicidio es un acto que refleja a una sociedad que oprime, en la que el varón cree tener poder sobre la mujer, y por ello, motivados por el desprecio al sexo femenino, las acosan, violan y/o asesinan. Los feminicidios en el mundo no tienen una cifra exacta pero diariamente incrementan los casos de forma alarmante.

1. 3. Maternidad: identidad reductora de la mujer

A pesar de que todas las madres son mujeres,
no todas las mujeres son madres.

(Moncó, 2009, p. 358)

Los aspectos biológico y cultural del ser humano están relacionados, ya que éste no puede entenderse desde sola una perspectiva; el hombre construye a su mundo y el mundo lo construye a él, es un proceso dialéctico. Oyéwúmí (1997) señala que la anatomía humana es universal, pero lo cultural como el género, es construido. Lo que la autora llama “bió-anatómico” es indiscutible, pero el género es utilizado como un medio discursivo/cultural. En cuanto a la maternidad,

se han elaborado discursos y representaciones que la han unido a lo femenino hasta casi convertirla en la identidad de una mujer cuando no en una metonimia⁹ de ella misma (mujer y madre se confunden habitualmente, sin embargo, a pesar de que todas las madres son mujeres, no todas las mujeres son madres) (Moncó, 2009, p. 358).

Cada una de las mujeres, en tanto individuo, se enfrenta a esta metonimia, en la que vive una particularidad que la hace única, deviene con las instituciones que le son impuestas a lo largo de su formación. La mujer ha sido reducida a una especie de incubadora, su cuerpo, específicamente su útero y vientre, son entendidos también como parte del engranaje de una máquina de reproducción de seres humanos:

⁹ En el Diccionario de la Real Academia Española (RAE), se define metonimia como el empleo de una palabra en sentido distinto del que propiamente le corresponde, pero que tiene con ésta alguna conexión, correspondencia o semejanza. Designar algo con el nombre de otra cosa tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc.; por ejemplo, las canas por la vejez.

fue la condena del aborto y de la anticoncepción como *maleficium*, lo que encomendó el cuerpo femenino a las manos del estado y de la profesión médica y redujo el útero a una máquina de reproducción del trabajo (Federicci, 2004, p. 233).

De Beauvoir (1948) señala que han sido diferentes fuentes las que han proporcionado conocimiento y legitimación del discurso que subordina a la mujer:

Legisladores, sacerdotes, filósofos, escritores y eruditos, todos ellos se han empeñado en demostrar que la condición subordinada de la mujer era voluntad del Cielo y provechosa para la Tierra. Las religiones inventadas por los hombres reflejan esa voluntad de dominación [...] Desde la Antigüedad, satíricos y moralistas se han complacido en trazar el cuadro de las flaquezas femeninas (De Beauvoir, 1948, p. 8).

La dominación que los hombres ejercían sobre las mujeres era tal que, desde los siglos IX hasta el XI, la mujer sierva no era más que un objeto que necesitaba que un hombre cuidara de ella a cambio de mano de obra barata o incluso gratis:

las siervas eran menos dependientes de sus parientes de sexo masculino, se diferenciaban menos de ellos física, social y psicológicamente y estaban menos subordinadas a sus necesidades de lo que luego lo estarían las mujeres “libres” en la sociedad capitalista. La dependencia de las mujeres con respecto a los hombres en la comunidad servil estaba limitada por el hecho de que sobre la autoridad de sus maridos y de sus padres prevalecía la de sus señores, quienes se declaraban en posesión de la persona y la propiedad de los siervos y trataban de controlar cada aspecto de sus vidas, desde el trabajo hasta el matrimonio y la conducta sexual (Federicci, 2004, p. 43).

Las mujeres han vivido experiencias de explotación, principalmente en el periodo en el que tenían un jefe; eran sometidas a explotación laboral y sexual por sus “señores”. Algunas de ellas, al quedar embarazadas, conscientes de que sus hijos crecerían y serían mano de obra explotada,

decidían abortar. Las mujeres que se resistieron a las voluntades del patriarcado sobre su cuerpo terminaron heridas, dañadas o muertas.

1.4. Maternidad, un concepto que se aprende

Existen estudios desde la perspectiva de género que sustentan que la maternidad es la vía de acceso que permite a la comunidad ejercer control sobre la sexualidad femenina. Diversas disciplinas como el derecho, la filosofía, la historia, la literatura, la política, la psicología, las ciencias de la salud, la economía, la sociología, la antropología y la biología, por mencionar algunas, han estudiado la maternidad.

Las disciplinas jurídicas se han centrado en el aspecto legal, analizándola bajo la perspectiva de los derechos y obligaciones, con el respaldo de las garantías individuales; en lo que se refiere particularmente a divorcios, separaciones y cuestiones familiares, la responsabilidad siempre recae en la madre. Aunque las investigaciones legales giran en torno a madres privadas de su libertad (encarceladas o en ejecución penal), también en las nuevas formas de ser madre, específicamente en los vacíos legales que existen respecto a las maternidades con intervenciones biotecnológicas.¹⁰

¹⁰ La autora da cuenta de las formas en la que es llamada cada forma de embarazarse por medio de esta técnica. Está la inseminación artificial homóloga (componentes de la pareja madre y padre), homóloga por fallecimiento del marido, heteróloga (semen donado) y fecundación extrauterina o *in vitro* (embrión implantado en una madre distinta a la madre genitora. Éste método también es conocido como maternidad subrogada, por sustitución, vientre de alquiler, intervenida, disociada, gestación por contrato, madre sustituta o de alquiler (Scotti, 2012).

Tales técnicas de reproducción humana asistida o técnicas de fertilización asistida pueden ser definidas como todos aquellos métodos, con intervención de terceras personas (médicos, agencias intermediarias, madre sustituta), mediante los cuales se trata de aproximar en forma artificial a las gametas femeninas (óvulos) y masculinas (espermatozoides) con el objeto de favorecer el embarazo (Scotti, 2012, p. 273).

En el área médica, la ginecología, especializada en el sistema reproductor femenino, y la obstetricia, enfocada en el conocimiento sobre el embarazo, parto y puerperio, cada vez desarrollan nuevas herramientas que permiten garantizar la salud de las mujeres y sus futuros hijos.

Los controles de embarazo son una medida de monitoreo para que este llegue a su término en condiciones óptimas; se entiende que la manera en que la mujeres paren a sus hijos es consecuencia del mismo control médico que tienen. En muchas ocasiones, para las mujeres que trabajan fuera de casa, el control del embarazo en un hospital público es el que les permite tomar sus días de incapacidad, el espacio de recuperación antes y después del parto. Sin embargo, el embarazo no se reconoce como una situación en la que una mujer no pueda trabajar, con relación a los síntomas en los nueve meses de embarazo, ni al periodo de crianza que tienen con sus hijos una vez que parieron; la maternidad se reduce al proceso de gestación y parto. Por lo consiguiente, las mujeres profesionistas que trabajan deben incorporarse a sus actividades laborales después de los tres meses de incapacidad que legalmente les corresponde.

Al respecto, Laura Freixas (1993), en un artículo denominado “*Maternidad y cultura: una reflexión en primera persona*”, hace una crítica

severa desde su propia experiencia materna. Reflexiona la maternidad desde el plano de las emociones con relación a la idea de felicidad que comúnmente se vincula al hecho de ser madre y sostiene que la felicidad también se consigue viajando y conociendo otros mundos, por lo que no necesariamente proviene de estar embarazada o hacerse responsable de un nuevo ser humano; ser mujer no debe reducirse a ser madre.

La autora visualiza la maternidad como un espacio en donde siempre existen luces en contraste, con “oscuridades” y “claridades”; expone que ser “buena madre” es un concepto que todas se proponen, pero que cada una significa de diferente manera. Freixas (1993) señala que la discriminación que las mujeres viven al estar embarazadas es más notoria cuando en el ámbito laboral existe una prevalencia de hombres.

Por lo tanto, la idea de ser una mujer independiente, está relacionada con el contexto, puesto que el hecho de que la mujer se piense dependiente “es un fenómeno marcado por la historia y por el género —la cultura—” (Palomar, 2005, p. 36). Asimismo,

Las familias son cuerpos con una tendencia a perpetuar su ser social con todos sus poderes y privilegios, lo que origina unas estrategias de reproducción, estrategias de fecundidad, estrategias matrimoniales, estrategias sucesorias, estrategias económicas y por último y principalmente estrategias educativas (Bourdieu, 1997, p. 33).

El propósito de la familia es básicamente garantizar la reproducción de la vida humana bajo el compromiso de colaborar con la formación de seres humanos competentes, pero no se dice que la reproducción social de la

vida ha recaído en la mujer. Bourdieu (1997) señala que la presión social que un grupo de mujeres vive por el modelo impuesto es

la norma tácita que obliga, de forma más o menos imperativa a medida que se van acumulando los años, a estar casado y a tener hijos, hablan de todas las presiones sociales que ejercieron sobre ellas, para incitarlas a volver al buen camino, a “sentar cabeza”, a encontrar un marido y a tener hijos –por ejemplo a los engorros y los problemas asociados al estatuto de mujer sola, en las recepciones o en las cenas, o la dificultad de conseguir que tomen toralmente enserio, en tanto que ser social, incompleto, inacabado, y en cierto modo mutilado (Bourdieu, 1997, p. 130).

De este modo, la familia se convierte en un patrón para reproducir esta norma tácita, en la que de forma imperativa se impone como ser socialmente: “Y nada parece más natural que la familia: esta construcción social arbitraria parece situarse del lado de lo natural y de lo universal” (Bourdieu, 1997, p. 130).

Desde pequeñas, las mujeres vivimos la reproducción de prácticas maternas en la familia y prevalece aún la idea de que si se es niña, deberá una vestirse de rosa, y si es niño, de azul, colores asociados al rol de género.¹¹ La maternidad ha sido un concepto cimentado históricamente en la formación de las mujeres (y de los hombres también) en los procesos de socialización de prácticas, roles y discursos:

¹¹ El rol de género encasilla incluso a los juguetes, por ejemplo las muñecas a las cuales hay que vestir, dar de comer, arrullar y cargar en sus carriolas; en el caso de la famosa muñeca Barbie, no sólo se trata de vestirla, sino mantenerla a la moda con tacones (de plástico), bolsa y maquillaje. Los recipientes de cocina en miniatura, permiten a las niñas jugar a “la comidita”. Una niña que juegue con carritos o con juguetes vinculados a otro género es objeto de señalamiento tanto de adultos como de otros niños. Por ello, la maternidad “se trata de un fenómeno compuesto por discursos y prácticas sociales que conforman un imaginario complejo y poderoso que es, a la vez, fuente y efecto del género” (Palomar, 2005, p. 36). Con el paso del tiempo, han habido variantes en los juegos infantiles enfocados en las niñas: gran variedad de peluches en forma de animales (conejos, jirafas, ponys, changos, pingüinos, perros y demás) que les permiten tener a un amigo de compañero con el que juegan y no las clasifica en un rol de género.

Los procesos de socialización de género asignan papeles diferenciados a hombres y mujeres, sobre la base de una valoración asimétrica, jerárquica y hasta estigmatizante de las diferencias de sexo, y aparecen articulados en un orden de conversaciones (discursos), actitudes y comportamientos (prácticas) que se autocomprende como legítimo y natural (Hernández y Solórzano, 2009, p. 1).

Socializar el género involucra cargas y tensiones de poderes que aseguran y obligan a los individuos a cumplir con sus “deberes” y “prohibiciones” como mujeres y hombres (Lagarde en Hernández y Solórzano, 2009). En este sentido, los niños también sufren de esta distinción al intentar jugar con muñecas o a “la comidita”.

A la mujer se le orienta a centrarse en ser la responsable de formar una familia y a concebirse a sí misma desde una idea mecanicista. Todo su cuerpo conforma el engranaje de una fábrica, en el que hay cabida para su fuerza de trabajo, una especie de recipiente que se desarma y cada parte se reduce a herramientas, por ello a partir del siglo VII “las analogías anatómicas provenían de los talleres de producción: los brazos eran considerados como palancas, el corazón como una bomba, los pulmones como fuelles, los ojos como lentes, el puño como martillo (Federicci, 2004, p. 236) y eran llamadas también metáforas mecánicas.

1.5. Amor materno

El amor es un sentimiento construido socialmente, se significa de manera distinta en hombres y mujeres; históricamente se ha considerado a la mujer como el sexo débil y por ende somos más “sensibles” que los

hombres: “el amor no se vive, ni se habla de él, de manera idéntica en unos y en otras. Se trata sin duda de normas sociales” (Lipovetsky, 1997, p. 33); las mujeres hemos sido consideradas, a lo largo de la historia, por ser buenas para el amor, para la entrega, para el sacrificio:

se impone reinterpretar el sentido del valor que las mujeres conceden al amor, tanto más cuando que ni siquiera las conmociones contemporáneas de la cultura individualista han logrado precipitar su devaluación. En la actualidad las mujeres rechazan los valores de renuncia de sí, se afanan por adquirir la independencia económica, por afirmarse profesionalmente, por convertirse en líderes políticos; y pese a todo, sus expectativas amorosas no son análogas a las de los hombres (Lipovetsky, 1997, p. 42).

En la religión, el amor es sacrificio. Dios sacrificó a su hijo por los pecados del mundo y lo mismo sucede con el génesis de la humanidad, en la que desde la tradición judeo-cristiana, Eva, la primera mujer en la tierra, fue creada por Dios a partir de una costilla de Adán,¹² por lo tanto es la responsable de cuidar a él y a sus hijos con amor.

Entonces el SEÑOR Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. Y de la costilla que el SEÑOR Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre (Génesis 2:21-23).

Las interpretaciones sobre esta cita son diversas, sin embargo, en el ámbito religioso, desde que Dios es considerado hombre, la mujer resulta

¹² La hipótesis de que la costilla de Adán era un pene pertenece al experto estadounidense en análisis de textos bíblicos, el profesor de la American Jewish University, Ziony Zevit, quien cree que la palabra ‘costilla’ en las traducciones canónicas del libro del Génesis no refleja exactamente la fuente original en el hebreo. Según él, sería más correcto atribuir la palabra que se encontraba en la fuente original al hueso que la ciencia moderna conoce como báculo, que se encuentra en el pene de muchos mamíferos, incluyendo el de los monos, pero no en los humanos. Este hueso les permite a estos animales la penetración sin tener una erección. Consultado el día 01 de marzo de 2019 en: <https://misteriosaldescubierto.wordpress.com/2015/08/12/la-costilla-de-adan-era-un-pene/>.

inferior al hombre, por no ser del mismo género. Las categorizaciones de género se han considerado “universales y atemporales y han estado presentes en cada sociedad en todos los tiempos. Con frecuencia la idea se expresa en un tono bíblico, como si se sugiriera que ‘en un principio fue el género’” (Oyéwúmí, 2017, p. 18).

Las categorías de género son universales y atemporales y han estado presentes en cada sociedad en todos los tiempos. Con frecuencia la idea se expresa en un tono bíblico, como si se sugiriera que “en un principio fue el género” (Oyéwúmí, 2017, p. 18).

El género ha sido utilizado por la iglesia para demostrar que el amor incondicionalmente brota de las mujeres, por lo que el “amor maternal” sería un instinto que todas las hembras del mundo poseen. Este amor desde la religión parece más un “don” que cada una trae de forma innata.

A toda la presión del embarazo, se suma el sistema sanitario como el mecanismo garantizador de que el embarazo llegue a buen término. Así tendrás que someterte a un control continuo donde te medirán, pesarán, analizarán y donde todo se debe ceñir a unas medidas estrictas [...] Porque no sé si sabéis que las buenas madres durante el embarazo y la lactancia no fumamos, no bebemos ni una gota de alcohol, controlamos nuestro peso casi cada día, hacemos ejercicios específicos y nos alimentamos “de primera” (Sáenz, 2014, min. 2:29).

Expresiones en las que se dice “como el amor de madre no hay otro” o “el amor de la madre es incondicional” (Valladares, 1994, p. 68) están relacionadas con la práctica materna, negando de esta forma las subjetividades, significados y símbolos que la hacen particular e

histórica.¹³ El tiempo y el espacio les permiten a las mujeres otorgar significados a las diferentes dimensiones de la maternidad, lo que da pauta a múltiples interpretaciones. Frecuentemente estas significaciones están ligadas a la lógica judeo-cristina, que lleva a clasificar a las mujeres como buenas o malas madres. Contrario a ello, desde la perspectiva de género se trata de reconocer las diferentes interpretaciones y la historicidad de éstas.

Villanueva (2015) observa las distintas experiencias maternas a partir de madres biológicas que no están con sus hijos por diferentes razones:

Las experiencias no son estáticas, ni lineales, así como tampoco uniformes. Los vínculos con los hijos/hijas se alejan así de la noción de “instinto maternal” inherente al cuerpo femenino, pues incluso la relación con cada hijo e hija, es distinta entre sí (Villanueva, 2015, p. 4).

El amor materno se construye conforme el vínculo que se establece con los hijos, este vínculo se puede crear en cualquiera de las etapas que conforman la práctica materna. Podemos ver, por ejemplo, la manera en que los procesos migratorios han establecido formas de vínculos maternos diferentes, puesto que las madres migran para sostener a sus hijos, los cuales dejan al cuidado de algún pariente.

La mujer se ve recompensada en forma simbólica, pues no percibe un salario por su trabajo materno. El “intercambio de obsequios lo es gracias al intervalo de tiempo (se hace lo que se hace, haciendo como que no se hace)” (Bourdieu, 1997, p. 168). Bourdieu lo llama alquimia simbólica,

¹³ Como rol, la maternidad tiene determinadas prácticas asociadas a los valores: cuidar y velar por el bienestar, salud, educación, etc., así como dotar en la manera de lo posible de herramientas que le servirán a sus hijos cuando se conviertan en seres humanos “independientes”.

mientras que Federicci (2004) lo llama alquimia social, la cual “convertía poderes corporales en fuerzas de trabajo” (Federicci, 2004, p. 228).

El vínculo de amor entre madre e hijo puede o no existir, pero sí existen otras emociones como rechazo, tensión o dolor, que no se nombran o no se aceptan socialmente. Por lo tanto, hay otras opciones y aunque las mujeres elijan amar, no aman igual, ya que su escala de medición se describe desde lo emocional, desde lo que no se cuenta con números, sino con algunos nombres de emociones para calificarlo.

La cuestión es visibilizar a las mujeres más allá de ese amor maternal o entrega sacrificada a un hijo; también se debe reconocer y garantizar los derechos individuales que han sido negados por el sistema patriarcal. Hoy las mujeres tienen “mayores exigencias con respecto al otro, menos resignación a la hora de soportar una vida de pareja insatisfactoria, que ya no responde a las promesas del amor y de la comunicación personalizada” (Lipovetsky, 1997, p. 30).

1.6. Mujeres y derechos maternos

En los años sesenta, la teoría feminista (1960-1970) expuso y dotó de herramientas a las mujeres para tener el control de la maternidad, y en ese momento histórico se resignificó el vínculo entre la mujer y la fecundidad. Fue una cuestión revolucionaria que permitió el surgimiento y el uso de métodos anticonceptivos por las mujeres, lo que dio cierto poder en la decisión sobre su cuerpo y sexualidad:

la existencia femenina ya no se construye exclusivamente en torno al ideal amoroso y familiar: vivir a la espera y a la sombra del hombre, sacrificar por él estudios, actividad profesional y autonomía económica ha dejado de darse por sentado (Lipovetsky, 1997, p. 28).

La mujer “buena madre” del sistema patriarcal funcionaba como ama de casa, nana, chef, médico, psicóloga, abogada, maestra, jardinera, ama de llaves y chofer a demanda; los espacios de crecimiento individual eran limitados y sus experiencias culturales estaban enmarcadas dentro de su hogar o del hogar de alguien más para servir como fuerza de trabajo. En este contexto, “¿cómo no interrogarse sobre el nuevo lugar de las mujeres y sus relaciones con los hombres cuando medio siglo ha introducido más cambios a la condición femenina que todos los milenios anteriores?” (Lipovetsky, 1997, p. 9).

Hoy en día, en los espacios en los que las mujeres nos desenvolvemos se nos permiten prácticas sexuales, de procreación y maternas diferentes a las de antaño, lo cual está relacionado al proceso de individualización y al de resignificación en el que cada una, como ser individual e histórico, se apropia de las prácticas maternas, las hace “a su modo”, en su contexto, bajo necesidades específicas con significados diversos.

El periódico *La Jornada* (enero 2019) señala que “Ante el escenario económico de 2019, habrá que considerar la situación de las mujeres en la economía, a fin de generar mejores condiciones para que su inserción en el mercado laboral sea en condiciones de igualdad” (López, 2019, p. 1). Antes de que se les considerara de esta manera, las mujeres tuvieron que pasar

por un proceso que se remonta al 28 de febrero de 1909, cuando se celebró en Estados Unidos el primer día nacional de la mujer, y así hasta 1913. Para 1910, la Internacional Socialista de mujeres, que tenía como objetivo también el avance en materia de igualdad de género y la defensa de los derechos de las mujeres, proclamó el Día de la Mujer de forma internacional.¹⁴

En 1911 más de un millón de mujeres y hombres solicitaron el sufragio femenino, el derecho a ocupar cargos públicos, el derecho al trabajo, a la formación profesional y a la no discriminación laboral. Poco a poco se sumaron más mujeres de diferentes países como Alemania, Austria, Dinamarca y Suiza. En 1913 se unió Rusia, en la conmemoración del 8 de marzo, donde las mujeres protestaron por la guerra.

En cuestión legislativa del trabajo, destaca el Convenio sobre el trabajo nocturno (mujeres) de 1919 (núm. 4), referente a la legislación que impedía que las mujeres realizaran ciertas actividades laborales, como las que se efectúan en fábricas y minas, así como el Convenio de 1919 y las disposiciones del Protocolo de 1990 en las que se contemplan excepciones a la prohibición contenida en el Convenio de la Organización Internacional

¹⁴ La primera sede fue en Stuttgart, Alemania, el 17 de agosto de 1907, a la cual asistieron cincuenta y ocho participantes de Europa, India y Japón. En la segunda conferencia que se realizó en Copenhague, Dinamarca, en 1910, donde se adoptó una resolución por la cual se señalaba un día al año como Día Internacional de la Mujer, y este sería un día para hacer campaña por el derecho de la mujer al voto y por la emancipación política de la mujer. Información consultada el día 03 de enero de 2019 en la página web de la Internacional Socialista de Mujeres, organización internacional de las organizaciones de mujeres de los partidos socialistas, socialdemócratas y laboristas afiliados a la Internacional Socialista. Hoy cuenta con 140 entidades asociadas de todas partes del mundo. <http://www.socintwomen.org.uk/es/history.html>.

del Trabajo (OIT) núm. 89. Hoy, la flexibilización de las normas sobre horas de trabajo no es sino una lenta transición en el papel de las mujeres madres, que son absorbidas mínimo ocho horas diarias en un trabajo común, y pocas gozan el privilegio de tener un horario flexible, el cual es demandante en la maternidad.

Los cuatro convenios fundamentales de la OIT sobre igualdad de género son el Convenio sobre igualdad de remuneración (núm. 100), el Convenio sobre la discriminación (empleo y ocupación) (núm. 111), el Convenio sobre los trabajadores con responsabilidades familiares (núm. 156), y el Convenio sobre la protección de la maternidad (núm. 183).

La Carta de las Naciones Unidas, firmada en 1945, fue el primer acuerdo internacional para afirmar el principio de igualdad entre mujeres y hombres”, asegura la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en su apartado Días internacionales; asimismo, en el tema Historia del Día de la mujer, el artículo primero señala los propósitos de esta carta:

Realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión.

En 1975 la ONU celebró el Día Internacional de la Mujer y desde 1981 se instituyó el Día Internacional contra la Violencia hacia la Mujer.

en muchos países se han promulgado leyes contra la violencia masculina al tiempo que se ponen en práctica políticas públicas destinadas a proteger a las mujeres y, a veces, a dar atención profesional a los hombres (Ramírez, 2002, p. 12).

En 1995 se estableció una agenda para la materialización de los derechos de las mujeres. Con estas acciones, el objetivo de la ONU ha sido el de mejorar la condición de las mujeres en todo el mundo, lo cual, aparte de reconocer la violencia con la cual las mujeres del mundo viven, garantiza el trato con dignidad en respeto a los derechos humanos.

En el ámbito laboral, en México, a partir del 2 de agosto de 2006, fue publicado en el *Diario Oficial de la Federación* la nueva “Ley general para la igualdad entre mujeres y hombres”, en la que el Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos decreta promover el empoderamiento de las mujeres y luchar contra la discriminación sexista:

Artículo 1. La presente Ley tiene por objeto regular y garantizar la igualdad de oportunidades y de trato entre mujeres y hombres, proponer los lineamientos y mecanismos institucionales que orienten a la Nación hacia el cumplimiento de la igualdad sustantiva en los ámbitos público y privado, promoviendo el empoderamiento de las mujeres y la lucha contra toda discriminación basada en el sexo. Sus disposiciones son de orden público e interés social y de observancia general en todo el Territorio Nacional.

De este modo, “El mundo cerrado de antaño ha sido sustituido por un mundo abierto o aleatorio estructurado por una lógica de indeterminación social y de libre gobierno individual” (Lipovetsky, 1997, p. 10). Las mujeres han obtenido ciertos privilegios en los ámbitos laboral y personal, que mujeres de siglos anteriores pagaron con su vida por resistir en contra del sistema social en el que vivieron.

Las mujeres eran “esclavas” de la procreación, y han logrado liberarse de esta servidumbre inmemorial. Soñaban con ser madres y amas de casa, ahora quieren ejercer una actividad profesional. Se hallaban sometidas a

una moral severa, y la libertad sexual ha adquirido derecho de ciudadanía (Lipovetsky, 1997, p. 9).

En cuanto a las madres que trabajan, las guarderías son una opción en el cuidado y crianza de sus hijos, pero siguen siendo una opción costosa o fuera de su alcance.¹⁵ Actualmente, asistir a una escuela pública o privada es parte de nuestra formación de vida, pues a “medida que las mujeres ganaron más autonomía, su presencia en la vida social comenzó a ser más constante” (Federicci, 2004, p. 55). Las mujeres que ven en la preparación académica una garantía de estatus social e identitario son mujeres que se reapropian de nuevas prácticas sociales, entre ellas, la materna.

1.7. Entre mujer-madre y mujer-trabajadora

La emancipación femenina es una realidad que diariamente se renueva en la búsqueda de liberarse de cualquier poder que oprima los derechos humanos de las mujeres, además, cuestiona conceptos establecidos como el de la igualdad, la cual

¹⁵ Las guarderías privadas otorgan un horario de servicio más amplio, el horario extendido es a veces desde las 6 am hasta las 6 pm. Estas instituciones educativas reciben a menores desde 0 meses hasta los 4 años, sin embargo, entre más responsabilidad les asignes, más costoso es el servicio. Hay otro tipo de guarderías privadas con un horario menos flexible, que por la cercanía a sus trabajos o cualquier otra razón que apoye a la madre, es una opción para utilizarlas. Las guarderías son todo un tema porque muchas mujeres trabajadoras no cuentan con esa garantía laboral, y eso complica algunas veces el cumplimiento satisfactorio de sus tareas profesionales. En la página digital del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) se lee: “¿Deseas inscribir a tus hijos en una guardería del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)? Si eres trabajador(a) asegurado(a) y estás registrado(a) bajo el Régimen Obligatorio del IMSS tienes derecho al servicio de guardería para tus hijos, desde 43 días de nacidos y hasta que cumplan 4 años de edad”. Consultado el día 21 de enero de 2019 en: <http://www.imss.gob.mx/tramites/imss01006>. Por otra parte, las mujeres u hombres que requieren de un servicio buscan a un familiar o a una persona que los apoye en esa tarea porque no tienen ese derecho como trabajador.

es un derecho humano y anhelo de la humanidad. La igualdad no se refiere a datos fácticos o cualidades que deben tener todas las personas, sino al idéntico valor que se le deben dar a todas ellas por el sólo hecho de nacer. Es un concepto que ha sido mal entendido como la exigencia de tratar a todo el mundo como si fueran idénticos y por ello muchas mujeres han rechazado este concepto (Facio, 2009, p.16).

La igualdad no se obtiene totalmente —como la de sus compañeros hombres— cuando las mujeres son activas profesionalmente, ya que la condición materna en una mujer ha sido determinante para su vida privada y pública. Las mujeres se han insertado en el mundo laboral, implicando la responsabilidad de ambos roles (madre y profesionista).

En el siglo XV las mujeres se ocupaban como sirvientas, vendedoras ambulantes, comerciantes sin permiso, hilanderas y prostitutas, casi siempre, mal pagadas, pero poco a poco tuvieron acceso a muchas ocupaciones que después socialmente han sido considerados como trabajo de varones: “En los pueblos medievales, las mujeres trabajaban como herreras, carniceras, panaderas, candeleras, sombrereras, cerveceras, cardadoras de lana y comerciantes” (Federicci, 2004, p. 54).

Fue hasta el siglo XIV que las mujeres empezaron a ser maestras, doctoras, cirujanas, y tuvieron mayor acceso a la formación universitaria. Siglos después comenzó la “lucha por los pantalones”, una prenda que a través del tiempo ha sido un símbolo en favor de la igualdad de géneros: “a pesar de la invención del *tailleur*-pantalón de Yves Saint-Laurent,¹⁶ esa

¹⁶ Yves Henri Saint Laurent (Yves Saint Laurent), diseñador argelino que en 1958 “dibujó el trazo hacia la mujer moderna y demostró que algunas prendas masculinas también pueden tener un público femenino” (Jover, 2018, p. 1).

prenda tenía serias dificultades para entrar en la cabeza de los hombres cuando era llevada por las mujeres” (Corradini, 2010, p. 1).

Hoy esta prenda es común en los básicos de mujeres y hombres, pero también hubo un momento de tensión en el que se tuvo que resignificar la prenda “para la mujer, [y] el pantalón siguió siendo considerado un disfraz, durante mucho tiempo” (Corradini, 2010, p. 1).

La significación que se le da a este tipo de prendas y a la forma de vestir en general ha cambiado con el tiempo. Así como hoy el uso de los pantalones es un tema sin distinción de género, la maternidad busca ser un tema en el que se legitime la participación del hombre, permitiéndole de esta manera fortalecer sus vínculos con su nuevo retoño.

1.8. Maternidad, una institución que se regionaliza

Aunque el término maternidad tiene múltiples significados, como se ha expuesto hasta ahora, está asociado generalmente a la vida porque se entiende que maternidad es gestar y/o cuidar de otro ser vivo.

La maternidad es considerada comúnmente por las mujeres como “una etapa necesaria en su vida” o “una meta importante a cumplir”. Sin embargo, los seres humanos significamos, interpretamos y resignificamos la realidad que se construye en la cotidianidad de la vida que se vive en “el aquí” y en “el ahora” (Berger y Luckmann, 1968), un lapso de tiempo que se acota en el espacio, por eso decimos que la realidad es histórica.

La práctica materna en tanto realidad histórica, es una institución que cambia y se configura en formaciones sociales concretas con las significaciones de individuos específicos y únicos; son procesos de socialización de conocimientos sobre la maternidad en realidades específicas, donde

bastará definir “realidad” como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra propia volición (no podemos hacerlos desaparecer) y definir el “conocimiento” como la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas (Berger y Luckmann, 1968, p. 11).

La maternidad es una práctica que se asume como una realidad en la vida de las mujeres que, aunque desde la perspectiva esencialista no puede desaparecer, desde la perspectiva sociohistórica, “la realidad se construye socialmente” (Berger y Luckman, 1968, p. 11), por lo que la maternidad es reinterpretada y se construye de distintas formas; en ese sentido podríamos hablar de maternidades, porque no es lo mismo la manera en que vive y significa la maternidad en el Norte de México, como se hace en el Sur, específicamente en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. No es lo mismo la manera en que vive y significa la maternidad una mujer ama de casa a la manera en que lo hace una mujer profesionista; son especificidades diferentes que no permite pensar la práctica materna de manera homogénea. En ese sentido, aquí nos hemos preguntado, ¿tiene algo de especial la práctica materna de mujeres madres profesionistas de San Cristóbal que las distinga de la práctica materna de otras mujeres? Pensamos que sí.

Con estas mujeres hemos tenido el pretexto para hablar sobre la práctica materna que cambia en ese tiempo/espacio específico; podríamos pensar incluso, que ahora mismo se desarrollan nuevas tecnologías que interpelan las prácticas maternas de las mujeres a las que nos referimos y de las mujeres en el mundo. Sin embargo, en cada contexto el devenir de estas prácticas no es igual que en otro; el conocimiento construido sobre la maternidad, se concreta en regiones específicas.

Gestar, cuidar y formar a un ser humano son tan sólo algunas de las características de esta institución social histórica. La biomedicina en los últimos años ha aportado conocimientos que han transformado las prácticas maternas, por ejemplo, podemos ver, con relación a la concepción, nuevas opciones: fecundación *in vitro*, ovodonación y vitrificación de ovocitos.¹⁷

Cada mujer se apropia y le da un sentido a la práctica materna, puesto que “El mundo de la vida cotidiana se estructura tanto en el espacio como en el tiempo” (Berger y Luckmann, 1968, p. 42), ocasionando, por la diversidad de conocimientos, saberes, significaciones y contextos, tensiones y disputas inter e intrageneracionales.

¹⁷ Los tratamientos son destinados a parejas con problemas de fertilidad. Dentro de estos se encuentra la inseminación artificial (el semen se coloca en un óvulo y el propietario del semen o del óvulo puede ser anónimo); la fecundación *in vitro* (este método también es conocido como maternidad subrogada, por sustitución, vientre de alquiler, intervenida, disociada, gestación por contrato, madre sustituta o de alquiler), donde se obtienen embriones fecundados para transferirlos al útero materno; la ovodonación, donde una mujer recurre a una donante de óvulos, o la vitrificación de ovocitos, en donde las mujeres preservan sus óvulos congelados y los utiliza cuando lo desee.

Este trabajo ha sido planteado desde los Estudios Regionales, los cuales tienen a bien entender que una región no está dada, sino que es construida con fines de análisis e investigación. En este caso recuperamos la idea de región simbólica para pensar a la institución materna como una cuestión simbólica que las mujeres internalizan en los procesos de socialización y en procesos intersubjetivos, por eso, podemos hablar de Región Materna, la cual se construye a partir de lo que las mujeres significan sobre su práctica.

Comúnmente se vincula la maternidad con un sentido biológico y volitivo¹⁸, es decir, el proceso materno en el que interviene la planeación, fecundación, concepción, gestación, parto, puerperio y crianza. Sin embargo, la maternidad es un hecho simbólico mucho más complejo. En este punto, debemos dejar claro que aunque estas mujeres viven en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, no es ese el territorio de nuestra región de estudio, nos interesa la regionalización de lo simbólico, por eso es importante recuperar el sentido y las significaciones de prácticas compartidas que delimitan las fronteras región materna en mujeres profesionistas sancristobalenses.

¹⁸ Relacionada con el verbo querer y con la voluntad.

CAPÍTULO 2

MATERNIDAD, UNA REGIÓN HISTÓRICA Y COTIDIANA

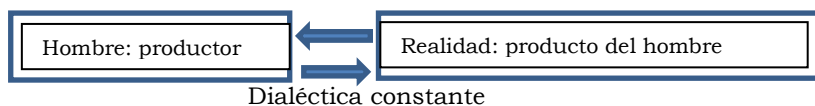
Los nuevos y los viejos sujetos sociales demandan nuestra atención con nuevas miradas, nuevas intuiciones y nuevos caminos de comprensión.

(Aceves en De Garay, 1994, p. 46)

Para comprender la construcción del conocimiento sobre la maternidad, planteamos en primer lugar, desde la sociología del conocimiento, que esta es una “realidad construida socialmente” (Berger y Luckmann, 1968, p. 230), por lo que el hombre funge como productor de su propia realidad, y la realidad es su producto, es decir, un proceso dialéctico continuo.

Esquema conceptual 1

Dialéctica hombre- realidad: sociología del conocimiento



Fuente: Elaboración propia a partir del planteamiento de Berger y Luckmann (1968).

Este proceso dialéctico se da en los procesos de objetivación y subjetivación que permiten los procesos de institucionalización; son procesos continuos para la legitimación de un cuerpo de conocimiento, proceso aplicable a cualquier actividad humana para mantener bajo control, por ejemplo la de la reproducción humana.

La legitimación de una institución tiene una carga individual subjetiva de significado y lo que le otorga el carácter de universal es su valor. Bourdieu (1997) habla en este sentido de un capital simbólico, es decir, una propiedad “percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permite conocerla (distinguir) y reconocerla, conferirle algún valor” (p. 108). De esta forma, en la reproducción de la vida humana existen actores, roles y normas que replican el modelo institucionalizado bajo diversos contextos sociales, lo que permite a la institución permanecer en un contexto específico. La institución materna está provista de acciones simbólicas.

En este sentido, Federicci (2004) define a “la esfera de la reproducción como fuente de creación de valor y explotación” (p. 10), en tanto que Bourdieu (2000) señala a la Familia, Iglesia, Estado y Escuela como instituciones que eternizan el conocimiento. Con Berger y Luckmann (1968) proponemos pensar el mundo de la vida cotidiana de la maternidad como

una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene significado subjetivo de un mundo coherente” (p. 34), un mundo que se organiza en el “aquí” y en el “ahora” y que “se estructura en el espacio como en el tiempo (p. 42).

Hägerstrand,¹⁹ citado en Giddens (1995), nombra a este fenómeno como una realidad geográfico-histórica que

¹⁹ Torsten Hägerstrand (1916-2004), geógrafo sueco, llamado uno de los padres de la nueva geografía por su trabajo pionero en geografía histórica, migraciones humanas, difusión de la tecnología y la información, códigos espaciales, urbanismo y modelización

condiciona las tramas de interacciones formadas por las trayectorias de los recorridos vitales diarios, semanales, mensuales y globales de los individuos en sus interacciones recíprocas [...] se tienen que acomodar bajo las presiones y las oportunidades que derivan de su común existencia en el espacio y tiempo terrestres (Giddens, 1995, p. 145).

La maternidad, además de ser una categoría de análisis, es una realidad geográfico-histórica, debido a que, aunque históricamente las mujeres han sido vinculadas a la práctica materna, los contextos de sus vidas no son los mismos, porque el tiempo y el espacio son elementos que permiten que la categoría multiplique sus significados.

En nuestras sociedades el tiempo se mide en horas, meses, años, etc.; Giddens (1995) identifica a estas medidas como características de la cultura moderna: “la mayoría de los analistas sociales tratan tiempo y espacio como meros contornos de la acción y aceptan, sin advertirlo, la concepción característica de la moderna cultura occidental, de la mensurabilidad cronológica” (p. 143).

En cuanto a la maternidad, existen tensiones sobre su práctica debido a que la mujer tradicionalmente está relacionada con la maternidad, aunque ahora las mujeres modernas la viven de forma distinta; el encuentro entre la tradición y la modernidad en las prácticas maternas crea entonces nuestro interés, asimismo, conocer la manera en que las mujeres interpretan la maternidad, ante su condición social de ser madres y mujeres profesionistas.

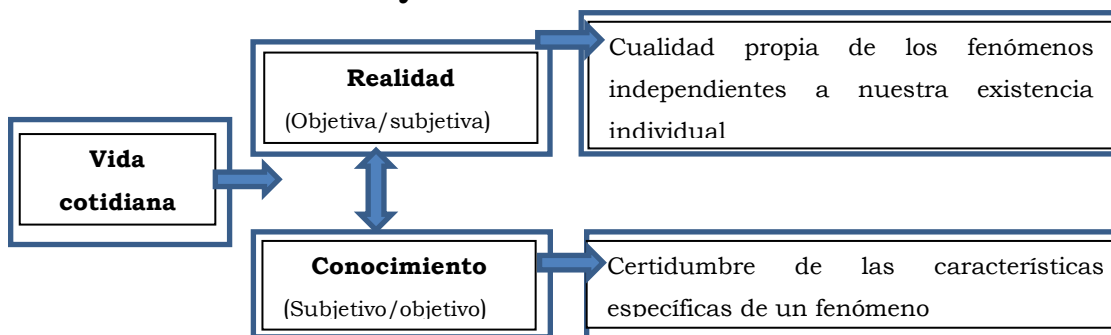
de procesos que implican tanto a la sociedad como al ambiente. Consultado el día 16 de abril de 2019 en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112004000200012.

La formación profesional de las mujeres ha permitido, entre otras cosas, que éstas busquen emanciparse del sistema que las oprime, siendo autónomas e independientes en su vida profesional; es lo que Lipovetsky (1997) llama “la tercera mujer”:

en las sociedades occidentales contemporáneas se ha instaurado una nueva figura social de lo femenino que instituye una ruptura capital en la “historia de las mujeres” y expresa un supremo avance democrático aplicado al estatus social e identitario de lo femenino. A esta figura sociohistórica la denominamos la tercera mujer (Lipovetsky, 1997, p. 9).

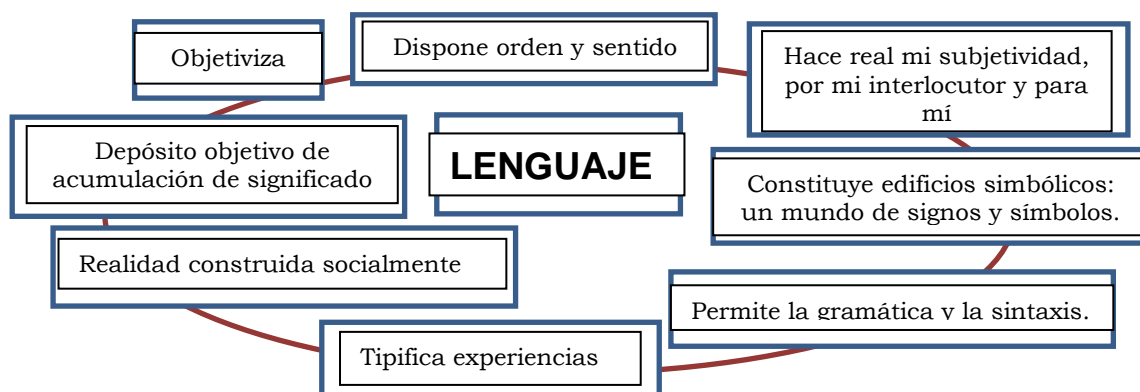
La tercera mujer busca emanciparse también en otros ámbitos, no sólo en el profesional, por lo que “las actividades asociadas a la reproducción siguen siendo un terreno de lucha fundamental para las mujeres” (Federicci, 2004, p. 24). La realidad de las mujeres modernas se complica; cada una significa desde su experiencia una forma particular de felicidad obtenida en su práctica.

En esta realidad de la vida cotidiana existe un mundo intersubjetivo que compartimos con otros, puesto que “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido” (Geertz, 1973, p. 20); es decir, el sujeto exterioriza su mundo, pero al ser subjetivo, no tendrá nunca la misma interpretación de la realidad que los demás, incluso si esta experiencia fuera la misma en cuanto a tiempo y lugar, ya que “mi ‘aquí’ es su allí. Mi ‘ahora’ no se superpone del todo con el de ellos” (Berger y Luckmann, 1968, p. 39).

Esquema conceptual 2**Realidad y conocimiento en la vida cotidiana**

Fuente: Elaboración propia (Berger y Luckmann, 1968).

En sus diversas modalidades, utilizamos un lenguaje para establecer códigos de comprensión que permiten objetivar la realidad desde “mi aquí” y desde su “allí”, nombrándola para después socializarla, en tanto que “el lenguaje es usado en la vida cotidiana. Proporciona objetivaciones indispensables, dispone el orden dentro del cual estas adquieren sentido y dentro del cual, la vida cotidiana tiene significado para mí” (Berger y Luckmann, 1968, p. 37).

Esquema conceptual 3**Lenguaje: instrumento de socialización**

Fuente: Elaboración propia (Berger y Luckmann, 1968).

Con el lenguaje se construyen edificios de representación simbólica; asimismo, el lenguaje construye símbolos y los presenta como elementos objetivamente reales en la vida cotidiana, donde “sólo la dialéctica del sentido y la referencia dice algo sobre la relación entre el lenguaje y la condición ontológica del ser en el mundo” (Ricoeur, 1995, p. 10).

Es en las situaciones “cara a cara”, con el uso del lenguaje es posible aproximarme al sentido que el ser humano le da a lo que hace, porque “la subjetividad del otro me es accesible” (Berger y Luckmann, 1968, p. 45); la vida cotidiana y la practicidad de las cosas se aprehende muchas veces a partir de problemas, en un primer momento, pero después de habitualizar la acción “problemática”, esta se aprehende por rutina; el aprendizaje de conocimientos y habilidades lo incorporamos al sentido “común” desde nuestra subjetividad para resolver situaciones de la vida cotidiana colectiva; la socialización de ese conocimiento permite su objetivación, puesto que “un mensaje es individual, su código es colectivo” (Ricoeur, 1995, p. 17).

Es posible retener el orden social (de la maternidad) a partir de experiencias indirectas, a modo de una línea imaginaria; pensar en uno de sus polos como el inicio de un *continuum* de la realidad de la vida cotidiana. El mundo está formado por un *continuum* de realidades que en algún momento son tan cotidianas que con seguridad se asumen como naturales las tareas que implican durante su devenir.

En cada individuo se localiza lo que los autores llaman la acumulación selectiva del conocimiento, en donde según los grados de familiaridad con alguna situación de la vida cotidiana, ésta puede ser recibida bajo una relación cara a cara o en un esquema tipificador —que tiene que ver con una referencia no tan cercana a su vida pero sí con relación a la experiencia con el fenómeno—.

Esquema conceptual 4

Continuum de la información: “cara a cara” o “indirecta”



Fuente: Elaboración propia a partir del planteamiento de la acumulación selectiva del conocimiento de los autores Berger y Luckmann (1968).²⁰

²⁰ Las fotografías fueron tomadas en el “1er. encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan”, celebrado en el caracol de Morelia, zona de *Tzotz Choj*, Chiapas, México, los días 8, 9 y 10 del mes de marzo del 2018. En la primera fotografía, una de las mujeres (parada a mano derecha) en su participación con una conferencia, habló sobre las razones por las cuales es urgente reconocer la legalidad del aborto. El lugar está abarrotado por otras mujeres sentadas en el piso y otros espacios para verle, escucharle o grabar su presentación (transmisión cara a cara). En la segunda fotografía se lee en el cuerpo desnudo de la cintura para arriba de una mujer: “les incomoda que no sea para consumo”. Aunque la mujer de la foto no tiene rostro, el mensaje escrito y la forma en la que lo presenta es una forma de expandir la información de manera indirecta. Ella manifiesta su postura, a través de su cuerpo, en contra del sistema patriarcal. Es una fotografía de una mujer anónima, pero que tiene un mensaje de lucha que identificará a muchas mujeres más.

Con la acumulación selectiva del conocimiento, cada individuo se apropia de lo que considera importante y hace suya esa información con sus particularidades. Al retener “cuerpos específicos de conocimiento” (Berger y Luckmann, 1968), como el de la maternidad, el individuo conforma su mundo subjetivo “al hablarle a alguien apuntamos hacia la cosa única que queremos significar, gracias al conocido recurso de los nombres propios, los demostrativos y las descripciones precisas” (Ricoeur, 1995, p. 30).

De la misma manera, el lenguaje nombra la realidad y la hace objetiva, por ende, todo desarrollo individual está precedido por un orden social dado. El lenguaje es un sistema que se socializa y aprende. A diferencia de la lengua que “aquí significa, entonces, algo distinto a la capacidad general de hablar o a la capacidad común para expresarse verbalmente. Designa la estructura particular del sistema lingüístico particular” (Ricoeur, 1995, p. 16).

El lenguaje y la lengua forman parte de la cotidianidad de la vida en los seres humanos, aunque “hablar siempre significa decir algo” (Ricoeur, 1995, p. 15), los seres humanos expresamos en diferentes lenguajes nuestras experiencias y significaciones, porque, a pesar que los mensajes son estructurados de manera individual, la posibilidad de socialización de la vida institucional es a partir de códigos previamente aprehendidos.

De ahí la urgencia de hablar sobre las tensiones que las mujeres profesionistas viven actualmente y generar un espacio en el que se escuchen las voces de estas jóvenes mujeres sobre sus prácticas maternas

que se experimentan y conocen en cotidianidad, en relación con otros y con modelos maternos construidos previamente a sus individualidades.

Estas experiencias y conocimientos “tendrá[n] consecuencias en la práctica, y en especial en la concepción de estrategias destinadas a transformar el estado actual de la correlación de fuerzas materialistas y simbólicas” (Bourdieu, 2000, p. 7); cada mujer tiene una lucha particular con la generación que le antecede e incluso con la que convive.

Para develar realidades propias de mujeres específicas, es importante conocer cómo es que a través de los años hemos caminado sobre la historia que nos antecede y cómo muchas veces repetimos conductas que naturalizamos. Desde esta perspectiva, la maternidad puede considerarse un “cuerpo de conocimiento”, ya que desde pequeñas, somos las mujeres quienes recibimos significaciones sobre la maternidad desde diferentes voces como las familiares y los medios de comunicación (novelas, libros, comerciales, etc.), lo que permite que “el poder de conformación del imaginario social y de la vida cotidiana tienen estructuras estructurantes” (Ramírez, 2002, p. 11).

La maternidad también ha sido objeto de estudio de diversas ciencias, como la medicina, a la que se recurre por mayor frecuencia para la guía de un embarazo, los términos médicos han nombrado y socializado un lenguaje para las gestantes que se vuelven cotidianos.

Constantemente surgen nuevos conceptos para nombrar nuevos servicios hospitalarios y maternos, algo normal en una sociedad a la que

se le ha llamado “del conocimiento”. Estas nuevas ideas van desde el impulso de métodos de reproducción hasta nuevas formas de seguimiento del embarazo, alumbramiento o crianza. En ese sentido, encontramos ahora la ecografía o la prueba de tamizaje genético fetal (tamiz), ambas relativamente nuevas con relación a la maternidad.

Por otra parte, se han construido, entorno al fenómeno materno, mitos, historias, calificativos y discursos que son parte de la sedimentación del rol materno en la “vida cotidiana”, así como de las reglas o normas del ser mujer y madre en el mundo. Por ello conviene analizar la maternidad como un cuerpo de conocimiento y prácticas, que se ha institucionalizado significativamente en la vida de las mujeres.

2.1. Institución materna

La maternidad es una institución porque contiene reglas que nos enseñan y aprendemos desde que somos pequeñas; los juegos “a la comidita”, las muñecas y el color rosa son algunos de los ejemplos más destacados en la socialización del ser mujer-madre que

define las áreas institucionalizadas del comportamiento y designa todas las situaciones que en ellas caben. Define y construye ‘los roles’ que han de desempeñarse en el contexto de las situaciones mencionadas e *ipso facto*, controla y prevé todos esos comportamientos. Dado que dicho conocimiento se objetiva socialmente como tal, o sea como un cuerpo de verdades válidas en general acerca de la realidad (Berger y Luckmann, 1968, p. 87).

Por lo tanto, la historicidad de la práctica materna proviene de una formación cultural que con el paso del tiempo se reproduce de alguna

manera. La maternidad, como institución, está conformada por roles, mismos que tienen un “deber ser” con reglas, actividades y expectativas a cumplir; metafóricamente puede verse como un uniforme que por norma debemos tener las mujeres, y no basta portarlo, sino también lucir impecables con él, con una correcta presentación del rol (“la buena madre”), por lo tanto, las maternidades:

siempre tienen una historia, de la cual son producto. Es imposible comprender adecuadamente qué es una institución si no se comprende antes el proceso histórico en que se produjo. Las instituciones, por el hecho mismo de existir, también controlan el comportamiento humano estableciendo pautas determinadas, en oposición a las muchas otras que podrían darse teóricamente (Berger y Luckmann, 1988, p. 74).

Como institución, la maternidad es una construcción de maternidades, que tiene actores, roles y reglas que hacen que el comportamiento social que involucra a dichos elementos en este cuerpo de conocimiento. De esta manera, el orden social de la reproducción humana está bajo control, y es así como la práctica materna es el resultado de la concreción de esta institución, misma que siempre se verá contextualizada.

Vincular la maternidad a la vida de las mujeres es una acción que se “naturaliza” en roles que se repiten a lo largo de la historia a través de prácticas y actividades “rutinarias” que tienen un orden respecto al desempeño de un rol. Precisamente porque se construyen socialmente, cada uno de los individuos conoce las reglas o normas a seguir.

Por otra parte, el cuerpo de conocimiento sobre la maternidad que ha sido formado, se ha externalizado con un vocabulario que intenta dar

cuenta de una descripción objetiva como si fuera natural: “si la experiencia es compartida por varios individuos, quedará sedimentada intersubjetivamente y tal vez establezca un firme lazo de unión entre ellos” (Berger y Luckmann, 1968, p. 90).

Imagen 1

Características de la institución

1.- Tipifica el comportamiento.	5.- No se pueden hacer desaparecer a voluntad.	8.- Se manifiestan en colectividades.	11.- Resisten cambios o evasiones
2.- Son históricas.	6.- Las normas aparecen como inalterables.	9.- Tiende a la cohesión.	Institución (características)
3.- Controlan .	7.- Perfecciona y “cristaliza” el conocimiento.	10.- Tiene legitimación.	
4.- Son significativas para el individuo.			

Fuente: elaboración propia a partir de la categoría de institucionalidad, de la teoría sociológica de “La construcción social de la realidad” de Berger y Luckmann (1968).

El conocimiento sedimentado es aquel que se solidifica y pareciera inamovible, cuando es todo lo contrario, no se sedimenta de forma permanente, sino conforme a sus condiciones.

La objetivización de la experiencia en el lenguaje (esto es, su transformación en un objeto de conocimiento accesible en general) permite entonces su incorporación a un cuerpo más vasto de tradición por vía de la instrucción moral, la poesía inspiradora, la alegoría religiosa, y otras cosas. Tanto la experiencia en el sentido más estricto como su apéndice de significaciones más amplias pueden entonces enseñarse a cada nueva generación, o aun, difundirse dentro de una colectividad totalmente distinta (Berger y Luckmann, 1968, p. 90).

Son los individuos, en tanto actores, quienes hacen reales a las instituciones que, sin embargo, no se acaban cuando mueren, sólo se

interpretan de forma diferente: “Las instituciones están ahí, fuera de él, persistentes en su realidad; no puede hacerlas desaparecer a voluntad” (Berger y Luckmann, 1968, p. 80). Hablar de un mundo institucional es hablar de legitimidad, y aunque el mundo y los humanos estemos constantemente reconstruyéndonos, existe sobre la maternidad una multiplicidad de voces que han externalizado, objetivado e internalizado desde diferentes perspectivas.

De esta manera, a través del tiempo, se construye un “orden institucional en expansión” (Berger y Luckmann, 1968, p. 83) que perpetúa y sedimenta el conocimiento entorno a este cuerpo específico de conocimiento, la maternidad.

Tabla 1

Maternidad, una práctica institucionalizada

1.-Comportamiento controlado	Reproducción humana (Institución)
2.-Cuerpo de conocimiento	Maternidad. Práctica institucionalizada significativamente.
3.-Rol	Materno: Desempeño de deberes significativos con relación a la práctica materna.
4.-Normas, reglas	*Mujer: “Buena madre”.
5.-Tensiones	*Mujeres profesionistas madres y trabajadoras. *Tiempo es concebido diferente. *Nuevas prácticas maternas *La práctica materna se resignifica diariamente.
6.-Instituciones que legitiman	Familia, iglesia, Estado, escuela.
Fuente: Elaboración propia a partir de la interpretación de la categoría de institucionalización de la teoría de La construcción social de la realidad (Berger y Luckmann, 1968).	

La medicina es la principal fuente de legitimación de la maternidad. Ha perdurado de generación en generación debido a las innovaciones porque es concebida como “un cuerpo de verdades válidas en general, acerca de la realidad” (Berger y Luckmann, 1968, p. 87); verdades válidas pero también generalizadas, pues lo científico en la sociedad moderna, le proporciona el respaldo necesario, sin embargo, consideramos que esta disciplina no es suficiente para comprenderla como un fenómeno social.

2.1.1. El rol materno

La “buena madre” es un modelo de construcción social donde la mujer comparte todo su tiempo con sus hijos, es amorosa, es instintivamente maternal, es entregada en cuerpo y alma al cuidado de sus hijos, pero sobre todo, es sacrificada por amar; el modelo “buena madre” exige mucho. El modelo de la “buena madre” hace que exista una tensión en el día a día de las mujeres madres profesionistas porque precisamente “no encajan” en él, porque trabajar fuera de casa implica no dedicarse por completo a sus hijos, “los descuidan”.

Una de tantas condiciones para pertenecer al modelo de “buena madre” es embarazarse dentro de cierto rango de edad, porque se reconoce un “reloj biológico” (la ciencia biomédica ha llamado así a la etapa fértil de la mujer para la procreación de hijos, el límite es 35 años de edad. Aunque hoy se habla de una “maternidad tardía” cuando las mujeres se embarazan después de los 35 años). Por otro lado, una mujer que no se

embarazó después de cumplir esa edad, es común que se diga “se quedó a vestir santos”,²¹ o es “niña vieja”.

La ciencia médica señala que una maternidad tardía puede presentar riesgos para la mujer y/o el feto, ya que podrían presentarse complicaciones como hipertensión, diabetes gestacional, anomalías de la placenta, alteraciones de la tiroides, parto prematuro, etc., ello puede ser cierto, pero no podemos negar que el discurso médico da legitimidad a cierta forma de práctica materna y define cuando determina la edad en la que las mujeres deben cumplir con la “voluntad pro creacional”.²²

Actualmente, ser madre a los 35 años no es una excepción y tampoco necesariamente un riesgo para la mujer o su hijo, ya que la ciencia médica está muy avanzada y hay mujeres que han dado a luz después de que “se les pasó el tren”,²³ la idea de embarazarse hasta cierta edad es necesaria; algunas se embarazan de forma natural, otras, con posibilidades de costearlo, recurren a algún tratamiento de reproducción asistida²⁴ para conseguirlo.

²¹ Esta frase hace referencia a que la mujer, desde la visión católica, se queda para servir y cuidar de la iglesia, en la que se visten santos.

²² La fertilidad de una mujer mayor de 40 años es menos del 10% que la fertilidad de una mujer de 30 años. La posibilidad de aborto en los primeros meses es significativamente mayor. Asimismo, las mujeres mayores de 40 años tienen mayor probabilidad estadística de convivir o coexistir con una enfermedad crónica que cambia el pronóstico del embarazo y que lo transforma eventualmente en un embarazo de alto riesgo, y tienen un riesgo mayor de tener niños con alteraciones cromosómicas. En general las estadísticas muestran claramente que en términos de madre y el recién nacido, la mejor edad está entre los 20 y 35 años de edad (Oyarzún, 2013, min.1:07).

²³ Frase para señalar que una mujer no es madre, es decir, “no se subió al tren de la maternidad”.

²⁴ Los tratamientos son destinados a parejas con problemas de fertilidad en uno o ambos interesados en ser madres y padres. Dentro de los tratamientos está la inseminación artificial (el semen se coloca en un óvulo y el propietario del semen o del óvulo puede ser

2.2. Mujeres madres y profesionistas

El binomio mujer-materno ha permanecido en el tiempo, se ha institucionalizado en la vida de la mujer, en tanto que el de mujer-profesional es relativamente nuevo; las mujeres han sido madres siempre, no así, profesionistas.

Si bien numerosas mujeres se quejan de la doble “jornada” y desean una división más equitativa de las tareas en el seno de la pareja, sólo una reducida minoría considera fastidioso o desagradable ocuparse de sus hijos, alimentarlos, bañarlos, educarlos. Muchas mujeres activas expresan más bien su pesar por no poder dedicarles más tiempo. En un momento en el que las mujeres ejercen cada vez más una actividad profesional, en que los nacimientos se eligen, en que el tamaño de las familias se reduce (Lipovetsky, 1997, p. 237).

El tiempo es un elemento primordial en la práctica materna de calidad. El tiempo, que históricamente había estado vinculado únicamente a los varones, ahora es algo importante en las mujeres que se han formado profesionalmente en alguna universidad:

La cultura competitiva del reto y de la estrategia que marca la trayectoria profesional ha efectuado su entrada en el universo femenino. Triunfar en el seno de las organizaciones y poner la mira en puestos de responsabilidad se ha convertido en un objetivo femenino mediatizado y socialmente legítimo (Lipovetsky, 1997, p. 243).

La legitimidad otorga sentido a la experiencia del éxito, pero el éxito laboral está condicionado para las mujeres por el contexto de vida y sus prácticas maternas. Precisamente hoy se presentan nuevos escenarios en

anónimo); la fecundación in vitro, donde se obtienen embriones fecundados para transferirlos al útero materno; la ovodonación, donde una mujer recurre a una donante de óvulos, o la vitrificación de ovocitos, en donde las mujeres preservan sus óvulos congelados y los utilizan cuando lo deseen.

los que las mujeres madres profesionistas trabajadoras ejercen nuevas prácticas en su vínculo con la maternidad, las cuales dan cuenta de su individualidad e historicidad.

CAPÍTULO 3

EL CAMINO RECORRIDO

Recolectar, manipular y ponerse a trabajar con la “subjetividad”, materia prima del historiador oral, es una empresa que demanda un procedimiento complejo, no sólo en cuanto a los controles y verificaciones que se requieren para incorporar una relativa “objetividad”, sino también en el proceso de construir las fuentes orales.

(Aceves, 1999, p. 35)

3.1. Historia de la pregunta de investigación

Cuando converso con mi madre, me encuentro con que ambas compartimos una realidad que históricamente nos ha formado de manera distinta. Ella, nacida en 1964, hoy con 55 años, me cuenta que a los 19 años estaba embarazada de su primer hijo y que a los 24 había “cerrado la fábrica”²⁵ con una salpingoclasia, después de su cuarto hijo. Son claras nuestras diferencias, pues yo, nacida en 1987, hoy a mis 32 años, no decido tener hijos.

Eustolia, mi madre, que ha vivido en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, fue asistida por una partera en su primer alumbramiento, la finada Maclovia, una mujer de su entera confianza. Cuando vivió su segundo embarazo, ya contaba con el servicio médico del Instituto

²⁵ “Cerrar la fábrica” es una forma de pensar a la mujer como propietaria de una fábrica, los ovarios y matriz son el engranaje de la maquinaria re-productora de hijos. Cuando un hombre y una mujer están edad fértil, se piensa que tienen “abierta la fábrica de hijos”, ya que cuentan con las posibilidades de “fabricar” a uno. “Cerrar la fábrica” es una frase utilizada cuando la mujer, porque ya no está en edad fértil o por el uso de métodos anticonceptivos, no tendrá más hijos. Los métodos de anticoncepción permanentes son la salpingoclasia en las mujeres y la vasectomía en los hombres.

Mexicano del Seguro Social (IMSS), a diferencia de su primer embarazo, sin embargo, en los cuatro embarazos fue asistida por la misma partera, aunque el cuarto alumbramiento fue el de mi hermano Darío, el único que nació en el hospital.

Los cuatro embarazos de mi madre fueron vividos de forma distinta por el contexto geohistórico, en un espacio y tiempo determinados (Pincemin y Magaña, 2011), con una realidad distinta en los órdenes de lo emocional, lo económico, lo cultural, lo social, etc., órdenes que no son estáticos y que contextualizan las formas de vida humana.

Mi madre ha estado a cargo de orientar a mi hermana mayor, quien tiene tres hijos, transmitiéndole sus saberes sobre los cuidados maternos, aunque las ecografías, la prueba del tamiz,²⁶ el uso de protectores para “el golpe de leche”, los extractores y bombas tira leche (eléctricas), el uso de

²⁶ El tamiz metabólico neonatal es un estudio médico que se realiza en los hospitales a retoños humanos recién nacidos. El examen es una medida preventiva, otorga mejores posibilidades de atención de los críos, detecta, diagnostica y permite el tratamiento oportuno en la manifestación de algún padecimiento metabólico, sanguíneo u hormonal (endócrino) congénito. Hiperplasia suprarrenal congénita, deficiencia de biotinidasa, galactosemia, fibrosis quística, hipotiroidismo congénito primaria y central (tratado a tiempo se evita un retraso mental y a veces epilepsia, ceguera u otros trastornos graves), y la fenilcetonuria, que requiere una dieta libre de fenilalanina, para que el crío se desarrolle adecuadamente; son las enfermedades más comunes detectadas con este examen de sangre. Desde 1998 la prueba había sido obligatoria en los hospitales públicos. Los precios por su realización en hospitales privados oscilan los mil 700 pesos en el estudio básico que incluye de cuatro a siete pruebas y la ampliada, con la detección de 67 enfermedades que cuesta alrededor de 4 mil pesos. A través de un piquete en el talón se extraen de 4 a 6 gotas de sangre del recién nacido, se recomienda entre el tercero y quinto día de vida, hasta el primer mes de edad. Al recolectarlas en un papel filtro, se analiza en laboratorios especializados en donde a través de pruebas bioquímicas y moleculares, se hace un análisis de los metabolitos indicadores de alteraciones en la sangre, en diez días, los resultados están listos. Hoy es una oportunidad para detectar algún padecimiento aun cuando no se ha presentado el daño, lo cual permite la prevención.

los pañales desechables, entre otros artículos y estudios, han sido novedosas para mi madre.

Los avances tecnológicos se han desarrollado velozmente en el área obstétrica. Actualmente existen las ecografías fetales, que son una herramienta útil para el monitoreo de la salud del feto en el vientre y que van desde la escala de grises hasta la de colores; también los hay dimensionados en segunda, tercera, cuarta y recientemente quinta²⁷ dimensión (2D, 3D, 4D y 5D); cualquiera de ellas permite monitorear la salud del feto.²⁸

La “fiesta de bienvenida” del bebé también es una práctica materna relativamente nueva. Mi madre, por ejemplo, no tuvo una fiesta de *baby shower*²⁹ en la que con globos color rosa³⁰ anunciara que yo era una niña.

²⁷ Una ecografía 5D permite la apreciación de imágenes tridimensionales en movimiento, con mejor resolución y mayor nitidez.

²⁸ Especialistas recomiendan la realización de esta ecografía fetal durante las semanas 26 y 32, al estar el bebé más formado, y es posible el diagnóstico de diferentes patologías en caso de que existan.

²⁹ Las fiestas de *baby shower* también son conocidas como la fiesta de “bienvenida al bebé”, organizada por las amigas de la futura mamá, a quien proveen de artículos que le serán de utilidad para su retoño, como como prendas de vestir, pañales, artículos de limpieza o juguetes. El objetivo principal no sólo es la solidaridad al visitar a una mujer que está embarazada o haya parido ya, sino también el apoyo económico con la aportación de los artículos ante la llegada de un hijo. Sin embargo, actualmente, son las mismas futuras madres quienes organizan esa fiesta de bienvenida para recibir a sus amistades cercanas y anunciarles la fecha en la que se calcula el nacimiento de su bebé, en la que las reciben con un aperitivo, *lunch* y golosinas, un espacio en el que comparten la alegría de coincidir en donde la futura madre recibe obsequios de sus invitadas. Aunque es una práctica común, hay mujeres que se resisten a su realización por considerarlo un gasto innecesario, además de ser una actividad estresante.

³⁰ En las fiestas de *baby shower* es común que la temática esté relacionada al sexo del bebé. Comúnmente se estereotipan con los colores: si es niña los adornos y detalles en rosa, si es niño, en azul.

Recibió únicamente en su último embarazo una “canasta de amor”³¹ que “la femenil”³² de la iglesia a la que ella asistía le obsequió cuando nació mi hermano menor. Eso fue lo más cercano al festejo moderno que hoy realizamos frecuentemente; esta distinción generacional aún puede verse marcada por la clase social a la que pertenecen las mujeres.

De esa manera, empecé a hacerme cuestionamientos sobre la maternidad cuando una amiga, con quien estudié la preparatoria, se embarazó. Durante la universidad, hablar de la maternidad era común, ya que varias de mis amigas se embarazaron.

Algunas acudieron a mí porque estudiaba la carrera de comunicación, me pedían que les organizara la fiesta de bienvenida de sus bebés. Al concluir la carrera vi en la animación el sentido que necesitaba mi vida, por lo que me dediqué a la animación de eventos, específicamente de despedidas de soltera y de *baby shower*. En el 2012 inicié con “La cigüeña despeinada”, un servicio de animación que me ha permitido organizar fiestas de *baby shower*, de la mano de mujeres con múltiples características distintas entre sí, pero que comparten prácticas maternas comunes, como la realización de una fiesta para recibir a sus bebés, aunque sus eventos siempre son distintos, debido a que las interpretaciones individuales se encuentran diferenciadas entre sí.

³¹ En la canasta de amor, las personas cooperaban o colaboraban con lo que consideraban básico para el bebé: ropa, zapatos, talco, aceite, jabón, champú, entre otros insumos necesarios.

³² Es una sociedad que se conforma de damas que asisten a una iglesia. Trabajan juntas en causas sociales, espirituales y morales.

Las prácticas maternas no siempre se refieren a la relación hijo biológico-madre, están llenas de rituales simbólicos que no sólo se refieren al proceso de engendrar, concebir, parir o vivir el puerperio, sino también al proceso de crianza (se habla de maternar a plantas y a animales), al cuidado de los hijos en cuanto a su salud, higiene, alimentación, educación, etc. y a las relaciones que se establecen con el otro.

Si bien la celebración del *baby shower* tuvo en un principio como propósito que los amigos y familiares regalaran a la futura mamá obsequios útiles para su bebé, sin otra finalidad que apoyar la economía familiar, ahora “los tiempos son distintos”,³³ ya que actualmente es un festejo que organizan los futuros padres o algún familiar cercano; los invitados corresponden con su asistencia y un obsequio a la celebración.

Pero no solamente lo que vivía con mi familia y mis amigas me ha hecho cuestionarme sobre la maternidad; mi encuentro con mujeres artesanas de Zinacantán, durante mi trabajo de investigación de maestría (2012-2014), me permitió involucrarme en sus rutinas de vida; mujeres de entre 18 y 55 años de edad que bordan y tejen para ganarse la vida, algunas se dedican al hogar, al campo, al estudio, a los hijos, a los nietos, pero todas, incluso las que aún no son madres, están involucradas en la maternidad con tan sólo pensarla. En ese sentido me preguntaba cómo las mujeres zinacantecas vivían la (su) maternidad; qué opinaba de la

³³ “Los tiempos son distintos” es una frase que hace referencia a que la concepción del tiempo no es la misma, principalmente de una generación a otra.

maternidad aquella mujer que aún estudiaba o que aún no era madre o aquella que tejía, o la que cultivaba el campo, o la que hacía tortillas.

Cuando las mujeres tsotsiles se reunían a trabajar juntas, platicaban sobre el cuidado de los hijos, la manera en que curaban sus enfermedades, la organización del tiempo en casa, del trabajo, de la escuela, la educación, entre otras cosas; me daba cuenta de que las mujeres mayores no lo expresaban de la misma manera que las mujeres jóvenes, porque Zinacantán hoy cuenta con infraestructura médica básica, apoyos gubernamentales y carreteras que permiten que las mujeres se trasladen más rápido a San Cristóbal de Las Casas, una ciudad a 15 minutos de distancia que les ofrece más opciones para la atención, cuidados o control prenatal del embarazo. Actualmente, las mujeres zinacantecas tienen la posibilidad de vivir su maternidad combinando conocimientos tradicionales y la medicina moderna.

Estas distinciones históricas permiten que pensemos a la maternidad como un constructo social. Si bien todas las mujeres experimentamos la maternidad, en lo particular cada una la piensa, la vive y la significa de forma distinta, por lo tanto podemos decir que las prácticas maternas devienen en formaciones y en individuos concretos.

Por lo tanto, en este trabajo se pretende comprender las diferentes interpretaciones en un tiempo/espacio específico de la maternidad, así como la necesidad de reconocer las características compartidas de este universo simbólico: la institución materna. Por lo anterior, es importante

preguntarnos cómo es que las mujeres madres profesionistas sancristobalenses significan su maternidad.

Por otra parte, es posible pensar que de la institucionalización de un campo de conocimiento y una práctica cultural legítima, surgen también las resistencias y los estigmas de comportamientos “no normalizados”; no podemos negar, por ejemplo, que una mujer a partir de los 30 años de edad que no ha sido madre comienza a ser cuestionada por su no haber sido madre a edad más temprana. Por supuesto que las razones personales son insuficientes y el tema se vuelve de interés público, de alguna forma se vive una presión por la urgencia de ser madre.

La maternidad es una práctica de las mujeres modernas que, sin importar las razones por las que se lleva a cabo, es cuestionada en los momentos y lugares menos esperados. Las presiones van desde preguntas, bromas, consejos o acuerdos sociales (recibir herencias por tener un hijo).

La institución materna ha sido internalizada en la mente de la mujer como una obligación. Si una mujer decide ser madre, se le pide ser una “buena madre” —una idea abstracta, no tan fácil de cumplir, porque las subjetividades están contenidas en la historia individual y cada quien se instala en una lucha propia cotidianamente—. De ahí las preguntas de ¿cómo interpretan la maternidad las mujeres profesionistas sancristobalenses?, y después de haber sido madres, ¿cuáles son sus luchas cotidianas?, ¿cómo es su práctica materna? y ¿cuál es su orden cotidiano (el protocolo a seguir)?

El caso de las mujeres profesionistas trabajadoras es un ejemplo de que la relación con la maternidad es cambiante, se trata de mujeres que estudiaron una carrera para disfrutar de un “futuro laboral prometedor”. El reconocimiento social que adquiere una mujer al concluir sus estudios universitarios profesionales le permite continuar con sus proyectos personales y aspiraciones laborales. Sin embargo, cumplir con el modelo de buena madre y con las expectativas profesionales construidas implica grandes esfuerzos, además de no recibir remuneración económica alguna por ser madre.

Por ello, profesionistas y madres de una región localizada, oriundas de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, que viven en el barrio de San Ramón, en las colonias 14 de septiembre, San Juan de Los Lagos, Once cuartos, San Ramón y Nueva Maravilla, comparten para esta investigación la forma en la que han vivido su maternidad, que tiene una dimensión simbólica porque existen actos con un trasfondo que no es medible. Dámaris, Guadalupe, Brenda, Elisa, Libni y Saraine han concluido sus estudios profesionales y resignifican todos los días su práctica materna.

Por lo anterior, cabe preguntarse ¿cuáles son las condiciones para que estas mujeres cumplan con el rol de madre y de trabajadora profesionista activa? ¿Qué tan satisfechas se sienten con la manera en que están siendo mamás? ¿Cuáles son las tareas cotidianas que desempeñan para cumplir el rol de madre? ¿Cuáles son las tensiones que viven cotidianamente? ¿Cómo se sienten? ¿Cómo aprendieron a ser madres?

La manera en la que las mujeres profesionistas sancristobalenses interpretan la maternidad nos ha permitido reconocer su práctica materna, y respondernos si existe realmente esa brecha generacional de la que hablamos anteriormente.

Lo anterior nos permite preguntarnos ¿qué es la maternidad?, ¿cómo las mujeres de nuestros tiempos y nuestras madres han significado la maternidad? Pero principalmente, ¿cómo interpretan la maternidad las mujeres madres profesionistas sancristobalenses? ¿Podemos pensar en la configuración de una región materna a partir de la manera en que interpretan/significan la maternidad las mujeres madres profesionistas sancristobalenses?

3.2. Diseño metodológico de la investigación

El objetivo de este apartado es describir la estrategia metodológica que ha guiado la construcción de este trabajo, centrándonos en el uso de técnicas e instrumentos metodológicos elegidos para la construcción de los datos y la recuperación de las voces de las mujeres (sujetos) que nos informaron sobre la región materna a la que nos hemos estado refiriendo en los capítulos anteriores.

Este trabajo busca hacer un aporte al campo de los estudios regionales y al de las ciencias sociales. Se trata de una investigación cualitativa que “pretende acercarse al mundo de ‘ahí fuera’ (no en entornos de investigación especializada como los laboratorios) y entender, describir

y algunas veces explicar fenómenos sociales ‘desde el interior’ de varias maneras diferentes” (Graham, 2007, p. 13).

3. 3. Estudio de caso múltiple

Recupero la idea de la cuestión simbólica para pensar la maternidad como una práctica institucionalizada de mujeres madres profesionistas en las que se evidencia lo complejo de la práctica materna individual en espacios específicos, permitiéndome reconocer la manera en que estas se reconocen y comprenden su comportamiento en su propio espacio.

Trabajar con un estudio de caso múltiple para encontrar lo que se comparte, según Forni (2010), involucra tres aspectos; el primero es que todo gira en torno al ¿cómo? y al ¿por qué?, por lo que en esta investigación ambas preguntas están vinculadas en todo momento a la práctica materna de cada una de las mujeres que participaron en este estudio. El cómo responde a la práctica y el por qué, al significado.

La segunda característica del estudio de caso múltiple es que el investigador tiene poco control sobre los eventos, aspecto que se comprobó en las citas para el trabajo de campo con las seis mujeres colaboradoras de esta investigación. Trabajar con mujeres profesionistas exigió ser flexible en los tiempos, ya que las mujeres que son madres y profesionistas, prefieren estar con sus hijos y dedicarse a sus tareas domésticas cuando no están en el trabajo. Cada una colaboró en horarios aleatorios y espacios diferentes. Es importante señalar esto debido a que

trabajar con ellas me permitió acercarme a sus interpretaciones sobre la maternidad y a sus prácticas maternas.

Otro aspecto del trabajo con estudios de caso múltiple se refiere a que el foco se encuentra en un fenómeno contemporáneo dentro de un contexto de la vida de individuos concretos. Este es un estudio de caso múltiple que permite expresar lo particular, único y específico de la maternidad en la vida de las mujeres de nuestro estudio, lo que nos permitió construir la región materna de mujeres profesionistas sancristobalenses.

Las seis mujeres que aceptaron colaborar en esta investigación dieron cuenta de lo que una mujer profesionista madre vive diariamente al hacer dos de sus intereses primordiales con total sentido y significado en su vida. En este trabajo, aparece la experiencia de cada una de las seis mujeres colaboradoras que por otro lado se encontraban en diferentes etapas de crianza de sus hijos, pero en un contexto y situaciones compartidos: ser sancristobalenses y profesionistas (universo de casos).

Asimismo, la metodología utilizada nos permitió recuperar y describir la interpretación del mundo materno por parte de cada una de estas mujeres; su subjetividad, la cual es posible de recuperar en el lenguaje, aunque siempre está presente en las expresiones corporales del individuo.

Tabla 2			
Enfoque de la investigación/estudio de la subjetividad			
Paradigma	Epistemología	Teoría	Metodología
Interpretativo	Cualitativa	-Institucional -Región simbólica -Género	Estudio de caso múltiple
Técnicas y datos cualitativos		<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas a profundidad • Observación no participante • Investigación documental • <i>Collage</i> simbólico (mapa mental) • Fuentes orales secundarias 	
Instrumentos		<ul style="list-style-type: none"> • Grabadora de voz reportera • Cámara fotográfica • Cuaderno de notas/diario de campo • Lapiceros / lápiz • Equipo de cómputo • Material de papelería para elaborar <i>collage</i> simbólico 	
Fuente: Elaboración propia			

Desde el enfoque de la hermenéutica interpretativa y del posicionamiento epistemológico cualitativo, se tomó la decisión de trabajar con lo que dicen las mujeres profesionistas, cuando ellas elaboraron un *collage* simbólico y narraban sus experiencias maternas en la entrevista a profundidad.

3.4. Técnica “*collage* simbólico materno”

La primera técnica que se aplicó fue la elaboración del “*collage* simbólico materno”, con el que se buscó que cada una de las mujeres generara recuerdos a partir de imágenes recortadas, dibujadas o coloreadas sobre su maternidad, tratando de “fusionar objetos aislados para convertirlos en uno” (Chicaiza, 2010, p. 29).

Los materiales que se les proporcionaron para la elaboración del *collage* fueron pegamento, tijeras, papel cascarón, cúter, silicón líquido,

plumones de punta gruesa y delgada; grapas y grapadora, lápices de colores, crayolas, plumas de diferentes colores, lápiz, borrador, marca textos; hojas blancas, hojas de colores, revistas de diferente índole, periódico, papel china, bolsas de papel celofán y papel crepé en distintos colores, para que lo rasgaran, cortaran en trozos, arrugaran, picaran con formas, plegaran, pintaran y retomaran los elementos que desearan para formar un *collage*. La idea era colocar todo lo que resultaba significativo para ellas, quienes libremente hablaron de su práctica materna.

Se les pidió también que recortaran imágenes de las revistas con las que se sintieran identificadas para explicar su vida cotidiana como mujer madre profesionalista. Tenían permitido dibujar, pegar texturas u objetos distintos sobre la superficie de papel cascarón, así como apropiarse de este espacio, basándose “esencialmente en la manipulación de diversos materiales de diferentes texturas, formas, tamaños, utilizados para crear arte y convertirlas en obras únicas” (Chicaiza, 2010, p. 30).

Esta estrategia fue pensada para que, con el apoyo de imágenes o palabras, ellas relacionaran los temas de su interés sin que sus respuestas estuvieran orientadas con preguntas programadas, la estrategia resultó valiosa para objetivar su pensamiento, sus sentimientos, sus preocupaciones, sus formas de hacer y ser mamá; ello permitió que visualizaran su saber, al tiempo que su memoria simultáneamente realizaba nuevos encuentros entre lo que ha estado aconteciendo.

La propuesta para la realización del *collage* simbólico materno fue visitarlas individualmente en sus domicilios con previa cita, con la finalidad de trabajar alrededor de dos horas en su elaboración, por ello se tomó la decisión de realizarlo en la medida de un cuarto de papel cascarón (55 X 34.5 centímetros), para que por las dimensiones del espacio, la actividad no se demorara y no fuera tan cansada para ellas. De igual modo, se planteó desarrollar esta actividad en sus respectivos domicilios con el propósito que estuvieran en un lugar propio y así pudieran expresarse cómodamente en la realización de la actividad.

Una vez que realizaron el *collage* se les pidió que le asignaran un nombre a su trabajo para después compartir su interpretación materna en una entrevista cara a cara en la que explicaran sus razones para colocar, dibujar o recortar cada figura o textura de su creación. El *collage* terminado se fotografió para analizarlo y conservarlo en evidencias. Cabe señalar que “el *collage* simbólico materno” es una técnica que tiene sus principios en los mapas mentales que se explican a continuación.

3.4.1. Mapas mentales

Otra forma de organizar la información en la mente para exteriorizarla es la elaboración de mapas mentales (*mind mapping*), los cuales contienen información asociada, característica que le permite permanecer en nuestra memoria a largo plazo, en donde tenemos infinitas unidades organizadas y conectadas entre sí.

Tony Buzan (2002), en su libro *Cómo hacer un mapa mental (How to mind map)*, señala que existen tres tipos de memoria que el individuo experimenta: la perceptual, en la que una persona experimenta información con cualquiera de sus sentidos, pero si no es trascendental, el cerebro la contiene por 10 segundos y después la deshecha.

La memoria a corto plazo permanece un poco más de tiempo en nuestro cerebro, la información es retenida si está en constante repetición, pero si no es prioritaria, el cerebro la olvida. Por su parte, la memoria a largo plazo es una cadena de sucesos entre sí por significados diversos, lo que se mantiene en el cerebro de manera indefinida.

El autor compara la mente humana con una biblioteca que no cuenta con un fichero para ser consultado, por lo que con un mapa mental recordar, organizar y clasificar resulta sencillo y dinámico: “Cuanta más información tengas que organizar, más eficaz y rápido será tu sistema de gestión” (Buzán, 2002, p. 28). Por otra parte

Un Mapa Mental es muy parecido al mapa de una ciudad. El centro del Mapa Mental corresponde al centro de la ciudad, y representa la idea más importante; las calles principales que irradian del centro representan tus pensamientos principales, mientras que las calles secundarias reflejan tus pensamientos secundarios, y así sucesivamente (Buzán, 2002, p. 29).

Se trata de una técnica para potenciar la memoria al máximo y exteriorizar las ideas que surjan con relación a algo específico con apoyo de imágenes, dibujos, colores y movimiento. Los mapas cuentan con una gran capacidad simbólica porque todo comunica “algo” y al dibujar y colorear, la imaginación se despierta. La información queda organizada de forma

visual, en la que como cualquier mapa, orienta la mirada a navegar en un mundo de información.

3.4.1.1. Del centro al exterior

Para elaborar un mapa mental es importante considerar un espacio en el que se desarrollará una idea central; lo ideal es una hoja, una cartulina, un papel bond o un papel cascarón en el que se coloca al centro la idea principal que se desarrollará. Como recomendación, es importante que se acompañe de una imagen, de esta forma, el cerebro reacciona de inmediato al vincular una palabra con una imagen. Al iniciar en el centro la primera idea genera otras ideas (secundarias) que se vinculan entre sí.

3.4.1.2. Conecta

Del centro hacia el exterior se extenderán unas ramas como de árbol, que no necesariamente deben tener una forma lineal. Las líneas que conectan el centro con el exterior deben ser curvilíneas para darle movimiento al mapa; escribir una palabra clave que conecte cada rama con otras es una sugerencia importante porque es ahí donde inicia el “efecto multiplicador”, cuando las ramas del árbol desencadenan ramas más finas, lo cual significa que estará más detallado.

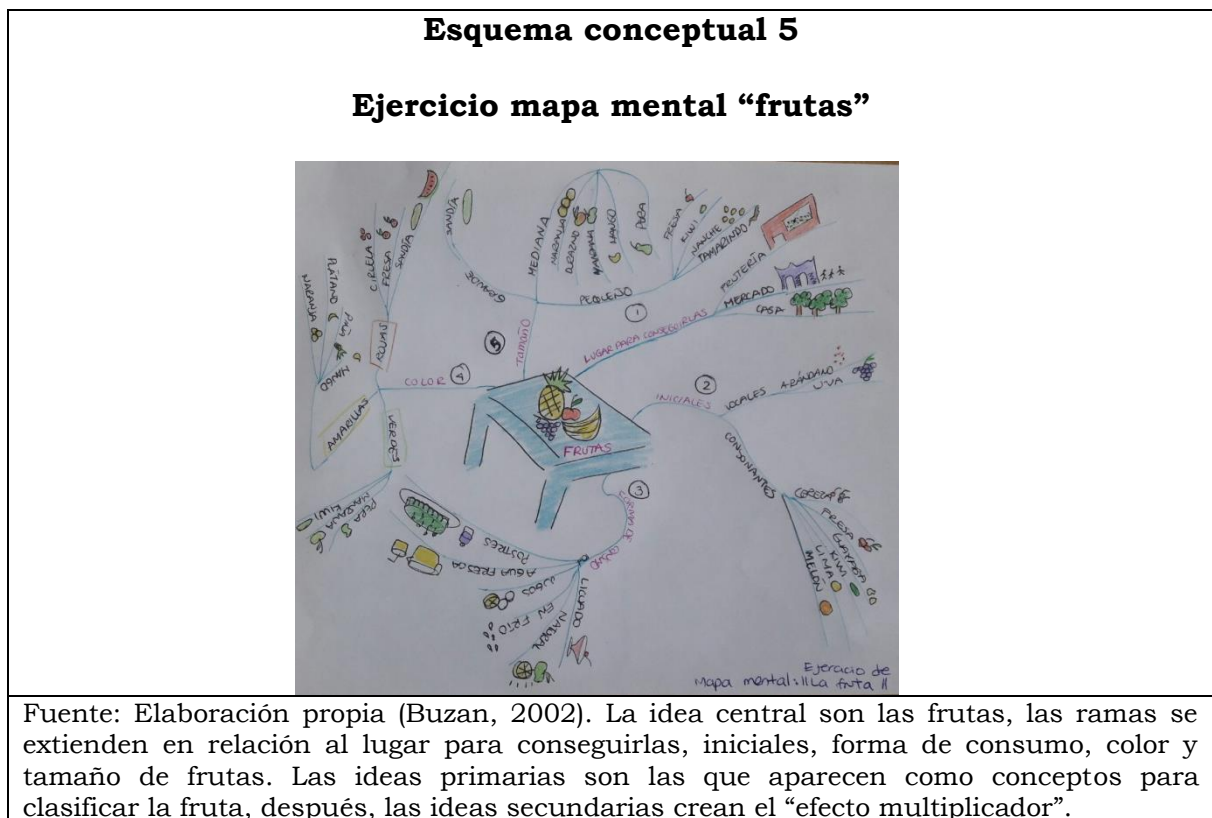
3.4.1.3. ¡A colorear!

En la realización de mapas mentales es importante que las líneas, las palabras y los dibujos contengan color; esto significa vida, y además,

mientras alguien dibuja y colorea, el cerebro continúa buscando vínculos entre las palabras y los dibujos. Yo misma realicé uno a lápiz porque para mí es más fácil trabajar siempre con lápiz para borrar en donde sea necesario, así que el primer mapa que hice no tiene color; la diferencia entre uno y otro es grande, porque uno genera más interés que el otro, visualmente es más llamativo el que tiene color.

3.4.1.4. Ejercicio: mapa mental “la fruta”

Para saber con exactitud cómo se elabora un mapa mental, seguí los pasos que Tony Buzan (2002) propone en su libro, retomando la propuesta de elaborar un mapa mental con una idea central, en este caso “Frutas”.



Fuente: Elaboración propia (Buzan, 2002). La idea central son las frutas, las ramas se extienden en relación al lugar para conseguirlas, iniciales, forma de consumo, color y tamaño de frutas. Las ideas primarias son las que aparecen como conceptos para clasificar la fruta, después, las ideas secundarias crean el “efecto multiplicador”.

3.5. Entrevista a profundidad (datos cualitativos)

Es importante reconocer que a través de la entrevista es posible recopilar las experiencias únicas sobre los individuos involucrados, en tanto que

la entrevista de historia oral contribuye a la construcción de la memoria personal de ciertos hechos y enriquece nuestro conocimiento sobre la vida cotidiana en el hogar y en el trabajo, las circunstancias que rodearon los fenómenos estudiados, pero sobre todo, las percepciones individuales, particulares sobre ellos (Aceves en de Garay, 1994, p. 20).

La guía de entrevista a profundidad abierta, se realizó primero con el apoyo del apartado teórico (capítulo 2), en el que, una vez detectadas las características de una institución, se elaboró cada pregunta con la finalidad de responder a un objetivo (Anexo 2).

Las entrevistas fueron realizadas con el apoyo de una grabadora de audio, y dependiendo de las necesidades que tenían que cubrirse durante la realización de la misma, se determinó el número de audios grabados con cada una de ellas. La aplicación de las entrevistas, así como su transcripción y análisis, requirió de tiempo y esfuerzo, pues se trata de un proceso interpretativo donde

Las ventanas clausuradas por la memoria de los narradores no se abren por nuestra simpatía solamente, tienen que ocurrirle al narrador procesos internos que le motiven la ruptura y logren su apertura hacia el exterior. Pero el “abracadabra” siempre estará del lado de los narradores (Aceves en De Garay, 1994, p. 43).

Cada una de las informantes dedicó mayor tiempo a responder a una u otra pregunta, a dar pocos o abundantes detalles, así que todas las

entrevistas tienen diferente extensión en cuartillas. A todas las escuché con total atención y realicé anotaciones en mi diario de campo sobre lo que sucedía en torno a la entrevista, tomando en cuenta que “la transcripción, especialmente de entrevistas, es un cambio de medio y eso introduce cuestiones de precisión, fidelidad e interpretación” (Graham, 2007, p. 37).

El nivel de transcripción que realicé es literal (intenté registrar las expresiones cuando ellas pronunciaban las palabras, gestos o cuestiones que describen la palabra pronunciada en la conversación realizada cara a cara. Sobre la precisión, las grabaciones de los audios de las entrevistas son claros y no existen ruidos que puedan alterar la información registrada por medio del audio.

Tabla 3

Ejemplo nivel de transcripción: registro de expresiones

Yo les dije que me ayudaran porque no iba a poder, es que es horrible, lo recuerdo y quisiera llorar (la voz se le corta), porque dices: “es la vida de mi hijo, lo puedo matar, es algo que está en tus manos” (se le corta la voz y sus lágrimas escurren sin dejar de hablar). Yo soy la que anuncia cuando viene la contracción, a la hora que sientes que ya viene, debes de pujar, y el doctor me empujó acá (señala el comienzo de la panza, abajo del busto), él ayudó a que sus piecitos fueran más fuertes, a la hora de pujar “fum” salió, lo sentí, se siente cuando salen... (se limpia las lágrimas y sonríe). Pero te olvidas, en menos de un segundo. Al escuchar que ya salió y comienza a llorar... es bien bonito (su voz sigue cortada y sus lágrimas no paran de correr sus mejillas). Te olvidas de todo, lo escuchas... mi esposo se acerca y me dice: “ya nació”, los doctores lo estaban limpiando. Yo no paraba de llorar...

Fuente: Extracto de entrevista a profundidad a Batichica.

3.6. Sobre la realización del *collage* simbólico materno

Realizar el *collage* simbólico fue una primera forma de acercamiento a la maternidad de las mujeres que accedieron a compartir sus casos, esta dimensión del ser humano que expone su nivel emocional pero también el

reflexivo. Todas hicieron un ejercicio de introspección y plasmaron sus ideas y sentimientos en el *collage*; bastaba preguntar acerca del significado de una imagen para que cada una de ellas recordara lo que esto representaba icónicamente.

Imagen 2

Realización del *collage* simbólico materno



Fuente: Elaboración propia.

La técnica del *collage* es funcional para hacer vínculos de recuerdos, por ello, requiere de mucho tiempo, para darles la oportunidad a las personas a que se dispongan a reflexionar ante un tema. Durante la aplicación de la técnica de la elaboración del *collage* simbólico se requirió que cada una trabajara de forma individual y en los tiempos con los que ellas disponían. Con las seis mujeres que colaboran en esta investigación terminé

realizando la misma técnica de recolección de datos cualitativos, pero en diferentes tiempos y formas.

3.6.1. *Con un hijo*

Con la primera colaboradora, el *collage* quedó terminado en cinco horas en la misma tarde del día en el que lo comenzó. Observé cómo ella eligió, recortó, pegó y pensó la estructura de su *collage*. Ambas tuvimos total disponibilidad y con ella sí apliqué —y fue la única— que al mismo tiempo que ella trabajaba en su *collage*, su hija, con el mismo material, pintara entretenida con nosotras.

Con la segunda colaboradora, la elaboración del *collage* tomó menos tiempo, en total ocupó dos horas. Al escuchar las indicaciones, se dedicó a armar su *collage*, que casualmente es el único que no es plano, su presentación fue un cubo en el que en cada lado se aborda las etapas en las que ella concibe su maternidad. Compartió la interpretación con su pasión por la construcción al hacer su *collage* en un cubo.

3.6.2. *Con un hijo varón, y un embarazo de ocho meses*

En el caso de la segunda y tercera colaboradora, ambas con un hijo varón, embarazadas de ocho meses y ambas en espera de una niña, la realización de la actividad fue más complicada; pospusimos y retrasamos la actividad por circunstancias propias de ellas, así que opté por dejarles el material en sus casas para que sin presión trabajaran en cuanto se lo permitieran.

Primero le dejé todo el material a una de ellas, y cuando me lo devolvió, se lo entregué a la segunda, para que trabajaran con más energía en sus espacios libres. Ambas, precisamente por sus actividades laborales (tener que cuidar de un hijo y estar embarazadas, casualmente ambas de ocho meses, estar cansadas física como mentalmente del trabajo), lo último que tenían era inspiración para realizarlo, así que tuvieron el material alrededor de un mes cada una, tiempo en el que lo realizaron con horas invertidas que varían entre sí.

3.6.3. *Con dos hijas e hijos respectivamente, y una hija muy pequeña*

En el caso de las últimas dos colaboradoras, ambas con dos hijos y una hija muy pequeña de edad. Una de las colaboradoras tiene a una nena de un año, y la otra, a una nena de tres meses. Las dos tuvieron algunas complicaciones semejantes entre sí para la elaboración del *collage*.

Con la llegada de sus hijas no podían desocuparse para realizar el *collage*, porque ambas estaban lactando a sus hijas. Las dos señalaron que de no tener a su hija más pequeña, habrían avanzado más rápido en la planeación y elaboración del *collage*.

Cuando realicé la entrevista con la primera de ellas, su hija pequeña (con ocho meses de edad al momento del trabajo de campo) estuvo con nosotros entretenida con galletas. Cuando realicé la entrevista con la segunda colaboradora, esperé a que su nena (con tres meses de edad al momento del trabajo de campo) hiciera su última toma de leche del día

para que con la certeza de que estuviera dormida, con toda la calma, ella se pudiera expresar en la entrevista, así que la actividad comenzó a las 10.30 pm.

Aunque las seis son madres profesionistas, cinco de ellas son mujeres madres profesionistas trabajadoras activas, por lo que coincidieron en señalar que la noche era el momento adecuado para trabajar, una vez que tenían la seguridad de que sus hijos estaban en la cama dormidos y que no había razón para ser interrumpidas: “Por las noches soy profesionista, porque en las mañanas amezco como mamá” (*Supergirl*).

3.7. Sobre el anonimato: ellas son ¡superheroínas!

Ser madre y profesionista es una labor que implica súper poderes. En este sentido, superheroína es un término formado por el prefijo súper (algo excesivo) y el sustantivo héroe (reconocido por su valor). Las cualidades que poseen ellas, las hacen especiales porque cambian al mundo a través de sus acciones, son mujeres con mucho valor.

Es por ello que las entrevistas estarán firmadas con nombres de súper heroínas como: “Mujer maravilla”, “*Supergirl*”, “Tormenta”, “Batichica”, “Mujer invisible” y “Bruja escarlata”, asignados aleatoriamente, sin ningún otro vínculo individual con el personaje de ficción.

3.7.1. Medios de comunicación romantizan la práctica materna

Para la realización del *collage* conseguí varios números de las revistas que consideré tenían relación con temas de hijos, entre ellas *Padres*, *Nuestro hijo*, *tu bebé*, *¡Hola!* (con contenido especial sobre niños), entre otras que no necesariamente tenían que ver con niños como *Muy interesante*, *Cosmopolitan* y *Veintitantos*.

La idea era que ellas abrieran las revistas y buscaran imágenes que significaran “algo” para compartir su interpretación materna. La sorpresa fue que la elaboración del *collage* fue complicado, porque revisaron más de una vez las revistas para conseguir algunas imágenes. Al término de la elaboración todas aseguraron que identificar su maternidad con las imágenes fue muy difícil porque no son las mujeres que trabajan las que aparecen en las revistas. Todas, incluso yo, creímos que sería fácil proporcionándoles el material visual.

Empecé a ver que eran demasiadas imágenes, y no encontraba ninguna, en las revistas no encontré nada. Si este *collage* me llevó más tiempo fue porque sí me di la tarea de hacerlo. Busqué en internet, ahí sí, ves las imágenes, te identificas tanto con tantas, porque dices sí me pasó, se te vienen muchas cosas a la mente (Batichica).

en las revistas te pintan que todos en la maternidad son felices, ponen la imagen y te dicen “la súper *woman*”. No te dicen que ser mamá implica múltiples actividades, nadie habla sobre “esta es la realidad de las madres”. Dicen que todo es amor y felicidad. Hay estrés, ¿cómo controlar el estrés?, no te dicen cómo vas a llegar a ese grado de estrés o cómo evitar esto, para no llegar ahí como madre y profesional. En esas revistas no me sentí identificada. Por ejemplo, me quiero poner un vestido para una fiesta, pero necesito que sea descubierto para sacar la chichi, y ahí salen puros vestidos con chicas a las que se les ven padrisimos, pero, ¿dónde saco la chichi ahí?, aunque esté delgada no me lo puedo poner porque mi chichi no sale ahí para alimentar a mi hija. No te dicen una verdad, te maquillan la realidad. Esas imágenes en las que se ven mujeres exitosas, con la ropa limpia, bien

peinadas y con ropa fina planchada; no sabes cuánto está detrás de cada imagen. Hay algunas en donde aparecen mujeres cargando a sus bebés con tacón, cosa que no es cierto; yo podría usar un tacón de 5 centímetros de acá a un año, no sé cuánto tiempo tarde mi proceso de cicatrización de mi tercer embarazo, ya no tengo veinte años. Todas las revistas hablan del bebé, las nueve etapas del bebé en mi panza, movimientos de bebé en sus primeros días de vida, bebé, bebé, bebé... no te dicen ponte esta pomada para que se borre la cicatriz, o ponte este tratamiento para que se te quiten las estrías, haz estos ejercicios o dietas para desinflamar tu panza y tu vientre, son artículos que aparecen en revistas varias, pero no en una específica de maternidad, para la futura mamá (Mujer invisible).

(en el *collage*) te comparto fotos mías porque no lograba identificarme con las imágenes. Hay varias bonitas, pero decía “no, no soy yo. Algo hace falta...” no logré ni compararme, ni nada. Decidí poner mis fotos. Aunque hay cosas, como la responsabilidad que veo que (sus dos hijas mayores) están tomando ahorita y que no puedo fotografiar (Bruja escarlata).

Es interesante saber cómo es que los medios de comunicación promueven el lado romántico de la maternidad en sus portadas así como en sus contenidos, enfocando su atención al recién nacido y pocas veces a la mujer que se acaba de convertir en madre, el lado real del que las mujeres necesitan hablar.

era curioso ver que en todas las imágenes, todo el mundo era feliz. El punto aquí es que soy profesionista y estoy trabajando. Las imágenes que encuentras son de bebés, de mujeres dando de mamar, de mujeres felices con los niños jugando, y está padre, peeeero, no encontré algo que de verdad me identificara (Tormenta).

Los medios de comunicación fomentan “el modelo ideal” de la maternidad, porque todas señalaron que, al ser mujeres trabajadoras, no se identifican con lo que las revistas promueven. Los medios no reconocen ni incluyen a la mujer moderna que trabaja fuera del hogar.

Fotografía 1

Revistas para la elaboración del *collage* simbólico materno



Fuente: Fotografía capturada durante el trabajo de campo. Noviembre 2018 a Mayo 2019.

Esto de que en la maternidad se muestra sólo el lado “bonito”, es un tema que se evidenció con mayor fuerza en la actividad que todas realizaron, el *collage* simbólico materno.

3.7.2. Internet e impresora, herramientas sugeridas

Todas concluyeron sobre el *collage* que, de tener qué hacer otro, no buscarían ni recortarían imágenes de revistas, sino que colocarían en un buscador en internet el nombre de la imagen con las que se identifican para tener opciones según sus intereses. Así que una impresora e internet son las mejores herramientas como sugerencia para esta actividad.

De las seis superheroínas, dos de ellas trabajaron con las imágenes de las revistas; dos combinaron imágenes de las revistas pero buscaron también en internet, y las últimas dos decidieron hacer su *collage* con material impreso en sus casas. Una de ellas imprimió todas las imágenes con las que se identificó y la otra combinó imágenes de internet con sus fotografías personales.

creo que como ahora todo lo busco por internet, tal vez hubiera sido (más fácil) buscar con ayuda de internet las imágenes y bajarlas para hacer el *collage*, tener la idea más clara y buscar: “niño sentado, niño comiendo”, quizá hubiera sido más fácil. Eso es lo que hago con las tareas de mi hijo, por práctico. Hubiera buscado por temática (*Supergirl*).

Las mujeres son prácticas y a través del lenguaje expresan sus conocimientos, e internet es un privilegio que les permite resolver dudas además de conectarse entre sí.

3.8. Descripción de los individuos de la investigación

Esta investigación inició en el 2016; de las seis mujeres que decidieron compartir su práctica materna, cuatro de ellas tenían un hijo, dos de ellas, dos hijos. Sin embargo, de esa fecha hasta los años 2018-2019, en los que realicé el trabajo de campo, la vida de cuatro de las seis informantes cambió. Mujer maravilla tiene un retoño suyo que nació en 2015, y *Supergirl* uno que nació en 2014. Ellas no tienen mayor alteración en su práctica materna como cuando comenzó esta investigación.

En el caso de Batichica, ella tiene un retoño que nació en el 2015 y en marzo de 2019, recibió a su segundo retoño. Tormenta tiene un retoño que

nació en 2017 y también en marzo de 2019 dio a luz a su segundo retoño; cuando realicé con ellas las entrevistas y el *collage*, ambas superheroínas tenían ocho meses de embarazo y esperaban a una niña. Coincidir con ellas fue muy complicado porque ambas tenían ya un hijo –pequeño-, trabajo, casa, pareja, un embarazo, síntomas, etc. pero, después de volver a agendar las citas para las actividades, el resultado fue muy bueno, porque al estar embarazadas las dos, tenían la información más inmediata a sus recuerdos.

En el caso de Bruja escarlata y Mujer invisible sucedió algo similar. Bruja escarlata tiene dos retoños nacidos en 2012 y 2014 respectivamente y en marzo de 2018 dio a luz a su tercera hija. Mujer invisible tiene a dos retoños nacidos en 2008 y en 2013, pero en diciembre de 2018 dio a luz a su tercera hija. Ambas ahora tienen tres retoños. Las seis mujeres superheroínas tienen un perfil académico de nivel licenciatura, son originarias de San Cristóbal de Las Casas y son madres.

3.9. Datos cualitativos

Los datos cualitativos, recolectados a través de las entrevistas realizadas, son aquellos que tienen un significado no cuantificable, por ello es que las entrevistas individuales, las transcripciones de los audios, la observación no participante y las fotografías, entre otros, son herramientas de apoyo para recopilar datos cualitativos que nos acerca a la interpretación:

La forma más común de dato cualitativo utilizada en el análisis es el texto. Puede ser una transcripción de entrevistas o notas de campo de un trabajo etnográfico u otras clases de documentos. La mayoría de los datos de audio y video se transforman en texto para su análisis. La razón de ello es que se trata de una forma sencilla de registro que es posible manejar (Graham, 2007, p. 23).

Las implicaciones de un “cambio de medio” (Graham 2007) del lenguaje oral al escrito, aparte de que requiere tiempo, el nivel de transcripción introduce detalles sobre cómo se llevan a cabo las experiencias de cada una de las mujeres madres colaboradoras; esto permite que el lector se aproxime a la precisión de las experiencias y significados.

Tabla 4
Transcripción: experiencia materna
En el centro, ante todo, por todo: siempre exitosa (señala la imagen central de su <i>collage</i> que tiene la imagen de una mujer con el letrero de éxito). En un principio sola (su primer embarazo, parto y los primeros meses de crianza), pensando en proyectos y la mayoría multifuncionales, hablando laboralmente. Proyectos de estudio, familia. Conformar el clásico: mi espacio, mi casa, mi familia. La idea de que “así dicen nos debemos de ver” (señala la foto en la que una mujer bien vestida de negro, cabello planchado, sostiene en la mano derecha a su hijo y en la izquierda un bolso).
Fuente: Extracto de la entrevista a profundidad de Mujer invisible

Realicé las entrevistas y las transcribí —de uno a diez audios, según el número de interrupciones que tuvimos mientras las realizábamos a cada una de las seis mujeres—. Cada uno de los audios contiene diferente tiempo de grabación.

La primera transición en historia oral es del medio oral al escrito, o sea la transformación de la palabra hablada en texto. Luego se analiza la entrevista como texto, portadora de un discurso histórico y también de estrategias lingüísticas para que ese discurso signifique (Szurmuk en De Garay, 2007, p. 158).

Es así que las entrevistas fueron elaboradas con una misma estructura, pero aplicadas de forma única con cada una de las mujeres madres profesionistas colaboradoras.

3.8. Análisis

Existen interpretaciones distintas sobre diferentes acontecimientos en la vida de las seis mujeres madres entrevistadas. Analizar y categorizar las ideas contenidas en el texto escrito, exige una organización de ideas estructurada. El modo en el que se analizan los datos de las entrevistas abiertas implicó, de alguna manera, un proceso de triangulación de las narraciones que estaba en cada *collage* y las entrevistas de las seis; se asignó un nombre con una palabra, el código.

Toda la codificación de la información fue realizada nombrando lo que decían las seis colaboradoras y cómo lo decían; en este punto, lo simbólico nos permitió interpretar de manera individualizada sus experiencias, ya que todas “coinciden en tener una actitud ambigua hacia el símbolo, pero cada una tiene una manera distinta de apropiárselo y valorarlo” (Necoechea en De Garay, 2007, p. 199).

Es por ello que el intento fue desentrañar las estructuras de significación (Geertz, 1973, p. 24) en la descripción que ellas mismas hicieron, donde “los denominados constructos son aquellos conceptos teóricos considerados complejos y que no tienen un referente único directo

observable sino que deben ser abordados conceptualmente en su diversidad de dimensiones o facetas” (Sautu, 2005 p. 98).

Para la asignación del código fue importante reconocer la descripción de la realidad de la que ellas hablaron, lo cual incluye: ¿qué dicen? y ¿cómo lo dicen? Al respecto, Graham (2007) define el código como

una expresión que representa una idea, tema, teoría, dimensión, característica, etc., de los datos. En un estudio de análisis cualitativo se pueden vincular párrafos de texto, imágenes, etc., al mismo código para mostrar que representan la misma idea, tema, característica, etc. (p. 240).

Después de escribir lo que dicen y cómo lo dicen en las entrevistas cara a cara, nombré los códigos con sus mismas palabras, una vez que obtuve una lista individual, vinculé las experiencias según el registro del código asignado a la derecha de la tabla de cada una. Todos son códigos que organizan el análisis. Acá un ejemplo:

Tabla 5	
Códigos individuales asignados: extracto de entrevista a profundidad	
Extracto de la entrevista a Tormenta	Código
El asunto es que ser mamá profesionalista también	MPT (Mujer profesionalista trabajadora)
implica que vienes corriendo y ya tienes que tener la comida, cosas que puedes hacer durante el día.	tareas maternas
Si eres profesionalista descansas en tu trabajo de esa parte de “mamá, mamá, mamá”, y del qué hacer —que es horrible—.	trabajo-descanso
Yo me doy cuenta de que lo hago, no te puedo decir que no hago quéhacer, porque en el momento en el que se duerme mi hijito, en una hora: barres, trapeas, lavas ropa, planchas, acomodas, limpias...	tareas del hogar
entonces al final de cuentas sí lo terminas haciendo, pero no sé si lo terminas haciendo de mejor humor porque ya te fuiste a relajar un	trabajo: relajarse

poco del “mamá, mamá, mamá...”	
o porque ya la sociedad nos dice que así es y	reglas “del deber ser”
que tu pareja te puede ayudar.	“ayuda” del esposo
Ahora ya hay común también. Como la mujer trabaja, tu esposo tiene la obligación de ayudar en casa, también debe de ayudar porque la mujer ya da dinero. Las cosas se han acomodado como de equilibrio porque antes la mujer no trabajaba, entonces le tocaba cuidar la casa y de los niños, ahora ya trabajas, das dinero, entre los dos lo vemos,	mujer proveedora de su hogar
nada más que al hijito, no le puede dar el hombre la leche, ni materna, ni de biberón, hasta para eso...	la no participación de la pareja
el hombre no nació para eso, la conexión que existe entre una mamá, porque lo tuviste nueve meses, es sorprendente...	conexión hijo
Fuente: Realización propia a partir de la entrevista a profundidad con Tormenta.	

Es así como, a través del análisis, reconocí que la interpretación de las mujeres es parecida; todas piensan la maternidad con códigos, aunque no con un significado exactamente igual, por ejemplo, pensaban la maternidad en etapas, cada una con “temas” sobre experiencias con un sentido parecido; de este modo, “codificar significa reconocer que no sólo hay ejemplos diferentes de cosas en el texto, sino que hay distintos tipos de cosas a las que se hace referencia” (Graham, 2007, p. 79).

Una de las colaboradoras, *Supergirl*, explicó a través del *collage*, su maternidad en seis etapas que presentó en forma de cubo. Mujer invisible también consideró que es por etapas que se necesitan comprar las cosas necesarias para los hijos.

Tabla 6
Interpretación materna a través de etapas
<p>Mujer maravilla: Comenzó la mejor etapa de mi vida, así te lo puedo catalogar, como algo muy bonito, algo que no me imaginé cómo iba a ser pero que lo disfruto. Disfruto todo.</p> <p><i>Supergirl</i>: Quise compartir mi formación con un cubo como <i>collage</i>, ya que esa es una de las partes que forman mi vida, y como tal, tiene seis lados que yo los llamaría las etapas con las que veo la maternidad. Primero hice el cubo y coloqué una imagen de referencia al centro de cada uno para después profundizar.</p> <p>Batichica: La maternidad es la etapa más hermosa, algunos dicen que enamorarse, otros que viajar, para mí no, esto es lo mejor, tienes qué pasar por muchas cosas, pero vale la pena.</p> <p>Tormenta: Mi mamá ya pasó esta etapa tan difícil...</p> <p>Mujer invisible: Un hijo es un lujo porque incluso los accesorios que se le compran son por etapas, que si el fular para recién nacido, que si la mochila ergonómica para cargar al bebé después de los seis meses...</p>
<p>Fuente: Elaboración propia a partir de extractos de entrevistas con cinco de las seis mujeres madres profesionistas entrevistadas.</p>

En el análisis, la maternidad es interpretada mediante la sensibilidad de cada una, ante los diferentes escenarios que han vivido su maternidad, la que estaba llena de las emociones que también nombraban con códigos dándole un sentido a la práctica materna (emoción, fe, paz, reflexión, aprendizaje, miedo, amor, entre otros).

la codificación es el modo en el que usted define de qué tratan los datos que está analizando. Implica identificar y registrar uno o más pasajes de texto u otros datos como parte de cuadros que, en cierto sentido, ejemplifican la misma idea teórica o descriptiva. Normalmente, se identifican varios pasajes y se los vincula entonces con un nombre para esa idea: el código (Graham, 1994, p. 79).

Durante la grabación de las entrevistas, varias de ellas lloraron al recordar sus experiencias particulares sobre situaciones o acontecimientos vividos,

los que pensaban en etapas de su proceso materno. Principalmente el momento del parto.

La colocación de un código es una manera de organizar las ideas y experiencias de quienes entrevistamos. Por ello, codifiqué a partir de sus respuestas.

Tabla 7	
Maternidad, una acción simbólica	
Para mí es bien complicado esto de la maternidad, porque es también el cómo mis hijas se van a reflejar en un futuro,	Un futuro
porque si a mí me gusta trabajar y ser práctica, es lo que ven, yo he visto a mi mamá cómo trabajó, cómo se esforzó, mi mamá es mi referente.	Ejemplo de trabajo
Cómo luchó, cómo movía su dinero para salir adelante, y yo digo “si ella pudo, ¿por qué yo no voy a poder?”, ahora que hay condiciones diferentes y que tengo a mi esposo. Y eso es algo que le digo a mi esposo, “hay que tener mucho cuidado en cómo nosotros llevamos la cuestión de papá y de pareja, porque como somos, ellas van a buscar a su pareja, ellas van a ser cuando crezcan y yo no quiero que sean personas que se dejen, que sean conformistas.	Ejemplo de familia
Para mí esa es una rama de la maternidad que tienes presente todo el tiempo. Hablo también con ellas de que si está la figura de papá bueno, y si no, no pasa nada, nosotras podemos hacer lo que queramos, somos independientes. Porque la idea es de que cuando ellas crezcan tengan esta misma línea, si van a buscar a alguien como pareja ellas tengan las expectativas y sean más exigentes. Como mujer, el ver al papá es como se proyectan. Yo como no tuve papá pues ya ni modo (risas). Cuando escoges a tu pareja te proyectas en tu papá para buscar a una pareja. Eso es científicamente comprobado, tienes similitudes.	Reflexión
Fuente: Extracto de la entrevista a profundidad de Bruja escarlata.	

La primera entrevista fue sobre el contenido y la realización del *collage* simbólico; la segunda fue una entrevista estructurada abierta (ver Anexo 2) que también tuvo variantes en cantidad de hojas transcritas. Codifiqué la información que me proporcionaron en las entrevistas, pero antes,

coloqué en negritas la información más relevante para nombrar al código a un lado en mayúsculas. Realicé seis cuadros individuales. En el apartado de anexos dispuse las fotografías correspondientes de los *collages* y de sus respectivas autoras (Anexo 3).

A continuación, un ejemplo de cómo codifiqué la información de las seis mujeres en una tabla:

Tabla 8	
Unificación de códigos de las seis mujeres superheroínas informantes	
¿Qué es la maternidad para ti?	Código
<p>Mujer maravilla: ha sido algo maravilloso, un nuevo aprendizaje.</p> <p>verla crecer, ser independiente y ver lo que ella ha logrado ha sido magnífico.</p> <p>y digo, ha valido la pena el ser mamá y poder ver ahora esa parte de la moneda, algo que en algún momento yo fui y que ahora ella es, y que cada vez crece más.</p>	<p>maravilloso aprendizaje</p> <p>magnífico verla crecer</p> <p>poder ver... (lo que yo fui)</p>
<p><i>Supergirl</i> Comenzó la mejor etapa de mi vida, así te lo puedo catalogar,</p> <p>como algo muy bonito, algo que no me imaginé cómo iba a ser pero que lo disfruto. Disfruto todo.</p> <p>Desde ese momento cambió mi vida, se enfocó y éramos él y yo. Cambió por completo mi perspectiva de vida, de intereses, de importancia porque</p> <p>ahora entiendo esa frase que dice “ahora tengo por quién vivir”, -no, en realidad sí vivía para mí también, pero es algo tan diferente.</p> <p>Ahora, me preocupo por mí y digo que debo estar saludable porque está mi hijo, es como mi punto focal.</p>	<p>etapa</p> <p>bonita</p> <p>cambio de vida</p> <p>la vida toma sentido</p> <p>estar bien por su hijo</p>
<p>Tormenta Desde que yo soy mamá mi vida dio un giro de 360 grados, ha sido muy complicado, ha sido muy difícil.</p> <p>Para mí es un cambio de vida radical, más que cualquier cosa en el mundo, ir a una escuela, cambiar de profesores, y todas esas cosas que cuando yo era joven pensaba que eran muy difíciles, no me parecen tan difíciles ahora que soy mamá.</p> <p>La maternidad es lo más bello que he pasado en mi vida</p>	<p>difícil</p> <p>cambio de vida</p> <p>belleza</p>

<p>porque al final de cuentas me ha enseñado que puedo tener la conexión con alguien tan pequeño...</p>	conexión
<p>Mujer invisible Es como un proyecto de vida,</p> <p>porque son seres humanos a quienes tienes qué</p> <p>orientar o debes dirigir a un objetivo, para que lleguen a estar bien, vivir bien,</p> <p>como seres humanos responsables, conscientes.</p> <p>Nunca lo he visto como problema. No lo veo como una realización, porque hay muchas maneras de realizarte como mujer, pero en mi caso, estoy desarrollando un proyecto,</p> <p>ser madre implica tiempo, conocimiento, cuidados.</p>	<p>proyecto de vida</p> <p>tienes que...</p> <p>orientación</p> <p>responsabilidad</p> <p>proyecto</p> <p>tiempo</p> <p>conocimiento</p> <p>cuidados</p>
<p>Bruja escarlata es una entrega, es dedicación.</p> <p>Unión a los hijos y desunión al esposo, porque ya tienes que dividirte “tú” en más partes.</p> <p>Para mí sí ha sido algo muy bonita, a la tercera de mis hijas es a la que más he disfrutado pero precisamente es por madurez,</p> <p>Aparte se pega como “becerrito” entonces está todo el tiempo conmigo, por eso yo creo tenemos más conexión.</p> <p>Pero sí es algo muy bonito que ahora lo estoy disfrutando mucho más que las primeras veces.</p>	<p>entrega</p> <p>tienes que...</p> <p>bonita</p> <p>madurez</p> <p>lactancia</p> <p>conexión</p> <p>bonita</p>
Fuente: Elaboración propia a partir de extractos de entrevistas.	

La maternidad es interpretada como un proceso de vida que es real y simbólico al mismo tiempo; el proceso materno se contabiliza por etapas (referencia), por lo que después de analizar la información es posible concluir que las etapas de planeación, embarazo, parto, nacimiento, puerperio, lactancia y crianza, se viven existencialmente.

Cuadro 1

Categorización del proceso materno

Realidad	Referencia (Etapa)	Región del cuerpo en la que se ubica	Mundo de significados	Referencia simbólica Tipo de... (vínculo emocional creado a través de la etapa)	Referencia simbólica (Formas de contar la subjetividad)
	Planeación	mente	Fe, emoción...	Sorpresa , ilusión	días, semanas, meses, años
Carac. Observables (físicas)	Embarazo	cuerpo y mente)	Inolvidable Ilusión Estrés Amor ...	Embarazo tranquilo (ningún inconveniente) Embarazo con nueve meses de síntomas	días, semanas , meses, por número de síntomas (vómitos, contracciones), número de embarazo, por escuchar el latido del corazón de su bebé
	Parto	cuerpo y mente	Sacrificio Inseguridad Alivio Motivación Fuerza...	Encuentro de emociones Parto humanizado ...	número de parto. horas de duración. número de dilatación, número contracciones, sentimientos
	Nacimiento	cuerpo y mente	Emoción Armonía Paz Valor	Vía cesárea (experiencia desagradable) Natural (, en un hospital, en agua) Con tracciones Sin contracciones	días, semanas, meses, lugar, condiciones del tiempo, condiciones del parto, peso de los hijos
	Puerperio/ 40 días	cuerpo y mente	Reflexión Paciencia	Difícil, complicado, fácil..	Días, comida, cuidados
	Lactancia	cuerpo y mente	Experiencia Felicidad Prioridad	A demanda Sin leche Con fórmula Retoño alérgico a la proteína de la leche materna	horas, días, semanas, meses, años
	Crianza	Cuerpo y mente	Responsabilidad Compromiso Gusto Motivación ...	A tiempo completo Con trabajo fuera de casa ...	horas, días, meses, años niveles educativos, número de hijo...
	Fuente: elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas a profundidad realizadas.				

Las líneas en el cuadro superior aparecen punteadas para hacer notar que todas las etapas tienen ese lado simbólico que puede compartirse

socialmente a través de días, meses, horas, etc. Las prácticas maternas de las mujeres pueden o no coincidir en la etapa de su inicio, pero existen experiencias compartidas y códigos comunes del proceso materno, lo cual podrá aproximarme a su significación individual y su representación colectiva, pero es una aproximación, ya que al final son suyas y esta aportación es una interpretación.

Tabla 9	
Extractos de entrevista: definición de su maternidad	
<p>Mujer maravilla: Creo que la maternidad sí cambia tu vida, depende en el momento en el que estás. A veces sí es para bien, a veces no es el momento correcto, pero independientemente debemos agradecer que estamos dando una vida. Creo que tus hijos te enseñan a valorar la vida y tú tienes que hacer que ese amor que sientes por ello se vea reflejado.</p>	<p>cambio de vida</p> <p>valor</p> <p>amor</p>
<p>Tormenta: El proceso de ser mamá para todas es muy complicado.</p>	<p>proceso</p> <p>complicado</p>
<p>Una mamá es luz propia porque nadie sabe lo que siente, es juzgada, jamás va a ser perfecta porque va a ser juzgada por toooda (sic) la sociedad, por todas las mamás del mundo y por todo el mundo. Siento que las mamás siempre van a ser imperfectas, nunca nadie va a estar contenta. La perfecta va a ser mi mamá, y mi mamá va a ser perfecta hasta que yo sea mamá, porque cuando estoy joven va a ser la peor mamá del mundo. Uno no sabe ser hijo hasta que uno no es padre, así de fácil. Ser mamá te ocupa todo el tiempo.</p>	<p>imperfecta</p> <p>tiempo</p>
<p>Mujer invisible: ser madre implica tiempo, conocimiento, cuidados. Tiene un inicio, una planeación, y no un fin, porque lo seré hasta el día en el que me retire de esta tierra. Es un proyecto a largo plazo indefinido, porque vas arreglando detallitos a la larga. Lo aprendes y perfeccionas con el tiempo bajo tu propio criterio, vas perfeccionando sobre la marcha.</p>	<p>tiempo</p> <p>conocimiento</p> <p>cuidado</p> <p>proyecto</p> <p>perfección</p>
<p>Bruja escarlata: es una entrega, es dedicación. Unión a los hijos y desunión al esposo, porque ya tienes que dividirte “tú” en más partes. Creo que es esto de cómo tú das vida, es lo que te mueve toda la parte hormonal, pero ya tienes un amor más grande que cualquier otro. A raíz de que nació ella me volví súper súper, súper sensible. Más empática con las personas. Yo ahora por cualquier cosa lloro.</p>	<p>entrega</p> <p>tienes que...</p> <p>dar vida</p> <p>amor grande</p> <p>sensibilidad</p> <p>empatía</p>
<p>Fuente: elaboración propia a partir de las entrevistas realizadas con las superheroínas.</p>	

La maternidad en cada una es diferente y depende de las condiciones en las que la maternidad “les llegó”. Todas las etapas, en el análisis, llevan “tipo de” a un lado, para reconocer la particularidad a los casos, porque es ahí donde está lo simbólico de las acciones de quienes desarrollan prácticas maternas en alguna etapa. Tipo de embarazo, tipo de parto, tipo de nacimiento, tipo de puerperio, tipo de lactancia, tipo de crianza. Es así como la categoría de maternidad se define simbólicamente.



Fotografía 2: Cordón umbilical en forma de corazón conservado en un canastito de mimbre con arroz (para absorber la humedad). Obsequio recibido por parte de las *doulas* que asistieron el primer parto natural humanizado de Bruja escarlata.



Fotografía 3: Cordón umbilical y pulsera colocada a su hijo recién nacido en el hospital (con datos personales de su mamá) conservados en una cajita de metal pequeña pertenecientes a *Supergirl*.

Fuente: Fotografías capturadas durante el trabajo de campo con Bruja escarlata³⁴ y *Supergirl*.

³⁴ Bruja escarlata fue la única de las superheroínas que en su parto tuvo la presencia de una *doula*. Una *doula* es una persona mujer que informa, acompaña y apoya emocional, físico y educativo a una mujer en el proceso materno. No atiende partos, no tacta, no hace diagnósticos, no manda tratamientos. Hay *doulas* de preconcepción, infertilidad, embarazo, parto, posparto y de pérdida. Algunas acompañan en todos los procesos, otras, sólo en uno. Existen colectivos de “*doulas*”, quienes tienen como propósito ayudar a las mujeres a tener una experiencia de parto seguro, memorable y empoderado. Proporcionan técnicas para el alivio del dolor que incluyen técnicas de respiración, relajación, masajes y posiciones en trabajo de parto. Información consultada el día 10 de octubre de 2019 en: <https://www.elpartoesnuestro.es/blog/2013/12/16/ser-doula-que-es-una-doula> y en <https://americanpregnancy.org/es/labor-and-birth/having-a-doula>.

Bruja escarlata, tres veces mamá, constantemente señaló la diferencia que existe en cada hijo, según “el tipo de...” que lo acompañe:

(en el *collage*): “híjole, sí me faltó...” compartirte mis fotos, de cómo fueron los tres partos. Sobre cómo fue elegir el tipo de parto que yo tenía en mente. Y también, sobre el tipo de lactancia, supongo que cada papel cascaron (pieza de papel en la que se elaboró el *collage*), podría ser un tipo de parto (de mis partos), y aun así se quedaría corto el espacio para describirlo todo (Bruja escarlata).

La información que expongo, es con fines de estudio, de análisis sobre el objeto de la investigación, se debe a que ellas me abrieron con toda la confianza su corazón y su mente, me mostraron lo más íntimo de su maternidad, objetos simbólicos que guardan con amor (cordón umbilical, cabello, pulseras, álbum de fotos y más).

Las entrevistas a profundidad se facilitaron debido a la confianza que existió con las colaboradoras, pues “La conducción de la vida cotidiana de un individuo lo lleva a asociarse sucesivamente con conjuntos de entidades emanadas de los escenarios de interacción” (Giddens, 1995, p. 148). Así es como con cada una de las mujeres informantes existe un vínculo de relación, que permitió que cada una compartiera los significados de su maternidad.

CAPÍTULO 4

ANÁLISIS. EXPERIENCIA SUBJETIVA MATERNA

EN LA VIDA COTIDIANA

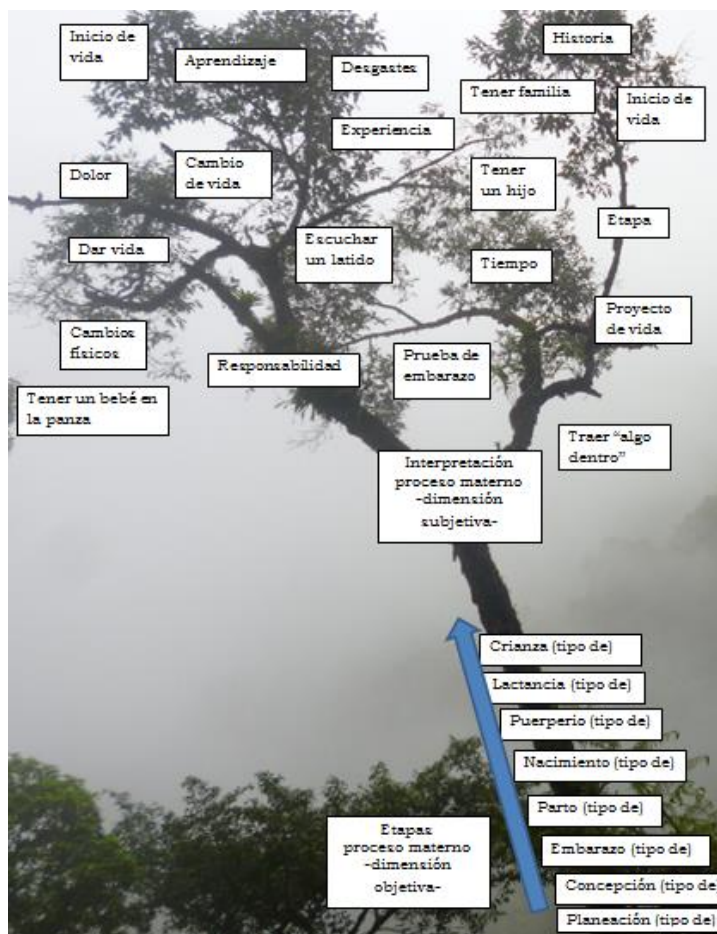
Algunos de los complejos conceptos centrales utilizados en historia oral son la oralidad, la memoria (y el olvido), la ideología, la concepción del tiempo y el espacio, y la subjetividad de los tipos diversos de relatos e historias orales personales o colectivas.

(Aceves en De Garay, 1994, p. 41)

La forma en la que las informantes interpretan la maternidad, acercándonos a su sentir, pensar y actuar de las cosas genera nuevos esquemas de significación. En el siguiente esquema, propongo una serie de elementos para entender la práctica materna; se trata de un árbol por el paralelismo que hay entre este y el proceso materno: ambos están asociados a la vida. De igual modo, las ramas del árbol me permitieron representar los diferentes elementos que están implicados en el proceso materno: inicio de la vida, aprendizaje, experiencias; pero también dolor, desgaste, responsabilidad, entre otros. Las ramas de los árboles también son distintas y eso me permitió asociar la idea de que cada mujer experimenta de forma única la maternidad.

Fotografía 4: Etapas, interpretación materna a través de un árbol

Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida de las entrevistas con las seis mujeres madres profesionistas sancristobalenses. El proceso materno tiene características similares a un árbol: ambos son vida, implican tiempo, su crecimiento es individual, tienen raíces, un tronco que al sostenerlo a la tierra, se asemeja a las etapas del proceso materno, todos los árboles tienen un tronco, todas las madres, atraviesan un proceso parecido. Las ramas que forman la copa, aunque comparten características con otros árboles, tienen particularidades individuales, incluso siendo de la misma especie³⁵. Las ramas son la forma en la que se crea el vínculo con distintas interpretaciones y sentidos.



La palabra experiencia³⁶ fue mencionada por todas, ya que después de ser madres por primera vez, las mujeres tienen mayor conocimiento acerca de los cuidados, además de que, en el caso de las superheroínas que tuvieron al menos un parto natural, señalan que el proceso de parto las empodera,

³⁵ Es por esta razón que en algún momento consideré colocarle como pseudónimo a las mujeres madres profesionistas informantes en esta investigación nombres de diferentes especies de árboles como pino, eucalipto, cedro, roble, castaño, etc. pero, fue por definición de lo que ellas mencionaron en sus entrevistas, que decidí que el perfil de todas era el de unas superheroínas.

³⁶ El sentido y el valor puede ser diferente en una experiencia, pero, la experiencia hace referencia a acciones con una estructura parecida o semejante. La experiencia son la suma de acontecimientos relativos a un hecho. La experiencia es cultura, y ésta, según Geertz (1973, p. 215) “es un sistema de símbolos en virtud de los cuales el hombre da significación a su propia experiencia”.

pues conocen la forma en la que su cuerpo se preparó para dar a luz a su bebé y cada una vivió procesos que parecen mágicos porque sintieron a sus hijos moverse en sus vientres.

ellos (los bebés) te ayudan, sientes cuando están aventándose dentro para salir (Batichica).

Hubo un momento en el que mi bebé daba la vuelta para salir, los movimientos que yo sentía eran sorprendentes, eran realmente maravillosos. Ni siquiera puedo describírtelos. Yo sentía cómo bajaba mi estómago y le decía a mi esposo: (lo dice con la voz entrecortada recordando estar en una camilla recién parida) “¡qué maravilloso es dar vida!” (Tormenta).

Los aprendizajes se generan a partir de la experiencia; en la cotidianidad de la maternidad, en cada etapa hay nuevos aprendizajes. Parte de la experiencia de dos de los tres partos de Bruja escarlata, es la vivida en “Casa Colibrí”³⁷, una casa de parto extinta en San Cristóbal que ofrecía el servicio de parto humanizado³⁸; en ese espacio, a Bruja escarlata y a su esposo los prepararon con talleres para trabajar en equipo al momento del parto y ellos decidieron que recibirían a su primera hija en un parto en agua. Quienes han dado a luz de manera natural, señalan haber conocido su umbral de dolor y recuerdan la forma en la que se dio su alumbramiento, así como el nivel de dolor de las contracciones. Bruja

³⁷ Cursos de preparación al parto, talleres sobre alimentación vegana, danza del vientre especialmente durante el embarazo y post parto, yoga para embarazadas entre otros temas eran los que ofrecía esa casa de parto en la ciudad.

³⁸El parto humanizado es el proceso en el que el respeto a la forma en la que la familia que espera el nacimiento desea se realice, se cumpla de acuerdo a sus necesidades. La persona gestante tiene derecho a ser informada, a ser tratada con respeto e intimidad, tiene derecho a hacer respetar el tiempo biológico y psicológico de su proceso de alumbramiento, así como el derecho de decidir quién o quiénes la acompañen.

escarlata, con la primera experiencia de parto, descubrió que el agua disminuye los dolores, por ello decidió, dos de sus partos de esa forma.

Ejercer prácticas maternas resulta doloroso (dolor físico y/o emocional) en alguna o todas sus etapas; cuando comienza en el parto, si es natural, una mujer debe pujar con las contracciones y según la experiencia de Tormenta, este es “un dolor que le abre la cadera”, el cual algunas mitigan con gritos, malas palabras y/o golpes.

Sin embargo, el parto es apenas una de las etapas que cuando concluye, propicia el aprendizaje y el cúmulo de emociones que se crean según la experiencia particular. En el caso de Bruja de escarlata, los entuertos después de cada parto parecían continuos, por ello fue medicada después del último para no sentir más dolor en el útero.

Del mismo modo, temas relacionados a la alimentación, la administración del tiempo, el orden de prioridades, las enfermedades y el cuidado de un ser humano salen a la luz cuando de aprendizaje se habla.

Para mí es bien complicado esto de la maternidad, también es el cómo mis hijas se van a reflejar en un futuro, porque si a mí me gusta trabajar y ser práctica, es lo que ven, yo he visto a mi mamá cómo trabajó, cómo se esforzó, mi mamá es mi referente. Cómo luchó, cómo movía su dinero para salir adelante, y yo digo “si ella pudo, ¿por qué yo no voy a poder?”, ahora que hay condiciones diferentes y que tengo a mi esposo. Y eso es algo que le digo a mi esposo, “hay que tener mucho cuidado en cómo nosotros llevamos la cuestión de papá y de pareja, porque como somos, ellas van a buscar a su pareja, ellas van a ser cuando crezcan y yo no quiero que sean personas que se dejen, que sean conformistas (Bruja escarlata).

Durante la lactancia, las mujeres deben continuar con una dieta rigurosa, considerando que su dieta será determinante para el desarrollo de sus

futuros hijos. Cuando un bebé por alguna razón es alérgico a algún componente de la leche materna, como la proteína (el caso de *Supergirl*, Tormenta y Mujer invisible), después del parto, planifican sus alimentos diariamente para que su retoño no enferme.

mi hija es alérgica a la proteína de la leche. El pediatra me dio una lista de cosas a evitar, porque como estoy amamantando, para que no le haga daño, cosa que a veces me estresa porque no puedo comer cualquier cosa, pero por otro lado, no es porque yo quiera, mi proyecto de vida que es mi hija, necesita de mi apoyo, si no soy yo, ¿quién la va a apoyar?, ¿quién? No me irrita ponerme a dieta para que ella esté bien, ella depende de mí aún. La placenta se quedó tirada, pero ella aún depende de mí y tengo que velar por su bienestar. La dieta de ella con la que yo traía de la cesárea sí está pesada, pero tampoco me estresa (Mujer invisible).

El cambio de vida es un tema que todas mencionaron, debido a que su espacio de vida ahora es compartido con uno o más hijos; asimismo, desde el comienzo del proceso materno cambiaron los tacones por calzado cómodo, y bolsas de mano por pañaleras. Los desgastes que las mujeres madres sancristobalenses señalaron son en materia emocional, económica y física.

Tabla 10
Cambios en la vida de una mujer cuando decide ser madre
Tormenta: ser madre implica de muchos sacrificios, desde el momento en el que ya están concebidos, desde el momento en el que nos dicen “ya vas a ser mamá”, te dicen: no corras, no camines, no hablas, no digas, no comas, no te enojas, y cuando tienes a los bebés tu cuerpo cambia, empiezas a dar leche, tus senos se vuelven diferentes, el hecho de no salir a la calle o a un café porque tu bebé se enfermó.
<i>Supergirl</i> : Desde ese momento cambió mi vida, se enfocó y éramos él y yo. Cambió por completo mi perspectiva de vida, de intereses.
Mujer maravilla: el sacrificio es no ir a trabajar, porque quiero estar con ella, quiero convivir sus tiempos, estar presente en su infancia. El sacrificio de pensar que al trabajar, todo eso va a cambiar, y probablemente mi matrimonio también, no pretendo descuidar esa parte.
Fuente: Elaboración propia a partir de la entrevista a Tormenta.

La hinchazón de los pies, el incremento de peso, la incomodidad de moverse con una panza (en el ámbito laboral); las implicaciones de la recuperación del parto natural o de una cesárea,³⁹ las condiciones de los senos una vez que empiezas a lactar que, según Tormenta, “Se aguan cada que se vacían”; Bruja escarlata señala que “existen molestias cuando el pezón se agrieta y sangra” o que, después del parto y a decir de Mujer invisible, “una se queda con la panza guanga y cicatrices, además de no tener cintura o tenerla menos marcada”; estas son algunas de las consecuencias que el embarazo marca en el cuerpo.

4.1. La maternidad y los tiempos

El tiempo es concebido de diferente forma con la práctica materna; es el principal elemento a considerar en cualquiera de las etapas del proceso materno: “el tiempo de una mujer profesionalista, es muy diferente al de una mujer que no trabaja” (Tormenta).

La mayoría de estas seis mujeres mencionó que si bien ser mamá implicaba el esfuerzo de todo su cuerpo, aun así es algo que disfrutaban, porque de esa forma podían estar cerca del crecimiento de sus hijos. La maternidad no era lo que las desgastaba, sino ejercerla donde no se

³⁹ Para someterse a una cesárea, usualmente la mujer debe estar en ayuno ocho horas como mínimo. La anestesia que le colocan en la columna podría dañarla para siempre si no fue bien colocada o la aplican más de una vez. Hay quienes presentan dolores de cintura al sentarse o cuando permanecen acostadas por mucho tiempo. Una cesárea consiste en abrir las siete capas del cuerpo, una a una para llegar al útero, sacar al bebé y después cerrar la herida. En la recuperación pueden haber síntomas diversos, desde mareos, debilidad, náuseas, ansiedad. La cesárea es una opción y, en ocasiones, una obligación. Debería de hacerse en caso de verdadera urgencia por las complicaciones que conlleva.

visibiliza su esfuerzo y no se tejen las redes solidarias de apoyo, el que no existan las mismas condiciones para que las mujeres trabajen y sean madres son las que duelen.

Ser mujer madre profesionalista, es vivir en tensión constante. Es una carga simbólica, porque está presente en su vida diaria, la mujer es responsable de la reproducción de la vida humana y del cuidado de los retoños. A los hombres no se les critica por querer trabajar en vez de formar una familia y en caso de tener hijos, nadie espera que ellos dejen de trabajar o descuiden su carrera para o por ir a cuidarlos.

Ah, porque si deja de trabajar el hombre, también es súper mal visto, o sea, ¿por qué?, yo podría decirle a mi esposo “quiero seguir trabajando porque está muy rico trabajar, está distraído y tú como hombre quédate”. Ah pero no, la sociedad dice: mantenido, mantenidísimo (Tormenta).

Al ser “el hombre el proveedor del hogar”, es necesario que trabaje mientras la mujer cuida a los hijos; es una verdad compartida, pues nuestro sistema social y cultural nos enseña esa mirada, la mujer a la casa y al cuidado de los hijos el varón, atendido en casa y proveedor familiar. Históricamente la mujer ha sido signada por el género, se le ha consagrado a las tareas del hogar. Aquellas mujeres que deciden ir en contra de las reglas y no tienen hijos,⁴⁰ es probable que sufran de exclusión social.

⁴⁰ Son cada vez más las mujeres que han decidido no ser madres. Por ello han nacido los términos “NoMo” (*No Mothers*) y *childfree* (libres de niños), los cuales tienen una fuerte connotación negativa. Las mujeres sin hijos, pero por la imposibilidad de tenerlos, son llamadas *childless* (sin niños); se les conoce como Panks (*Professional Aunts No Kids* – Tías Profesionales No Niños) a las tías con niños cercanos pero ajenos. Consultado en:

las tareas maternas experimentan una exaltación cada vez mayor en términos de misión y de espíritu de sacrificio. Puesto que su destino es traer al mundo a los hijos, alimentarlos y educarlos, la madre debe consagrarse por entero a esa función, renunciar a sus ambiciones personales, hacer ofrenda de sí misma en el altar de la familia (Lipovetsky, 1997, p. 193).

Los hombres no toman pastillas o se inyectan⁴¹ hormonas para no quedar embarazados, y quienes utilizan el condón como método de anticoncepción, lo consideran necesario pero no como la mejor alternativa.

Sin embargo, controlar la fecundación parece ser tarea de la mujer, pues a excepción del condón masculino y de la vasectomía,⁴² la gran mayoría de métodos anticonceptivos son de uso femenino, como los

<https://www.fucsia.co/relaciones/familia/articulo/mujeres-nomo-el-nuevo-rotulo-para-las-no-mother/55384> el día 01 de mayo de 2019. Esta también es una nueva forma de relacionarse con la maternidad. Anteriormente la mayoría de las mujeres no tenía opción ni siquiera sobre el número de hijos.

⁴¹ Hasta antes del cierre de este trabajo de investigación, en El Universal (noviembre, 2019), vía digital, la noticia sobre el primer anticonceptivo inyectable para hombres, la cual, se denomina inhibidora reversible de esperma bajo guía y debe ser inyectada bajo anestesia local por un médico registrado en el conducto deferente – el tubo que contiene esperma cerca de los testículos-. El tratamiento tiene una duración de 13 años, es reversible mediante otra inyección que disuelve el bloqueo. Estará disponible al público dentro de siete meses, a mediados del 2020 aproximadamente. Probablemente por ser un procedimiento no quirúrgico y menos invasivo supere la vasectomía. En Reino Unido en el 2016 ya se hablaba de una inyección con compuestos similares para uso de los varones, pero al encontrar los efectos secundarios como acné y cambios de humor, se suspendieron los estudios. También se habla de que el problema de la interrupción de la producción de espermatozoides podía provocar falta de deseo sexual, depresión y disfunción eréctil. Consultado vía <https://www.eluniversal.com.mx/ciencia-y-salud/salud/lista-la-primer-inyeccion-anticonceptiva-para-hombre> y <https://eldiariony.com/2019/11/20/la-pildora-anticonceptiva-masculina-inyectable-ya-esta-lista-pero- algunos-no-creen-en-su-efectividad> (24 de noviembre)

⁴² La infertilidad masculina debe dejar de ser un tabú social que implica una carga sexual. La planificación familiar es parte de su salud reproductiva, pero se rechaza porque está fundamentada en el desconocimiento del procedimiento de la vasectomía, además de que se piensa que las mujeres son las responsables de la planificación, por lo que ellas deben operarse. La ciencia propone la vasovasostomía, un método en el que un hombre recupera la fertilidad después de haberse realizado una vasectomía, y consiste en unir nuevamente los conductos seccionados. Asimismo, se puede recurrir a técnicas de fertilización *in vitro* con espermatozoides obtenidos directamente del testículo para tener hijos propios. La vasectomía voluntaria como método debe reforzarse de manera documentada e informada para incentivar a más hombres a combatir los asuntos de ideología sexual.

métodos naturales (el ritmo, moco cervical o *billings*⁴³, temperatura basal y sintotérmico);⁴⁴ los métodos de barrera (condones femeninos, capuchón cervical, espermicidas, óvulos, jaleas, espumas y diafragmas); la anticoncepción hormonal (diaria: píldora; semanal: parche, y mensual: anillo vaginal e inyectable combinado); la anticoncepción quirúrgica (salpingoclasia) y el método hormonal de anticoncepción de emergencia o píldora del día siguiente. La práctica en materia de sexualidad, procreación y maternidad en estos tiempos es producto de los reclamos feministas que iniciaron años atrás para exigir que las mujeres sean reconocidas como individuos con igualdad de derechos.

Develar los lazos con los que se teje la maternidad y el sentido que este proceso de vida tiene en cada una, permite visibilizar la pluralidad. Al ser un proceso histórico tiene una escala que puede o no comenzar con la misma etapa, pero sí, en algún momento, se comparten los temas que en cada una de las etapas de la práctica materna, la que puede ser “vista como acción simbólica —acción que, lo mismo que la fonación en el habla, el color en la pintura, las líneas en la escritura o el sonido en la música, significa algo—” (Geertz, 1973, p. 24). La maternidad tiene una carga simbólica que está presente por siempre en la mente humana.

⁴³ El método del moco cervical o *billings* corresponde a la identificación del período en el cual la mujer se puede embarazar y el periodo infértil, cuando no se puede embarazar.

⁴⁴ Método que consiste en analizar los síntomas que ciclo tras ciclo se repiten en la mujer, sirve para conocer con detalle el funcionamiento del ciclo menstrual y por ende el cuerpo. Desde días fértiles, de ovulación, de menstruación. Información consultada en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342013000800021 el 30 de enero de 2019.

4.2. Maternidad: entre el olvido, la memoria de situaciones y emociones

En palabras de las propias mujeres, las prácticas maternas implican tener emociones y experiencias inolvidables que van desde estrés, seguridad, paz, compromiso, convivencia, alivio, fe, ilusión, gratificación, sueños, amor, inseguridad, incondicionalidad, miedos y/o felicidad (la lista de interpretaciones en las emociones, podría continuar).

Las madres señalan que es una experiencia hermosa, la califican también como maravillosa, ellas aseguran que su objetivo en la vida, se convierte en facilitar herramientas de vida a su (s) retoño(s).

Para mí, mi hijo es mi mundo, mi todo. El amor a él es indescriptible, va más allá de todo, es un amor puro. Es el verdadero significado del amor, porque es tan puro que no lo puedes comparar con nada. Ahí descubrí lo que realmente es el amor (*Supergirl*).

También aseguran que la memoria se transforma con el paso del tiempo, así que prefieren acumular simbólicamente detalles de sus hijos; la primera pulsera de ámbar (en el caso de las mujeres chiapanecas que acostumbran a usar la resina como protector ante el “mal de ojo”),⁴⁵ es de los artículos con más éxito para guardar, así como todo lo que tenga

⁴⁵ El ámbar es una gema preciosa de origen vegetal, es orgánico (como la perla o los corales) y una resina de árbol fosilizada extraída de minas, principalmente del municipio de Simojovel de Allende, en Chiapas. El amarillo es el color más popular, pero también está el ámbar color rojizo, café, negro, anaranjado, etc. Por sus propiedades energéticas y eléctricas, se le relaciona con la protección de “el mal de ojo”. Simojovel, Huitiupán y San Cristóbal de Las Casas son los principales distribuidores de ámbar en Chiapas y es común ver a los retoños, desde muy pequeños, usar ámbar (de preferencia con hilo rojo, en las muñecas o tobillos).

relación al ombligo, cordón umbilical, o con “el primer...” diente, corte de cabello, zapato, etc.

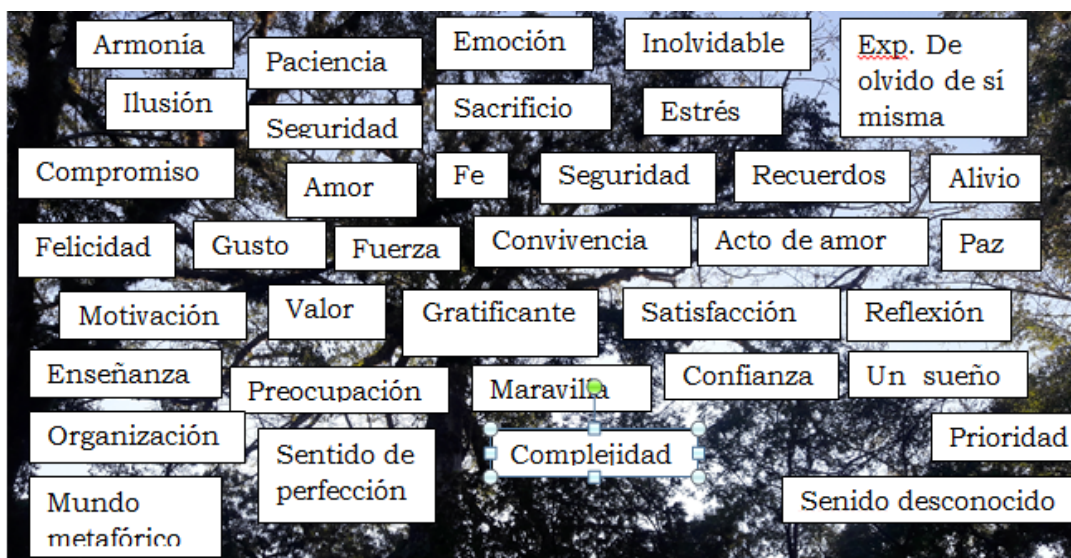
Ahorita son los primeros recuerdos de ella, después van a venir otros. Esto tiene que continuar, es el inicio de nuestra vida. (Mujer maravilla)

(la primera comida) Fue taaan (sic) esperado ese momento, para que se comiera un poquito de calabacita. De todo lo que compré para que este momento llegara, ahora pienso, “bien me lo pude haber ahorrado”. Ah no, pero tuvo su silla, todo para que comiera... Le compré muchas cucharas, todas se perdían, no sé dónde quedaron (*Supergirl*).

El uso del celular y la captura de fotografías digitales, ahora, han permitido que sean parte de los elementos significativos de su maternidad; algunas no tienen fotografías impresas, pero sí digitales, o imprimen sólo las más significativas de cada etapa.

Esquema conceptual 6

Situaciones y emociones de la maternidad



Fuente: Elaboración propia a partir de la información obtenida de las entrevistas a las superheroínas.

El diario o álbum del bebé también es un libro en el que se deja huella del crecimiento de los hijos y que casi todas las mujeres madres intentan llevar con amor; es una especie de diario de campo porque guardan con mucho celo el registro de vida y crecimiento de su retoño. Estos elementos son la referencia simbólica que cada una conserva según el vínculo que establece con su retoño.

4.3. Implicaciones de la práctica materna

La práctica materna implica un proceso de reflexión constante debido a que para algunas “la vida toma sentido” al ser un hijo una réplica pequeña que las lleva a repensar su devenir. Un nuevo contexto personal y familiar implica la llegada de una nueva vida humana, por ello es que a continuación se enlistan lo que la mayoría de ellas respondió.

4.3.1. El lujo de ser mamá implica mayores gastos económicos

La reflexión sobre los gastos en el hogar está siempre presente, todas hablan de lo costoso que resulta cubrir las necesidades de un nuevo ser.

pañales y leche son de cajón, tengas o no tengas dinero. Sean de tela o desechables. Hoy por hoy los de tela son un lujo, no una pobreza, por el tiempo para lavarlos. Imagina cuántos pañales utiliza un niño al día, para lavar hasta seis al día, si están bien, pero si algo les cayó mal, utilizan más. Es un lujo a diferencia de años atrás en la que usaban de tela las personas más pobres, hoy son ecológicos. Hoy el tiempo es el que influye. Si tu hija es alérgica y debes comprar una leche de mil pesos... el dinero es necesario.
(Mujer invisible)

Cubrir las necesidades de un nuevo ser humano es costoso por la compra de los insumos básicos, las consultas médicas y, de ser necesarios, los

medicamentos, por eso es que las mujeres trabajan, para aportar a sus casas y al bienestar de sus familias.

4.3.2. *La maternidad es criar sin machismos y sin nalgadas*

Las reflexiones de las mujeres sobre la forma en la que fueron educadas y la manera en que ellas están educando a sus hijos son constantes. Es una preocupación sobre el cómo sus hijos enfrentarán el mundo cuando crezcan, entonces, intentan cambiar aspectos de su crianza que no comparten con sus padres.

siempre he pensado que mi deber como mamá de un hombre, es educarlo, inculcarlo lo mejor posible para que sea un hombre de bien. Quiero que sea un hombre no machista. México se distingue por muchos aspectos muy puntuales y pienso que con mi hijo quiero revolucionar eso, que tenga diferentes ideales y perspectivas. Esa es mi meta, que tenga las bases bien cimentadas y sea un ser humano bueno. Sobre las formas de corregir. No me gusta la idea de regañarlo, a veces sí hay momentos en los que rebasa mi paciencia y trato de controlarme, de explicar por qué está mal, todo viene porque me documento y porque quiero ser buena mamá, eso es lo que quiero hacer desde mi punto de vista. Por ejemplo mi mamá, reaccionaba como reaccionaba, con los cinchazos y las nalgadas, y yo pienso que no quiero eso para mi hijo. Pero es totalmente diferente. Hablar con él sin ningún tabú. Yo no sé a qué edad me dijeron que se llama vagina, pene, no sé. Con él lo pienso como algo normal. Que él tenga una mentalidad más abierta, hablarle claro “no me trajo la cigüeña”, ¿cómo naciste?, le he mostrado algunos videos animados de cómo nació, nació por cesárea (*Supergirl*).

el 7 de octubre del 2001 fallece mi mamá, entonces no sabíamos (sus hermanas y ella) ni hacer un huevo. En cambio ahora mi hija, agarra su silla (para subirse en ella) y me dice “te ayudo a hacer la cena, o el desayuno”, a su manera le digo que sí, o ya le explico cómo van las cosas para que ella no llegue a la estufa, pero si vaya con cierta preparación hacia el sartén. Siento que a su corta edad ella dice “yo voy a ser más grande para que te ayude a cocinar, para que yo haga más cosas. Ella ya tiene su escoba, su trapeador, tu trapo para sacudir. Siento que soy una persona que le está facilitando a ver la vida de una manera distinta (Mujer maravilla).

Las mujeres buscan reivindicar la forma de pensamiento con referencia a la división de género con los hijos, para que durante su crecimiento sean personas íntegras que no colaboren a la desigualdad en las tareas en el hogar; también los preparan para involucrarse en un mundo laboral profesional equitativo.

4.3.3. *El olvido de sí misma*

El tema de la experiencia del olvido de sí misma fue mencionado por cinco de ellas; nuevamente, Bruja escarlata lo definió de esta manera: “¿qué momento tienes para ti? Porque ese es el detalle, que te tienes que dividir tanto que olvidas tiempo para ti”. Por su parte, *Supergirl* expresa que:

Mi mundo era mi hijo y no veía más, no me preocupaba por mí, y fue ponerme un poquito más de interés. Ahora ya puedo darme tiempo para unas cremas y salir con las amigas. Ya no tengo lo tengo a él siempre en brazos, él puede estar jugando en un lugar seguro mientras yo hago lo mío, empezaba a pensar más en mí. Estaba con él como si fuera mi juguete nuevo, era todo él y nada más, no podía ver nada más que él. Y no era porque no pensaba “no me voy a maquillar...”, ¡no!, era él, él, él y no pasaba nada más en mi cabeza. Es más, me corté el cabello porque no tenía tiempo de secármelo y tenía que amarrármelo porque me daba miedo que le cayera un cabello. Cuando empecé a salir con mis amigas, alguien comentó que me veían mal, que me veían diferente, qué tal vez me faltaba arreglarme más. Y yo pensaba “yo me siento bien. Me siento feliz, me siento plena como mamá”. Pero, igual y sí me estoy olvidando un poco de mí, sin darme cuenta y sin que me pesara. Me di más tiempo para mí porque también sus tiempos (los de su hijo) lo permitían, “ya tenía un poquito de tiempo para mí”. Veía algo un juguete, ropa, y era todo para él. En ese entonces no me llamaba la atención, como otras veces, que unas botas, blusa, no. No porque dijera “mejor se lo compro a él y no a mí”. No, es que no lo pensaba. Ahí me di cuenta, por una plática con mis amigas que dije talvez es lo que dejo ver a los demás, por ahí componer un poquito y darme un poco más de tiempo. Empecé a retomar lo mío, retomar trabajo, porque después de que caminé, fue más o menos la etapa en la que ya necesitaba trabajar, hacer algo útil. Sí trabajaba en la computadora en diseño y todo, pero no es lo que me llena, necesitaba estar en obra, sentirme útil y todo (*Supergirl*).

El antropólogo francés Marc Augé, en su libro *Las formas del olvido* (1998), señala que “Hay que saber olvidar para saborear el gusto del presente, del instante y de la espera, pero la propia memoria necesita también el olvido: hay que olvidar el pasado reciente para recobrar el pasado remoto” (p. 5); de esta forma es como el olvido está presente también como parte del recuerdo de las prácticas maternas, después de que cada una recuerda su parto, llora, pero olvida el dolor —que ya es pasado— para vivir el presente, y la dicha de tener a su retoño en sus brazos, ese es el instante que ha esperado, por ello, el olvido logra quitar emociones negativas para vivir las emociones del presente.

Marc Augé (1998) propone pensar que de esta forma el vínculo entre recuerdo y olvido, porque así, en el retorno (o recuerdo), se recupera el pasado, el suspenso recupera el presente, separándolo del pasado y del futuro; el comienzo, recupera el futuro olvidando el pasado, es así como la emoción del suspenso hace que siempre existan nuevos inicios, en este caso, el nacimiento. Es por eso que fácilmente pueden olvidar los dolores de parto y todos los sufrimientos que hayan existido hasta entonces, porque escuchar el llanto de su retoño o tenerlo entre sus brazos, hace que el nacimiento sea el tiempo presente, y por ello, significa cosas diferentes para cada una.

Pero, después de analizar cómo es que el suspenso actúa para separar un momento de forma significativa, es importante pensar ¿en qué momento las mamás, nuestras superheroínas tienen tiempo para ellas?

Están tan dedicadas a cubrir las necesidades de sus hijos, que muchas veces, ellas terminan siendo la última en ser atendida por sí misma. Las mamás no distinguen libertad cuando realizan las tareas de su hogar:

(al volver de la baja por maternidad) si hay tiempo muerto (en el trabajo), el ir a dormir diez minutos: “¡uff...! es la gloria, (suspira), decir: ya dormí” (Tormenta).

Mi tiempo libre son las noches, los fines de semana son de familia porque trabajo, yo con que tenga una noche para mí, soy feliz. Sea dormir bien, o ver una, dos o tres películas, aunque me duerma a las 3 de la mañana y al siguiente día me levante desvelada, no importa. Estoy sola o acompañada de mi esposo viendo una película sin ningún problema. De día, si quiero ver una película, (sus hijos) grita uno, el otro está peleando con su hermano, ella quiere leche, el otro quiere comer, no tengo tiempo ni espacio, pero tampoco lo estoy pidiendo porque al pedirlo me encerraría y olvidaría mi rol de mamá y no lo puedo olvidar porque soy mamá los 365 días del año, aunque mis hijos no estén en la casa, debo estar pendiente de ellos. En las noches sí porque sé que los tres están durmiendo y que nadie me va a interrumpir (Mujer invisible).

La forma en la que cada una enseña los valores con los que comulga a sus hijos, está íntimamente relacionada con la manera en la que cada una fue educada en esos valores por su familia. La fuerza que las mujeres tienen cuando son madres siempre crece en busca del beneficio de sus hijos, los cuales son su motivación, ilusión, gusto, experiencia y sacrificio.

Qué difícil, qué admirable, la verdad, qué sacrificado, porque al final de cuentas tienes que sacrificar (Tormenta).

como que te gana el sentimiento del “te vas a trabajar y dejas a tus hijos”, pero es parte de lo que te van diciendo: “tú mamá debes estar todo el tiempo, tú mamá tienes que dejar toodo (sic) y no te puedes superar porque eres mamá. Tú tienes qué sacrificarte como mujer para que tus hijos se desarrollen, y mientras tanto tu esposo trabaja, se supera y tú te rezagas” (Bruja escarlata).

En el olvido de sí misma, sucede exactamente lo mismo, la emoción de tener a tu hijo es tal, que no existe nada más, sin percatarse de sí misma, porque su alegría es suficiente motivación; no busca la aprobación social, sino la satisfacción personal de las vivencias del presente. El olvido de sí misma es una experiencia compartida, sólo que está presente en cada una en diferentes profundidades.

4.3.4. La maternidad, despierta un sexto sentido

En el desarrollo del vínculo de quien materna con quien es maternado, se encontraba según dijeron las informantes la clave de esta investigación, “un sentido desconocido” que *Supergirl* llamó “el sexto sentido, algo más en ti”; *Mujer invisible*, por su parte, señaló que “es el nacimiento de un amor incondicional que no se conoce”. Es así como en la práctica se viven las experiencias simbólicas, emocionales, indescriptibles, suficiente para que el mundo de la vida cotidiana de una mujer madre tome sentido.

Por otra parte, las madres siempre buscan organizarse para descansar de las difíciles actividades que implica ejercer prácticas maternas. Las mujeres se identifican por compartir alguno de los muchos temas que durante las etapas de crianza surgen, sin embargo, también están conscientes del difícil proceso por el que física y emocionalmente deben atravesar.

Tenía 27 años, yo trabajaba, era una mujer, dentro de todo, libre en cuestión de “cursos por aquí”, “cursos por allá”. Salidas, cafés, amigas. Nos casamos con mi esposo, pero el esposo no impide tanto esto como un hijo.

Cuando yo me embarazo, al inicio fue bonito el saber que la estábamos esperando, pero cuando ella nace, es ahí donde empieza la realidad de todo lo que conlleva una responsabilidad de ser mamá. Comenzando por la situación de elegir el tipo de parto que yo tenía en mente, de la curiosidad que yo tenía, y hacer cómplice a mi pareja en esta nueva aventura también para él (Bruja escarlata).

Lejos de romantizar el proceso materno, se debe hablar también de toda la carga que implica⁴⁶, en la que frecuentemente no están considerados los varones: “En las relaciones de mujeres y varones no se juegan solo diferencias sino sobre todo desigualdades, es decir, situaciones de poder y estrategias de su ejercicio” (Bonino, 1993, p. 2).

Las normas de género se construyen, no están determinadas de manera natural, hasta que eso no se comprenda es difícil asumir, tanto para el varón como para la mujer una situación en la que ésta es afectada por las relaciones de poder que contienen. Por ello,

la necesidad de incluir de forma deliberada los debates críticos sobre las normas de género y la masculinidad en los programas dirigidos a hombres y niños que traten temas tales como la salud sexual y reproductiva, la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo en relación con la infección por el VIH, la violencia de género, o la participación de los hombres como padres en la salud de la madre, el recién nacido y el niño. (Barker, Christine y Nascimento, 2007, p. 20)

⁴⁶ Luis Bonino señala que es cierto que existe un abuso de la capacidad femenina de cuidado, misma que desde pequeña la mujer recibe como conocimiento: “el varón utiliza y explota la capacidad de las mujeres de cuidado hacia otras personas: Esta capacidad está muy desarrollada en ellas por efectos de su socialización que les impele a ‘ser para otros’. Alentadas por la cultura patriarcal, estas maniobras fuerzan disponibilidad incondicional a través de la imposición de diferentes roles de servicio: madre, esposa, asistente, secretaria, gestora, etc.” (1997, p. 8). Es así como nuevamente se naturaliza la violencia y la opresión de la mujer, al ser madre, sus aspiración personales pasan a segundo término porque ser madre requiere de tiempo, quienes desafían ese reto, se convierten socialmente en “malas madres” por no dedicar suficiente tiempo a sus hijos o familia.

Los cuidados de los hijos requieren de mucha energía, lo cual es agotador; para tener energía, primero deben ser saciadas las necesidades de la madre, quien muchas veces las deja al final, después de haber atendido a su familia. Para las mujeres las prioridades cambian de orden con la maternidad.

4.3.5. *Entre “la buena” y “la mala madre”: la angustia*

El embarazo es parte de un proceso que implica realidades complicadas, pero la crianza presenta nuevos retos de alta sensibilidad y de paciencia. El cansancio y la inseguridad pueden ser desconcertantes. La responsabilidad que históricamente han tenido las mujeres de cuidar de a “alguien”, a un hijo, pesa y estresa cuando se es profesionista por los tiempos compartidos entre la práctica profesional y la práctica materna (24 horas al día), en los 365 días de cada año que transcurre.

Dado que el cuerpo de conocimiento sobre la maternidad no es un fenómeno aislado de un individuo, sino una estructura simbólica construida (constructo), aparecen los procesos de idealización en los que se romantiza la maternidad. En nuestras sociedades modernas se idealiza al individuo, con un modelo materno hegemónico que ignora así las necesidades específicas incumplidas

el mundo te dice que eres muy mala madre si lo dejas, pero quién entiende el sentimiento de esa mamá, no todas tienen la fortaleza, no todas aguantan. Yo llegué a llorar solita con el niño, yo decía “ya no quiero ser mamá, esto no me gusta, llévenselo”, él, mi hijo, empezaba a llorar a las 8.30 pm, a mí se me revolvía el estómago horrible porque ya sabía que él

lloraba a gritos. Típico, me decían: “tiene tsucumo”, ¿qué es eso del tsucumo?, o “le echaron ojo”, o lo quebraron... (Tormenta).

Creencias llenas de impotencia y desolación, por lo que dejar de idealizar a la mujer en su desempeño maternal hará que más mujeres vivan de manera diferente la maternidad. La imagen de “madre perfecta” que nos imponemos socialmente tiene un costo alto, pues todas las formas de ser mamá que no caben en ese modelo, son las que se autodenominan o llaman “mala madre”.

combinas todas tus ideas y puedes ser una súper mamá, una súper mujer. Trabajar, bebé, tareas, trabajos, pendientes, escuela, casa, y te conviertes en la súper mamá. Con un hijo lo era, ahora... con el segundo no ocupo tanto de ayudar porque es preescolar, con él, la tarea la hizo mamá, en cambio con el primero sí es “ayudé” porque es investigar y así, cosa que ahora no estoy haciendo. Eso es lo que debo hacer y en eso estoy trabajando, en el estereotipo que yo tomé, porque es el estereotipo que yo quiero (Mujer invisible).

La carga de responsabilidad social y emocional por no ser “buena madre”⁴⁷ pesa diferente en cada una; la mayoría de las veces esta carga surge en la planificación de sus actividades y por las modificaciones que surgen en el día a día. Pero los quehaceres domésticos son:

(actividades que hoy hacen terceros) Más eso sólo libera a las mujeres en apariencia. Pues si bien dedican menos tiempo a cocinar (platos preparados, horno de microondas), emplean más en informarse y en organizar las actividades extraescolares, deportivas y culturales de los hijos. La carga física de las mujeres decrece, la carga mental se incrementa. (Lipovetsky, 1997, p. 232)

⁴⁷ En la lógica patriarcal de la maternidad, la mujer debe estar dedicada al hijo, de no estarlo, los temores, las angustias, la presión y los prejuicios son elementos que continuamente presentan desafíos en la práctica. Lipovetsky lo define como “la disimetría de los sexos”.

Es por ello que las mujeres que son madres y trabajadoras activas viven una doble tarea laboral⁴⁸ y una tensión entre tiempos de ser mamá y tiempo de ser profesionista; sus tiempos compartidos fuera y dentro de casa.

4.3.6. Los hijos, “libros vacíos” que las madres deben llenar

La planificación y organización del rumbo del hogar son asumidas la mayoría de veces por las mujeres.

Para mí mis hijas son libritos vacíos y yo voy llenando, voy llenando, voy llenando, voy llenando... y se les enseña, trato de buscar métodos para no esforzarme tanto. Ellas en su cuarto tienen pegado su horario, ya saben lo que tienen que hacer pero también saben que lo podemos romper, para que tampoco se me cuadren tanto. Pero ellas saben a qué hora se levantan, se cambian, desayunan, ellas piden qué desayunar, yo no los voy a imponer. En las mañanas solo ayudo a peinar y vámonos a la escuela. Hoy viernes juegan y saben que a las 5-6 se tiene que ir a su tae kwon do, ellas buscan sus cosas, ellas se cambian solas y cada quien, siempre se los digo “cada una es responsable de sus cosas”. Porque antes de cuando eran más chiquitas, que si los juguetes, “a levantarlos”, pues estaban más chiquitas. Pero ya ahorita están grandes, desde los tres años empezaron a bañarse solas. Y si tienen hambre y yo estoy aquí contigo, van buscan y comen, las dos. Se ayuda una a la otra, trato de tener ciertas técnicas auxiliares en la casa. Pero también es un problema porque si mamá no está, ¿quién organiza la casa? Papá no (risas). Se duermen tarde, todo se sale de control. Pero bueno, también esto ya lo aprendí a pffff (soltar). Porque al inicio sí me frustraba, ¿sabes cuál es la situación aquí? El trabajo que hacemos en casa aparte de trabajar. Desde despertar al niño empieza el pleito “pero ya despiértate, ya es tarde”, desde este conflicto que tú como mujer te empieza a poner “respira (como trabajo de parto)”, porque es tiempo perdido de mi vida. Y te empieza a enojar, parte de que ellas tienen una hora de dormir es que al siguiente día se tienen que levantar temprano, entonces, entre más

⁴⁸ Lipovetsky (1997) lo llama “la doble carga de las mujeres” (p. 238), “doble tarea” (p. 269) o “doble gratificación del dominio de dos universos” (p. 236). El autor asegura que, la carga mental pesa más que la física, y a veces son las mismas mujeres las que autolimitan su progreso “la carga mental que conllevan las responsabilidades maternas castigan a las mujeres en el progreso de su carrera profesional” (p. 267). Pero cuando habla de la doble gratificación, señala que también una mujer que tiene la competencia para dominar dos universos, el del trabajo profesional y el de las tareas maternas o la “empresa-familia”.

tiempo duermen, descansan, y se levantan de buen humor, se apuran. No es mi obsesión de locura de que todo tiene que funcionar bien, pero es una forma en la que yo descanso (Bruja escarlata).

Si bien es cierto que la participación de los hombres en sus hogares es mayor que años anteriores, la mentalidad sigue siendo la misma, ya que el hogar y los hijos son responsabilidad de la mujer aunque ella trabaje fuera de casa y provea al hogar; si algo sale mal, ella es la responsable. La mayoría, como en el caso de Bruja escarlata, busca estrategias para sobrellevar ser madre, para buscar cumplir sus tareas y descansar al mismo tiempo.

4.3.7. Tiempo de mamá y tiempo de papá

Algunos hombres consideran “ayudar” en su hogar cuando realizan tareas domésticas que son necesarias para mantener ordenado el hogar; la mayoría se limita a ejecutar órdenes o atender indicaciones, que deben ser señaladas por una mujer, a quien se le considera la responsable del hogar.

Esta labor invisible, silenciosa y poco valorada hace que las mujeres estén siempre con el pendiente de atender cuestiones laborales, del hogar y familiares. Las mujeres, en alguna de las etapas del proceso materno, han llegado a sentirse solas, algunas comparan sus conflictos con otras mujeres, pero no siempre es así, por lo que sobrellevan el día a día. Compartir o dialogar los problemas con relación a su maternidad permitiría empatía y estrategias para librar las tareas cotidianas. Después

de ser madres, las mujeres toman decisiones que pueden o no implicar renunciadas a actividades que ocupen su tiempo.

Antes de parir, las mujeres sabemos que somos nosotras las que vamos a cuidar de nuestros hijos, son órdenes internalizadas que aprendimos desde pequeñas.

La inducción a que la mujer sea como una madre tradicional: cuidadosa y comprensiva, es una práctica que impregna el comportamiento masculino. De las múltiples caras de esta maniobra, algunas son: pedir, fomentar o crear condiciones para que la mujer priorice sus conductas de cuidado incondicional (Bonino, 1993, p. 8).

Las mujeres tenemos el rol impuesto de la maternidad y la regla es que todas debemos ser parte del sistema reproductor de vida. Estas reglas se construyen y se socializan con el respaldo de la legitimidad, en este caso de la iglesia, la escuela, el Estado y la familia, y es por eso que todas las mujeres, o casi todas, tienen alguna noción acerca de las reglas que deben seguir, porque la maternidad es una construcción cultural en un sistema patriarcal que ha reducido la maternidad a una cuestión natural.

4.4. Maternidad, un proceso de etapas

A continuación desgloso cada una de las etapas objetivas que las mujeres madres entrevistadas señalaron vivieron, y complemento el apartado con ejemplos de las tantas subjetividades que surgen de forma particular en cada etapa de ese proceso.

4.4.1. Etapa 1: (tipo de) embarazo

Dependiendo del vínculo que las mujeres establecen con la maternidad es la forma en la que interpretan su experiencia, así que al hablar del embarazo, algunas de las mujeres madres informantes de la investigación señalaron la etapa de la planeación constituye el inicio del proceso materno.

Me casé, estuve dos años sin tener familia, pero porque no estaba en nuestros planes, cuando se dio lo de mi hija) ya no nos cuidábamos. Entonces como que era algo que ya buscábamos pero a la vez no, sí nos cayó de sorpresa, pero no tanto porque ya no nos habíamos cuidado. Cuando yo me entero de que estoy embarazada de ella, a los tres meses. Soy una persona irregular, entonces yo sentía que estaba “fluyendo” lo normal, sin un bebé en la panza, pero no, ya tenía a un bebé en la panza, entonces, cuando escuché su latido, dije: “¡llevo un bebé dentro, ya soy mamá!” Pero ahí es cuando piensas que ya eres mamá, fue sorprendente (Mujer maravilla).

A partir de que supe de su existencia empezó a ser “nosotros”. Sí sabía que estaba embarazada, pero como que no me caía el veinte. No me la creía, cuando ya lo veo en una imagen entonces digo: “¡ahí está! Sí estoy viendo dentro de mí... y vi el ultrasonido y dije ahí está mi saco y dentro de ese saquito empieza la vida, ahí está mi bebé”. Creo que desde ahí partió. Cuando escuché su corazón latir, fue algo más. Fui muy afortunada por tener el tiempo para disfrutar de mi embarazo, en total, creo un año sin hacer compromisos laborales. Un día antes del parto, me puse a llorar, a llorar de miedo con mi esposo. Decía: “mi embarazo fue tan bonito que ahora que salga de mi panza termina una etapa que la disfruté, que la viví (con lágrimas en los ojos...). Él me decía: ya lo vas a tener entre tus brazos y lo vas a poder ver. Y yo le decía: no, es que ahora somos uno, él depende totalmente de mí, está dentro, escucha mi corazón, estoy ahí, y le estoy dando todo de mí, lo que soy, lo que tengo” (*Supergirl*).

Desde el momento en el que estás embarazada, es “no te enojas”, no comas, no te vistas, no uses tacón, aliméntate sanamente, está cabrón, desde el momento que sabes que vas a ser mamá, “ya te chingaste”... no llores, no te enojas, a ver ¿cómo le haces para no tener emociones? Porque es eso, no tengas emociones, sé un robot porque estás dando vida y le hace daño al bebé. ¿Cómo controlas no enojarte, o enristecerte o no llorar cuando todo adentro de tu cuerpo es un mundo, porque todo se mueve, desde tus órganos, tu vejiga está aplastada todo el tiempo, tienes agruras todo el tiempo, tu estómago se mueve, tienes que seguir con tu vida. Te tienes que

levantar temprano para bañarte, para ir a trabajar. O sea, cómo pasa algo incómodo y tú: “No me voy a enojar. Nooo (sic)” (Tormenta).

Tengo tres hijos porque no me cuidé. Quería dos. La tercera no estaba planeada, pero bienvenida es. Cuento en este momento conmigo misma para decir, de mi parte yo sí te puedo recibir (Mujer invisible).

Sobre este tema, Mujer maravilla y *Supergirl*, ambas con un hijo, no planearon a su bebé, pero dejaron de usar métodos anticonceptivos conscientes de que en algún momento podrían quedar embarazadas. Batichica, hoy con dos pequeños, a su primer bebé lo planeó cuando dejó de cuidarse. Tormenta, también con dos hijos, sí planeó a su primer hijo, pero al igual que Batichica, la segunda llegada la tomó por sorpresa.

Las cuatro tuvieron a sus respectivos hijos estando casadas o viviendo en unión libre. En los casos de Mujer invisible y Bruja escarlata, ambas deseaban ser madres desde siempre, pero su primer embarazo fue “sorpresivo” en ambas, y el segundo, en el caso de Mujer invisible, fue planeado; no así el caso de Bruja de escarlata, aunque de igual manera abrazó la maternidad. Ambas, en su tercer alumbramiento, aunque no se cuidaban, estaban confiadas en que no serían madres nuevamente, eso no estaba en sus planes, por lo mismo, para las dos, la tercera hija fue toda una sorpresa. Así que la planeación puede o no ser el inicio del proceso materno.

La concepción, como etapa, tiene múltiples aspectos en los que trasciende la experiencia de cómo se enteran de su embarazo (desde la ausencia de la regla, notar características físicas distintas, escuchar el

corazón de su bebé en una ecografía, o hacerse una prueba de embarazo casera o de laboratorio en sangre). Las razones por las cuales ahora tienen un hijo son variadas, en el caso de Mujer maravilla, *Supergirl*, Batichica y Tormenta, decidieron tener un hijo una vez que estaban casadas o viviendo en unión libre con sus maridos. Mujer invisible y Bruja escarlata se embarazaron de su primer hijo durante el noviazgo con sus actuales parejas y tienen tres hijos respectivamente.

En la práctica, todas han reconocido que “cuidar de ti” (de una misma como mujer) es uno de los temas más importantes, porque en la medida que cuidas de ti, cuidas también de tu hijo. En cuanto a la salud en el embarazo, el control del que hacen referencia mensual, tiene que ver con tomar ácido fólico, acudir a revisiones con la ginecóloga y médico de cabecera, ejercitarse, evitar consumir ciertos alimentos, calcificarse, vitaminarse, etc.

Los síntomas son todo un tema, algunas los presentan los primeros tres meses, otras, a lo largo de los nueve meses de gestación:

En la parte laboral esto es un desastre, son los nueve meses los que “tienes que” ir a trabajar (Tormenta).

En los dos embarazos de oficina, tres meses, en el segundo embarazo con mi negocio, fueron los nueve meses. A veces, me sentía cansada y no me podía levantar, pero me mentalizaba y ya. Para mí las náuseas y estar demacrada era parte del proceso. Muchos dicen que es hermoso estar embarazada, que no pasa nada, que todo es amor, corazones por doquier, pero la realidad es que terminas con una panza con estrías, con cicatrices, que te pasa de todo. Buscas la manera más cómoda en el trabajo, dos o tres días me presenté en pants, en días hábiles en los que llega el jefe o el cliente. Otros días no cabes en ninguna esquinita, pero sabes que estás bien, es parte del proceso. Cuesta asimilar lo que te sucede, pero después lo entiendes. Lo pensaba desde la primera experiencia (Mujer invisible).

También hablaron de antojos o desagrado por algunos olores en alimentos así como el de la carne, huevo, cebolla; recordaron las náuseas, los vómitos y no descansar, desvelos, los dolores de espalda, “no tener cara para el mundo” (no tener energía, ánimos), y sí tener calambres, sueño, estar pálidas, cansancio; esos fueron también parte de los diversos malestares que experimentaron.

yo no como cebolla, pero cuando estaba embarazada, pasábamos por una taquería... al principio (del embarazo), le tenía “tirria” a la carne, el olor de carne yo sentía que era mi muerte. Sin embargo, también lo soportaba, no fue mucho tiempo, pero cuando ya pude soportar la carne, quería las cebollas asadas, con bastante limón, con bastante sal, hasta la cebolla de él (su esposo), me comía, y pedía una orden más de cebolla, que es algo que ahora conscientemente no haría (se ríe)... solamente con ella (embarazada de su hija), me las comía como si fueran manzanas, comía más, y más, y más, y más... entonces íbamos a esa taquería porque yo quería comer cebollas principalmente (Mujer maravilla).

Resulta interesante compartir la experiencia de *Supergirl*, quien una vez que se documentó sobre los síntomas del embarazo, descubrió que cuando las mujeres vomitan, producen más hormonas para su bebé:

Leía mucho y decían que cuando estás produciendo más hormonas del embarazo, una presenta más síntomas. Entonces, cada vez que vomitaba, que eran como siete veces al día, decía: “estoy produciendo más hormonas”. Estaba agarrada de la taza, y me daban ganas de reírme, porque pensaba: “¡qué bueno, estoy produciendo más y va a estar bien (su bebé), va a crecer mejor porque es como una de las señas de que todo está marchando bien!” Me daba felicidad, a pesar de que estaba toda lastimada del conducto de la tráquea y todo. No lo disfrutaba, porque sí me dolía; pero era una causa de felicidad para mí, porque sabía que la razón de ello era mi bebé y estaba bien” (*Supergirl*).

La forma en la que cada una asigna los significados a su experiencia es subjetiva, como se puede percibir en la experiencia de *Supergirl*.

4.4.2. Etapa 2: (Tipo de) parto

La etapa del parto involucra muchos temas, destacando la forma y su preparación previa a él.

Ya tenía todo lavadito, su ropita, mis cosas, sus pañalitos, mi pijama, mis toallas femeninas, mi calzoncito, lo básico... Caminamos (su esposo y ella) dos horas y ya me sentía agotada. Caminé otro tiempo en el CEDEM y me fui a casa de mis papás, controlaba los dolores, me entré a bañar con agua muy caliente le puse a mi cintura y mi mamá me dio un té de canela. Porque ese es muy secreto para que tu cuerpo afloje más (Batichica).

En el caso de las experiencias de las mujeres con cesárea (todas las súper heroínas han tenido una cesárea al menos), comparten la forma en la que los miedos y la incertidumbre se viven cuando están frente al quirófano.

Las preocupaciones siempre son las mismas. Están en la panza y siempre te preguntas si viene bien. El ultrasonido dice que sí pero a muchas personas les toca conocer otra realidad cuando ellos nacen. Pero son dos cosas distintas, una es la inexperiencia en cuidados de crianza y maternidad y otra, son los miedos que siempre están cuando te dicen “no hagas fuerza, puedes perder al bebé”, riesgos para el nacimiento del bebé. El riesgo en los tres embarazos fue el mismo: ¿va a nacer bien? siempre tienes miedo a que no despierten, o que no despiertes tú. En el embarazo es lo mismo, que despiertes tú y que él no se mueva o que él siga bien y tú no despiertes. Recorro a mi fe, en cuanto a “¿nacerá bien?” Siempre con el temor de dios, porque esperas qué prueba te mandará, son pruebas para ti como ser humano. Cuando Dios los manda bien y sanos, ya son parte de un proyecto que tú formas, pero al final ellos forman su camino. Tú les indicas por dónde y ellos terminan su camino (Mujer invisible).

Después de la cirugía, las formas de higiene para curar la cicatriz, la alimentación y las complicaciones que se presentan son temas de socialización con amistades cercanas. En el caso de las mujeres con parto natural (Batichica, Tormenta, Mujer invisible y Bruja escarlata), compartieron sus experiencias con relación a las contracciones, la forma

en la que se prepararon previamente (acudieron a talleres, caminaron por su cuadra, subieron las escaleras del Cerrito de San Cristóbal o caminaron por el estacionamiento de una tienda comercial grande y concurrida al sur de la ciudad para acelerar el nacimiento de sus hijos). En todas las etapas del proceso materno se viven la objetividad y la subjetividad, ya que, en el caso de Tormenta, compartió de qué manera asumió los dolores de las contracciones en sus partos naturales:

yo voy mucho con las monjitas, para las monjitas siempre se dice que cuando tengas un dolor, lo ofrezcas para que un alma se sane, yo cada que tenía dolor empezaba: “Ave María, Dios te salve María...” cada que yo tenía una contracción pensaba: “esto es por un alma”, así fue como hasta el seis o siete porque de ahí ya, salvé como a veinte fácil (risas de ambas) [...] pasa algo muy curioso porque se siente, es como un avisito, un dolorcito que te da en la espalda, es como que te avisa de que ya viene la contracción (Tormenta).

La forma en la que sintieron el dolor cuando la cintura se abre, lo incómodo que es el tacto también es parte de los temas de esa etapa:

ya no aguantaba los dolores, ahí ya empezaba a saber lo que era eso, ya me veían mis caras, se siente, que te vas a morir, se siente que tu cuerpo se te hace pedazos, es horrible, son unos dolores que te arrepientes de todo, y sientes que te vas a morir. Yo pensaba “que todos me pongan atención y que ya me lo saquen (al hijo)”. En esos momentos te vale, no te importa nada. Me dieron muchas ganas de hacer pipí, voy al baño y sale “el tapón mucoso”; y me mancho toda, es carnita, pero también mucho flujo vaginal blanco, me acuerdo que hasta manché el pantalón que llevaba. Me espanté, y creí que ya iba a salir, él (su esposo) me ayudó, me limpió. Pero de ese dolor te viene una fuerza que dices “vale la pena, voy a conocer a mi hijo”, lo aguatas, lo soportas y dices “puedo más”, es un valor. Sentía que ya estaba por reventar (Batichica).

dar a luz al natural es como estar estreñido y querer tener muchas ganas de ir al baño, es eso lo que se siente pero en tamaños criminales. En el momento en el que te hacen el tacto duele, “te agarran como puerco”. Yo pensaba que el dolor de parto era como el estómago, no, la que duele es la cintura, ¡es un crimen! Sientes que se te está abriendo, me acuerdo que empecé con ese dolor y dije, no duele tanto, sí se aguanta, y sí se aguanta

hasta que llegué a cinco o seis (de dilatación). En mi caso no grité, solo pujaba y me agarraba muy fuerte de las manos de mi esposo (Tormenta).

Señalaron además que existe mucha desinformación sobre cómo es exactamente el procedimiento de cesárea al que son sometidas; consideraron que los hospitales necesitan cursos o talleres sobre cómo realizar una cesárea humanizada —en caso se requiera— y para trabajar la sensibilidad en el personal médico y la empatía, lo cual debe ser una condición del servicio de salud. Las mujeres madres entrevistadas coincidieron en mencionar que aunque el trato de los médicos y especialistas no es malo, tampoco es humano:

Quedas adolorida, la panza no es lo mismo, es un dolorcito que te queda, está inflamado tu vientre, sientes que es “una matazón” que te dan, horrible... y todavía tienes que tener esa fuerza para estar con el bebé, para comer, para saber por qué está llorando (Batichica).

en el que me pongo la bata me entra un calor inmenso porque me dio una desesperación inmensa, me dieron ganas de gritar, reír, llorar, no sé qué sentía en ese momento. Pero cuando me pusieron la bata para acostarme, sentí un miedo enorme, dije “no voy a aguantar, no voy a aguantar”, ya tenía seis. Me acuerdo y hasta me da escalofríos porque te juro que sí me acuerdo, sentí cómo se me vino así, era un dolor tan grande, que dije “no voy a aguantar”, pero no es “¿quieres o no quieres?” Abrí la puerta, me acosté. Para los doctores es normal, pero es ese sentimiento que ni siquiera es describable, porque tienes dolor, porque a pesar de que tienes dolor, tienes pena. Es eso, puede ser muy grande el dolor pero hay una pena de que te estén viendo, desde ya quítate el pantalón, ya estás con las piernas abiertas, cuando a mí me hace el tacto el doctor, siento como sentimientos encontrados. Mi panza está chiquita pero tienes que rasurarte así (imita tener un rastrillo e intenta levantar su panza para rasurar su vagina), con esa incomodidad porque si no te rasuras... Ellos tocan parte de ti que son tan íntimas, una dice: “¿por qué?” (con tristeza, se agarra la cara con ambas manos). Te ponen una bata, y después todo mundo te está viendo la panocha... porque es así (Tormenta).

Te parten todas las capas de piel para sacar al bebé. Es a la fecha la experiencia más traumática que he tenido en esta vida, jamás en la vida permitiría que me volvieran a tocar. Con el (parto) natural pensé que había

perdido la vergüenza, con la cesárea, no sólo perdí la vergüenza, sino hasta el nombre dejé en esa mesa que me operaron. Fue un shock terrible por tooodo lo que te hacen. Mis tres experiencias de parto fueron distintas [...] Muchas mujeres terminan en cesárea porque se los pintan que es sencilla. La cesárea, para mí fue traumática porque nadie me dijo cómo era y que yo pensé que iba a ser más *ligth* que el (parto) natural. Ya estando en la mesa, completamente desnuda y con todos los doctores alrededor, haciéndome lo que me estaban haciendo, dije; “no, no, no, yo no me esperaba esto”. Pensé que el pediatra iba a entrar cuando naciera la bebé, el anesthesiólogo me va a poner la anestesia antes, y no, estaban los cinco al mismo tiempo. Mientras uno me ponía la anestesia, otro me estaba lavando... nadie me dijo que yo iba a estar ahí como... una bolsa de papitas que están comiendo todos al mismo tiempo. Yo así me sentí, ellos no, ellos estaban haciendo su trabajo normal. En ningún momento sentí algo de ello mal, pero yo sí me sentí mal. Todos los obstetras deberían informar a las mujeres, preguntar qué tipo de parto quiere, analizar las opciones. Todo mundo dice que las cirugías son de cuidado, tengo tres hijos, no puedo quedarme amarrada a la cama más de una semana sin hacer nada. Por eso quería (parto) natural porque con los cuidados normales estás de arriba para abajo. Con la cesárea son triples o cuádruples cuidados. En la recuperación no me fue mal, me sentí bien, estoy bien, no sufro más, a diferencia de muchas otras mujeres a las que he escuchado que no se pueden ni sentar, tardan en recuperarse, pasan dos o tres semanas literal “echadas” en la cama. No se pueden mover, les duele, se les infecta... en mi caso no, fue una recuperación como si fuera un parto natural. La cesárea fue un shock terrible por tooodo lo que te hacen, debería haber alguien que te diga; “mira, el parto natural significa esto, la cesárea significa esto, cuidados significa esto, al igual que la lactancia. La lactancia para ti como es, como funciona... igual que la panza te queda toda arrugada cuando sale la bebé, igual los senos, quedan aguados, aguados. A los 20 años se reconstruyen rápido, a los 30 o 40 años, ya no”. Si eres de un autoestima bajo, te afecta y si no cuentas con el apoyo de tu pareja te afecta más. Si estás preparada o consciente de lo que haces, el cuerpo es cuerpo (Mujer invisible).

siempre voy a inclinarme hacia lo natural, aparte de que el hecho de que me decían con mi último bebé cuando iba a nacer, como no había trabajo de parto me decían “te vamos a inducir”, y yo le decía a mi esposo “desde el hecho de que me dijeran ‘te vamos a inducir’, me causa conflicto”. Estamos alterando la naturaleza de mi cuerpo, que yo ya había vivido con mis hijas y que yo sé que es un reloj, de cuando tienen que nacer, va a empezar el trabajo, no podemos obligar, entonces sí fue bastante complicado el hecho de inclinarme a la cesárea, porque no es como lo natural. Estoy muy consciente de que el cuerpo está preparado, una como mujer tiene el valor y tiene las fuerzas para tener a un bebé natural, porque así venimos hechas y que fue una experiencia para mí muy muy agradables en ambos partos naturales, desde la convivencia, desde que está tu esposo, desde que está tu familia porque estábamos con en paseo de campo, yo con los dolores y toda la gente ahí comiendo, mi mamá tejiendo, todos platicando, esperando a qué hora, pero se veía como un gozo que ya venía de la bebé, a diferencia del hospital en donde todo es frío. El doctor, buena gente, pero los protocolos

que ellos tienen, sacan a la bebé “mírela”, la limpian, la cambian, todo igual de frío que el contexto, no hay el proceso de piel con piel, esperar a que el cordón, la calidez. Es más dentro del proceso y los doctores haciendo relajo, hablando de otra cosa. En el trabajo (parto) natural está tu esposo (acompañándola), si quieres cantar cantas, si quieres poner música de la que tú quieras, la pones. La comida, yo decía “ay Dios, ¿cómo quieren que aguante..? si no me dan comida. En mis partos siempre me dijeron: “come, necesitas fuerza para parir”. Entonces te dejaban comer. En este (parto) no, me tenían en ayunas y estuve ocho horas en trabajo de parto. Mi panza rugía y mi esposo me decía, solo te voy a dar una barrita chiquita para que no nos regañen (risas). Luego, llega la gente (del hospital) y no te explican (lo que te hacen), el que te palpen en el trabajo de parto... es una agresión. Me dolía más que me palpara (el doctor), a la contracción que venía. El parto es un dolor, que cada dolor es ir avanzando, pensar: “ya viene, ya viene”, tu cuerpo se está preparando para recibir al bebé (Bruja escarlata).

Existe la necesidad de que se explique el proceso de la cesárea no sólo objetivamente, sino también subjetivamente, porque si bien los médicos de un hospital tienen el conocimiento para realizar una cirugía, no tienen la sensibilidad ni el tacto para ser empáticos con quien está en el quirófano. Bruja escarlata lo llama “agresión a una mujer”, por pensar que ella debe soportar el dolor, además del maltrato.

La Casa Colibrí fue mencionada como una casa enfocada en temas de salud durante el embarazo y la maternidad.⁴⁹ Estaba en el barrio de Cuxtitali, donde dos de las seis superheroínas de esta investigación asistieron con su pareja. Batichica, asistió a talleres para prepararse para el parto junto con su esposo; Bruja escarlata tuvo a sus dos hijas en un parto humanizado (en agua) ahí. Era una clínica privada, y de los pocos

⁴⁹ La casa de parto está ubicada en San Cristóbal de Las Casas, sin embargo, aunque muchas mujeres tuvieron la fortuna de ser atendidas con calidad en un parto humanizado, también hay experiencias de mujeres que no corrieron con la misma suerte. Así que es una casa de parto que mencionaron dos de nuestras superheroínas que colaboran en este trabajo de investigación, una de ellas recibió talleres en pareja y la otra, también recibió talleres en pareja y dio a luz dos veces.

lugares donde ofrecían el “parto humanizado” ya que ahora, en el 2019, se encuentra cerrada.

4.4.3. Etapa 3: (forma de) nacimiento

Aunque parto y nacimiento parecen una misma etapa, no son iguales. Los temas con relación al nacimiento tienen que ver con una cuestión intangible de sentimientos y emociones. En el nacimiento, los sentimientos que experimentan las madres cuando escuchan el llanto de su bebé o cuando entran en contacto con ellos son vivencia que pueden interpretarse de distintas maneras.

Las condiciones físicas en las que la mamá recibe a su bebé se comparten cuando realmente sienten la confianza de expresarlo, pues se trata de experiencias muy íntimas y privadas; quienes dieron a luz de forma natural, después de todo el esfuerzo que implica un parto, terminaron agotadas y aunque sí disfrutaron de la llegada de sus bebés, anhelaban descansar.

Hubo un momento que de tanto dolor, me estaba desmayando. Antes de que naciera, cuando estaba en mi dolor, mi mamá me dijo “despierta, no te puedes dormir”. Y yo apenas podía responder. También creo que me afectó que caminé mucho. Me agoté, eso fue también. Toda la familia de él y la mía estaban afuera y ya solo los veía, y pensaba que era mucha gente y yo estaba agotada. Él iba saliendo con el niño y todos gritando y aplaudiendo, muy querido, porque lo quisieron todos, lo estaban esperando con mucho amor, recuerdo que estaban aplaudiendo, tomándose fotos, es una experiencia bonita (llora y llora). Me pasaron al cuarto, tú estás muy agotada, ya no quieres nada, pero ahí están todos que quieren entrar a verte, que quieren entrar a ver al niño. Las que ya tuvimos esa experiencia, cuando sabemos que ya se alivió alguien, sabemos que no debemos llegar rápido a visitarla, sino cuando tenga 15 días mínimo, porque nos tenemos que relajar, recuerdo que estaba muy agotada (Batichica).

el pediatra que me tocó me lo pasó desnudito, y yo así como parí, sólo quería dormir. Desde que estaba yo pariendo, solo decía que quería dormir. Me quedé con ese sueño, con ese cansancio porque me acuerdo de todo lo que pasó, solo quería dormir. En mi mente, mientras paría, sólo estaba: “en el momento en el que salga (mi bebé), solo voy a dormir, solo eso quiero”. Llevaba día y medio pujando, estaba muy muy cansada”, eran de esos sueños, que de verdad lo único que quieres es dormir y que no te dejan. Quería que alguien se apiadara de mí, agarrara al bebé y me dejara dormir. Cuando nace, me lo pasan, lo vi y dije “qué arrugado, su cabeza está chueca” (risas de ambas), yo decía: ¿está completo? ¿Tiene sus 10 dedos? Mientras lo tengo en el pecho, me tienen abierta aún, están limpiando y demás. Luego cuando nacen natural, te salen unas almorranas espantosas, luego mi hijito al salir, da la vuelta, y me abren de aquí a acá (señala de la vagina para abajo, rumbo al ano). Pero te olvidas en menos de un segundo al escuchar que ya salió y comienza a llorar, es bien bonito (su voz sigue cortada y sus lágrimas no paran de correr sus mejillas), te olvidas de todo, lo escuchas. Mi esposo se acerca y me dice “ya nació”, los doctores lo estaban limpiando, yo no paraba de llorar. Te olvidas, se va el dolor, se va ese momento en el que dices ¿por qué me embaracé?, en ese momento viene la hermosura, es lo mejor que me pudo haber pasado. Llora, y en ese instante me lo pasan y lo acercan rápido a mi corazón, es una etapa muy bonita, es muy hermosa. Me presento con él, le hablo, y rápido sintió él, y que ya quería comer. ¿Cómo es? Bien bonito. Le dije “bienvenido mi amor, te amo”. Me descubrieron la bata, para que estuviéramos en contacto piel con piel, no le cortaron rápido el cordón, lo pasaron, estábamos ahí, empezó a llorar. Quería su chichi, su pecho, me lo dejaron ahí como diez minutos, estábamos los tres, fue muy bonito, se sufre, son momentos en los que dices no voy a sobrevivir de esto, no voy a poder (Tormenta).

Las condiciones en las que se llevan el embarazo, el parto y el nacimiento determinan la actitud de las mujeres en lo que viene; las visitas de familiares, de amistades o de compañeros de trabajo pueden o no ser una opción inmediata al parto, ya que la privacidad es considerada muy importante para las madres.

Esto es una cuestión simbólica que está presente en el nacimiento, como puede verse a continuación:

Cuando vi, “me bajaron el telón”, y lo veo. Fue como un camarón gigante, yo lo vi gris. Cuando lo vi, abrió sus ojotes, yo me lo quedo viendo y ¡ah! Sentí... (se limpia las lágrimas) no sé, “sentí como si hubiera renacido”. Como cuando en alguna película ves que explota algo, como que se abrió

algo más, se fue el miedo, vi cómo algo explotó. No te lo dan para que lo acaricies, lo fueron a limpiar. Pregunté si estaba bien, si estaba sano, si estaba completo, y me dijeron que sí a todo, que estaba bien y no me preocupara. Ahí ya te cedan y pensé que era muy poco tiempo, mientras te cosen. No podía ni hablar cuando desperté, estaba como borracha. Vi ahí a todos, a David, mi mamá, mi suegra, fue bien emocionante (*Supergirl*).

odio las visitas, el día que parí, fue en el hospitalito de las madres y estaban mi cuñada y mi concuña, mis hermanos, estuvo muy padre porque fui muy estricta con mi mamá y mi esposo, les pedí que no le hablaran a la familia, no avisen, porque como es particular, yo quería dar a luz en un particular, pero para que nadie entrara, pero que quede claro, que nadie es gente extraña, pero yo quería que mi esposo viera el nacimiento, y mi mamá, mi mamá y mi esposo. Les pedí que no avisaran porque al momento de que sepan, van a estar aquí, pero ¿por qué?, ¿por qué? Yo no quiero a nadie aquí. A mí no me gusta, a mí, a mí... No, no. Los de mi trabajo me dijeron que cuando nació la bebé de no sé quién, no sé cuándo, “todos nos fuimos” (a verla al hospital a la recién parida): “quéeeee..! pero ¿por qué hicieron eso? No.” Mi hijito nace como las once y media de la noche, entonces avisaron cuando yo ya estaba en el quirófano, los que sí estaban eran los muy muy cercanos, mis hermanos y sus esposas (Tormenta).

en realidad no terminas bella como está ella así (habla de cómo “pintan” a una mujer después de parir en una foto de revista), ni tan bien peinada, como la clásica de los príncipes de Inglaterra, que acaba de nacer y sale ella en tacón como de cinco centímetros y bella, a decir “acá está mi bebé”, ante miles de cámaras fotográficas y no es cierto, jamás. Pasan seis horas y lo único que quieres es taparte, estar acostada, estar ahí. Obviamente no es con arcoíris y estrellitas, sí vas a conocer al amor de tu vida, hijo o hija, pero nadie dijo que el amor es fácil y que no duele, dueeele y es tan difícil que cuando escuchas que llora cuando nace dices “todo valió la pena”. Pero aparte, sudas, estás pegajosa con ojeras. Emocionalmente también piensas: “hice un niño, qué padre”, pero también piensas “mi panza, qué fea”. Con mi primer hijo pensé “que me visite medio mundo, quiero regalos”, como con el primero no estaba su papá conmigo, entre más visitas, más segura te sientes, porque piensas “no pasa nada, estamos bien él y yo”. Te sientes segura, demuéstrenme y háganme sentir que les importo. Con el segundo hijo fue distinto (vivía establemente con el papá de sus hijos), pensé “no vengan”, y no porque quiera estar sola con mi hijo, sino porque su salud es importante, está en cuarentena y vienes de la calle, asoleado, sudado, enserenado, quién sabe qué hiciste en la mañana, quién sabe qué comiste y no, no quiero que te le acerques. No por mi espacio con él, porque mi espacio con él es cada que estoy con él, comiendo, abrazándolo, esté estresada o no, son mis espacios con él, no tiene qué ver mi cuarentena, pero la de él sí, porque es su cuarentena, no mía. Te dicen cuarentena por todos los cuidados, pero en realidad los que deben tener más cuidado son ellos, porque no tienen ninguna defensa, protección de nada. Con mi tercera hija igual, si quieren verla cuando esté caminando, mejor, adelante. Todo va dependiendo, en esta ocasión así me sentí, pensé “denme chance de que yo vuelva (que me recupere), ya que estoy al cien por ciento, adelante, véanla”,

pero si tu situación del embarazo no fue tan amorosa, favorecedora, tuviste crisis matrimonial, o si tuviste algún riesgo tú o tu bebé, es una crisis en la gestación, entonces sí cuando ves a la gente es diferente porque sabes que hay personas a las que sí les importas. Pero si tu núcleo familiar esté unido, no te importa que no te busquen, entre menos te busquen mejor, porque siempre quieres que tu bebé esté bien primero, es una cuestión de salud. Mientras el niño, tu bebé tenga a su papá, mamá o familia cercana ahí, con eso es suficiente (Mujer invisible).

De ahí que sea importante conocer o saber cómo se siente la futura mamá para saber qué tan oportuna es una visita, que más que alegría puede generar incomodidad. Ninguna mamá se molesta porque la feliciten por otra vía (llamada telefónica, correo, mensajes de texto, WhatsApp), así que si en realidad queremos hacer sentir bien a una mujer que recién dio a luz, démosle un espacio para que se adapte a su nueva realidad.

4.4.4. Etapa 4: (tipo de) puerperio/ 40 días

La etapa de la cuarentena está formada por 40 días; es el periodo del postparto que puede durar entre seis y ocho semanas, tiempo en el que la medicina ha legitimado necesario para recuperarse de “haber hecho a un hijo”. El útero vuelve a su estado inicial en forma y tamaño. En esta etapa, las mujeres expulsan vía vaginal sangre, tejido placentario y otras secreciones como parte del proceso de renovación. Es común en esta etapa que las mujeres sufran malestares como la pérdida de sensibilidad al deseo de orinar, estreñimiento, hemorroides, etc., molestias que pueden durar las primeras 72 horas del parto, o más.

Sin embargo, existen estudios que señalan que en realidad el tiempo que el cuerpo necesita para recuperarse está entre los nueve y doce meses,

no 40 días. La recuperación de la madre física y psicológicamente debe ser apoyada por el padre del nuevo ser humano, ese es el ideal, ya que la responsabilidades pesan; la red de apoyo para una mujer recién convertida en madre debe ser fuerte, ya que se trata de una etapa difícil de recuperación física.

Sobreponerse al cansancio que supone la tarea de la recuperación y el cuidado a un recién nacido es un proceso físico y emocional difícil del que pocas hablan por lo crudo que resulta. Los primeros días es necesaria la convivencia cercana para que ambos padres conozcan y se acoplen a su hijo. Involucrar al hombre en todas las etapas del proceso materno es urgente para generar empatía con la pareja y con la familia.

la mujer siempre lo va a sufrir porque eres tú la que lo está pariendo, lo cargas nueve meses, tú sufres todo, la mamá es lo mejor, el papá también, pero es fundamental siempre y cuando quiera estar pasando esto contigo, él lo pasó conmigo (Batichica).

uno no se imagina la mag-ni-tud de lo que viene, uno no tiene ni siquiera, lo que es tener hijos, de verdad. Ahorita que me estás haciendo recordar son sacrificios de mamá, porque al final mi esposo, bien chingón durmió. Él no tuvo dolor un día y medio completo de dolor (Tormenta).

Los temas que más preocupan a la mujer en el posparto inicialmente son los cuidados del recién nacido, la alimentación sana para que, en caso de haber decidido lactar, el recién nacido reciba lo que su organismo está preparado para recibir, la higiene de las heridas del parto:

Me dieron de alta como a las 2 de la tarde, necesitaba estar ahí doce horas, pero le dije: “doctor, deme chance salir, mis hijas están en la casa y necesito salir”. Todo salió bien. Gracias a Dios. Me dijo: “ve”. Eso sí, fajada. Y nos venimos (Bruja escarlata).

La cesárea es difícil por la recuperación, requiere de mucho cuidado y atenciones; al respecto, *Supergirl* señala que “(a su bebé) la primera vez que le di mi pecho fue muy difícil porque no me podía mover, si me movía me dolía (la herida de la cesárea)”. Cuando una mujer es mamá, y se somete a una cesárea, la vida debe continuar, y aunque estén físicamente mal, su vida de mamá, continúa.

Las mujeres profesionistas que trabajan se preocupan de la incapacidad por maternidad, es un derecho del que gozan sólo aquellas trabajadoras que están inscritas en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), lo cual no es el caso de todas.

De las seis mujeres mencionadas, sólo dos de ellas están inscritas en el padrón del IMSS, y no necesariamente han dado a luz ahí, sin embargo, durante su embarazo asistieron a revisiones de rutina para que la institución le emitiera la incapacidad por maternidad.

yo ahora tengo un problema porque no he pedido mi incapacidad, y resulta que la incapacidad te dicen que es un mes y medio antes, y tú dices “¿cómo lo voy a dejar de mes y medio (a su recién nacido)?” Prefiero pedirla (su incapacidad) hasta el final, pero resulta que la ley dice que no, que si en la semana 36 o 37 “chispa bebé” (nace), pues solo te dan tu mes y medio, es un riesgo (Tormenta).

El servicio de salud, al ser público, no siempre ofrece una atención de calidad, por ello casi siempre las mujeres laboralmente, activas que pueden pagar un servicio privado, llevan el control de su embarazo en ambos espacios de salud.

los doctores del seguro (IMSS), son así como “ah sí, tómese su ácido fólico. A ver su panza (señala que se la palpan sin mayor trascendencia), está usted bien” o sea, es mero trámite para que te den tu incapacidad. Sólo para eso. El servicio no es bueno, el doctor que me tocó la última vez me dijo que hiciera mi cita con el ginecólogo, y fui a hacerla, me dijeron que hay fecha disponible para diciembre (la entrevista está siendo en marzo, la bebé nace a principios de abril), yo así de... sí apúntemela”. Nunca hay citas con el único ginecólogo (Tormenta).

Aquellas con ese privilegio laboral tienen una interpretación materna diferente porque pueden ausentarse de su trabajo y atender a su hijo con su remuneración salarial íntegra. Las mujeres continúan con sus proyectos que casi siempre tienen relación con lo profesional, laboral o un camino que busque el éxito personal y algunas veces hacen uso del servicio de las estancias infantiles que también les ofrecen. Quienes no tienen ese derecho laboral deciden continuar con proyectos personales, como el caso de Mujer invisible:

(cuando no tenía seguro social) mi hijo comía a la hora que lo necesitaba, al mismo tiempo yo atendía y administraba un negocio propio, veía que el otro (su hijo) comiera. La flexibilidad al cien por ciento con el bebé, que si se quería dormir, ahí tenía un rincón, “duérmete”. Estoy bien, veo a mi bebé, limpio, sacudo, atiendo. Esa es la diferencia entre trabajar para una empresa y tener un negocio. Incluso en días fríos, optábamos por yo quedarme en casa con los niños. Pero, tener un negocio implica que un día puede que vendas y otro no, a diferencia de un trabajo en el que existe un sueldo estable sobre el cual puede planear (comprar uniformes, suéteres a los niños...). Sobre las incapacidades yo no he tenido problemas, al contrario, en mi primer embarazo, lo recorrí una semana antes de dar a luz, lo programé aunque fue natural. Nació un 18 de mayo, salí de trabajar el 13 de mayo, esperanzada de tomar dos semanas de descanso..., pero se adelantó, así que aproveché más mis días con mi hijo recién nacido. Por ley son 45 días antes y 45 después. Pero, si tu riesgo de trabajo no te afecta, ¿para qué quieres 45 días?, pero si el riesgo es alto, lo más factible es retirarse. Yo hubiese llegado hasta el último día de embarazo teniendo el trabajo que tengo (oficina). Por lo mismo yo seguí trabajando, en el último parto, dos días antes de la cesárea salí de la oficina, rogando a dios no me hicieran cesárea, pero no tuve opción. El mismo riesgo que corro en la oficina, lo corro en mi casa, me puedo resbalar, o golpearme con una silla, no hay más riesgo. Pero si vendiera telas, considero el riesgo es más porque

debes agacharte, levantarte, cargar, sonreír, estar parada, mejor no, ahí si no. Pero en el giro laboral que tengo sí (Mujer invisible).

Mujer invisible señala que mientras trabajó en su negocio, tenía suficiente flexibilidad; su experiencia ahora como madre trabajadora, pero tampoco con seguro social, hizo que ahorrara y tuviera una cesárea en una clínica particular.

La ley federal del trabajo aprobada por la Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión, en su artículo 170 (título quinto, trabajo de las mujeres), estipula los derechos de las madres trabajadoras, y en la fracción II refiere que

Disfrutarán de un descanso de seis semanas anteriores y seis posteriores al parto. A solicitud expresa de la trabajadora, previa autorización escrita del médico de la institución de seguridad social que le corresponda o, en su caso, del servicio de salud que otorgue el patrón, tomando en cuenta la opinión del patrón y la naturaleza del trabajo que desempeñe, se podrá transferir hasta cuatro de las seis semanas de descanso previas al parto para después del mismo. En caso de que los hijos hayan nacido con cualquier tipo de discapacidad o requieran atención médica hospitalaria, el descanso podrá ser de hasta ocho semanas posteriores al parto, previa presentación del certificado médico correspondiente.

Este derecho laboral no es el mismo para todas, que aunque sí son mujeres trabajadoras, no tienen el respaldo del servicio médico para gozar de una incapacidad. Sin embargo, es necesario ofrecer a toda mujer la garantía de la vida de forma gratuita, pero quienes no tienen ese derecho reconocido se ausentaron después del parto un mes o dos cuando mucho por acuerdo verbal con sus jefes.

El mundo aún sigue siendo observado desde los ojos de los hombres, quienes creen que la responsabilidad de maternar es únicamente de la mujer. No basta engendrar, también hay que hacerse cargo de las tareas vinculadas al cuidado de los hijos. Al respecto, es necesario fomentar el vínculo de unión entre hijos y padres, para que también se involucren en las tareas de cuidado, y así aminorar la carga con la que las mujeres trabajadoras viven. En México el avance ha sido lento, el 22 de junio de 2018, el artículo 132 de la Ley Federal del Trabajo (derechos y obligaciones de los trabajadores y de los patrones) fue reformado por los integrantes de la Cámara de Diputados. En su fracción XXVII Bis., refiere en su capítulo 1 de las obligaciones de los patrones a “Otorgar permiso de paternidad de cinco días laborables con goce de sueldo, a los hombres trabajadores, por el nacimiento de sus hijos y de igual manera en el caso de la adopción de un infante”.⁵⁰

Aunque cinco días laborables de ausencia pagados a los trabajadores para dedicarse a su familia representan un avance, no son suficientes; en cinco días aún no se comprende la magnitud de la nueva etapa que comienza con la llegada de un bebé humano. El beneficio de extender a meses –y no a días- la baja por paternidad en México es urgente porque un recién nacido necesita de una familia, no sólo de su madre. El acompañamiento de los papás en los primeros días de vida es importante porque genera sentimientos de bienestar en los niños y al mismo tiempo,

⁵⁰Ley Federal del Trabajo. Título cuarto. Derechos y Obligaciones de los Trabajadores y de los Patrones. Capítulo 1, obligaciones de los patrones. Fracción XXVII Bis.

ellos viven de cerca el cambio de vida, lo cual fortalece el vínculo con su pareja y genera empatía.

A diferencia de México, España es uno de los países que hasta el 1 de abril del 2019, otorga ocho semanas de baja por paternidad a los hombres trabajadores —aumentó de cinco a ocho semanas y está previsto extenderse a 12 o 16 semanas en años siguientes—,⁵¹ lo cual les ha ayudado a reconciliar las tareas de la vida laboral y familiar.

Es necesario que poco a poco se promueva la paternidad igual de responsable que la maternidad en México, pero desde las instancias legales que garanticen condiciones para ejercer prácticas maternas, a las mujeres trabajadoras que lo decidan.

4.4.5. Etapa 5: (tipo de) lactancia

Las mujeres trabajadoras que tienen el derecho de baja por maternidad también tienen el derecho de lactar a su bebé en un máximo de seis meses, con suspensión de actividades dos veces al día por un periodo de media hora cada vez, o el de retirarse una hora antes de sus labores. Y aunque no todas tengan el respaldo del Seguro Social, sí hay mujeres que al volver al trabajo deben idear cómo amamantar a sus bebés. Es entonces en la etapa de la lactancia en la que muchos temas salen a relucir, como el decidir o no lactar, una de las primeras grandes decisiones que las madres

⁵¹ La prestación por paternidad es la suspensión de actividades laborales por el nacimiento de un hijo, adopción o acogimiento. Es independiente de la baja de la madre y compatible con el disfrute compartido de la maternidad, siempre que sea concedido por la madre.

deben tomar. Y aunque científicamente se ha comprobado que la lactancia materna es la mejor manera de alimentar a un bebé, el no amamantar es una decisión muy personal igual de válida que también las mujeres ejercen.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda la lactancia exclusiva durante al menos los primero seis meses del bebé y después combinarla con alimentos, hasta los dos años. Hay mujeres que no desean lactar a sus hijos porque no tienen suficiente leche o porque la madre debe incorporarse al trabajo, otras más no pueden lactar por alguna condición que separe a la madre del hijo, pero decidir no lactar a un hijo es un tema privado que socialmente sí importa. Cuando deciden no hacerlo, la sociedad parece señalarlas para hacerlas sentir cierta culpa. Porque el modelo de madre que tenemos lacta y lo hace con amor. Si bien, ya expuse antes que es un tema privado, es común que entre mamás principalmente, se critiquen por tomar esas decisiones.

Dentro de las mujeres que deciden sí lactar, están las que viven con una vida normal y en donde no hay necesidad de cambiar nada en la dieta, pero también están las que deben cuidar mucho más de su alimentación, ya sea por el tipo de parto o porque su hijo presenta alguna alergia a los componentes de su leche.

Los temas en torno a los cuidados y producción de leche son abundantes, así como los retos que la lactancia materna implica:

fue muy bonito tenerlo, fueron como dos sensaciones, la primera cuando lo vi al salir de mi panza, y la segunda, cuando lo puse a mi pecho. Solito se agarra, se pega, como si supiera (*Supergirl*).

Mi mamá me dijo que le diéramos fórmula y yo necia que no “sólo con mi pecho, él se debe de llenar”, y llore y llore el bebé. Toda la noche llorando, si llegó un momento en el que dije “no sirve mi pecho o ¿qué está pasando?”, no se llenaba, jalaba y se desesperaba. Aguanté y tuvieron que aguantar y respetar mi decisión, mi esposo estaba molesto también, él decía que le diéramos fórmula, él ya iba a ir a comprar la leche. Yo le dije que no, que le iba a dar pecho cien por ciento. Pasaron los primeros dos días y lloró, lloró, sí me desesperaba. Todo lo que yo estudié era de que no te estresaras porque entre más te estresaras menos leche produces. Creo que fueron dos días de puro calostro. Mi mamá me dio lo básico, en los primero 40 días el caldito de gallina, el atolito, la avena, el té de hinojo. Fue una semana desesperante, como fueron pasando los días, no veía la leche. Cuando empezó, él succionaba más, porque entre más jala, más estimula... Y ese tipo de cosas como la presión, influye (*Batichica*).

No podía darle pecho a mi bebé porque mi pezón no tenía forma, debe de tener una forma como de chupón, los bebés lo que hacen es jalarlo, entonces yo no sabía cómo. A mí no me sangraron los pezones, pero sí me dolían (*Tormenta*).

El primer hijo mentalmente no analicé, estaba consciente que le debía dar, pero no sé si fue por ser el primero o por no tener experiencia, pero le quité el pecho pronto porque no tenía mucha leche y no busqué recetas para tener más, no comió casi nada, dos meses y era un día sí y un día no, habían días que dos días no comía leche materna, y terminó con fórmula. Con el primero yo trabajaba y como no le di leche mucho tiempo no tuve inconveniente en comprarle. Con el segundo, ya con la experiencia, escuchas lo que la demás gente —suegra, mamá, tías, amigas, las que te rodean y que hayan pasado por un proceso parecido— dicen, quería cotejar experiencias, no me salía mucha leche, por eso lo equilibré con fórmula, pero oh sorpresa, mi situación económica fue crítica que pensé “me debe de bajar leche”, no tenía esa solvencia para decir, sí, tráiganle la leche que el niño quiere. Y con los *tips* y todo lo que escuché ahí tuve, el segundo sí tomó leche año y dos meses. Te dicen que tomes esto, ponte esto, sóbate con esto infinidad, y apliqué todo lo que escuché, si con lo primero no funcionó, con lo segundo, y que si fulana dice que eso sí te va a ayudar, vas y te tomas lo que la fulana te dijo. Eso sí, cosas naturales, no vas a ir a comprar o inyectarte cosas hormonales para producir leche porque estás consciente que son químicos y que todo se les transmite a los bebés a través de la leche. Y con mi tercera hija ya es diferente mi pensar, ahora trabajo, tengo la opción para comprar la leche que el doctor indique porque está a dieta, y sé que por tiempos lo más práctico sería no darle leche, y que tome su fórmula, pero no, es mi última hija, mi último detallito para conectarme con ella y lo que le puedo dar, y si puedo se lo daré, porque hoy pienso que es lo mejor que le puedo dar (*Mujer invisible*).

Mi hija era una lloradera, aparte tú no tienes leche, entonces está jale, jale, jale, pero no le llena, entonces lloraba. La acomodaba aquí o allá, y nomás no, sí fue tormentosa un poco esa noche. Pero no fue así tan traumático (Bruja escarlata).

Sin embargo, las mujeres que trabajan y que no tienen a sus hijos cerca deben idear formas para extraerse leche; usualmente utilizan un extractor de leche manual o eléctrico, y se encierran en un espacio privado para retirarse leche, la conservan en un lugar con temperatura fresca, en un refrigerador o en una hielera, para después dársela a sus bebés una vez que la calientan a baño María. Algunas mujeres recurren al uso de las bolsas⁵² para almacenar leche materna, misma que debe estar acondicionada con la temperatura adecuada para no perder sus propiedades.

Invertir en bolsas para conservar la leche materna también es un gasto que no todas las mujeres trabajadoras pueden realizar, así que hay quienes optan por conservar la leche materna directamente en los biberones y refrigerarlos, para después calentarlos a baño María por unos segundos para dejar la leche a temperatura ambiente.

Lactar y ser mujer trabajadora hace que las mujeres compartan otras experiencias subjetivas. Aún existe el morbo en alimentar a un bebé en público porque hay personas que consideran que mostrar el pecho es una acción reprobable cuando cumple con la función de lactar, y por esa razón las mujeres utilizan un paño para cubrirse mientras amamantan, eso

⁵² Son bolsas pre esterilizadas que vienen en paquetes de 25 piezas que son de un solo uso. No deben utilizarse más de una vez por el riesgo de contaminar la leche.

siempre que el bebé sea pequeño, porque cuando crecen, ellos mismos se quitan la tela de enfrente.

A mi esposo no le molesta que yo lacte, pero él sabe que me incomoda estar a la vista de todo mundo, prefiero ponerme una toallita o ponerme algo, es mi pudor por así decirlo, no me molesta pero no me gusta tener la chichi de fuera. Él de repente me ofrece una toalla o así. Pero yo estoy dispuesta a lactar cuando ellos quieran comer (Mujer invisible).

Cuando regresan al trabajo de la baja por maternidad, las mujeres cargan con sus instrumentos para extraerse y conservar su leche. Mujer invisible señala que en su caso, por la distancia de su casa a su oficina y por las condiciones de su área de trabajo, prefiere encerrarse en el baño a extraerse leche veinte minutos al día, por lo cual sugiere que sería importante que en las instalaciones del trabajo existan áreas de lactancia para el personal que ahí labora:

tener un área de lactancia en la oficina o centro de trabajo, a las horas en la que le toca comer, ir y darle pecho 20 minutos. Un espacio al que yo pueda llegar y en el que alguien pueda llevarme a mi bebé para alimentarla. En las mismas instalaciones, aunque no en mi área. Un año de tolerancia y de ahí él se va (el bebé) y tú en tus funciones de trabajo. Hay muchas mamás a las que no les interesa lactar, prefieren la fórmula por diferentes razones. Por ley se supone que las mujeres debemos salir una hora antes de nuestros trabajos durante tres meses para poder darles de lactar a los niños. Pero de donde trabajo a dónde está mi casa, no me sirve de nada esa hora. Lo que me interesaría es tener en la oficina el espacio para lactar. A la fecha me retiro leche en el baño porque me da la privacidad, pero si mi bebé estuviera cerca, se la daría directamente del pecho en donde esté yo sentada. Pero, así como a mí no me molesta lactar, hay mujeres a las que sí, hombres a los que sí y así. Desgraciadamente también tiene que ver si tu rol de trabajo te lo permite (Mujer invisible).

Lactar a demanda es un privilegio de pocas madres, que aunque lo desean, no lo logran porque el sistema social no cobija a las mujeres en la lactancia, pues no se visibilizan las realidades que las mujeres viven en

esa etapa. Las mujeres que deben volver al trabajo y que no tienen la opción de pagar una guardería,⁵³ comprar bolsas para lactancia o una forma de conservar la leche, prefieren o dejar de lactar o lactar a demanda y abandonar sus proyectos personales.

Para producir leche, la mayoría de las mujeres habla de beber atoles de avena, de harina de arroz, de masa, de granillo⁵⁴ o de lo que sea siempre que sea atole. Los caldos de gallina se recomiendan cuando son de rancho por las propiedades que aporta la gallina cuando no es criada en una granja; sobarse los pulmones por las noches con aceite caliente de almendras y beber cerveza caliente son también parte de “los secretos” que se comparten a través del lenguaje para producir abundante leche.

Mi mamá me dio lo básico, en los primero 40 días el caldito de gallina, el atolito, la avena, el té de hinojo (Batichica).

con las tres, me han dado mi cervecita caliente, se calienta en la estufa y la dan por la cebada. Mis atolitos, todo caliente, sólo está la gallina de rancho para mí nada más. Entonces yo como, ceno, desayuno pura gallinita de rancho (risas). Trato de no comer irritantes, no comer grasas para que no se le pase a la niña (Bruja escaflata).

Las recomendaciones conocidas para que “no se te vaya la leche” son: no exponerse al aire y al frío, no hacer ejercicios, no cargar pesado, entre otros que las mujeres aseguran tuvieron presentes cuando de lactar se

⁵³ Las mamás que han dejado a sus hijos en guardería aseguran que en las estancias hay más probabilidades de que se enfermen. La frase “no te duele tu hijo” es usado comúnmente por la familia de la mujer que materna para decirle que está mal dejar al hijo en una guardería. Sin embargo pensar que “no voy ser la primera ni la última en dejar a su hijo en una guardería”, les hace recuperar el ánimo para hacerlo sin remordimiento.

⁵⁴ Bebida de maíz, en el que el maíz se muele un poco, de modo que la textura quede granulosa. Es elaborado sólo con agua, canela y azúcar.

trató. Por otra parte, el tiempo en la lactancia de las mujeres que trabajan suele ser concebido de forma diferente a cuando no trabajan, y esta separación marca su experiencia en esta etapa. Una vez que deciden por alguna razón quitarle el pecho al hijo significa, después del nacimiento, la segunda separación del vínculo que se crea con un hijo.

Quitarle el pecho fue otro proceso, se la quité al año y cinco meses, porque máximo es un año. Yo decidí y fue bien fácil. Le dije “mami ya no le voy a dar pecho”, mi mamá me dijo: “pobre mi hijito, dale leche hasta los dos años”, y yo le dije que no, porque ya estaba trabajando y se me escurría mucho la leche. Y lo mejor es el primer año, después del año, sí que le puedes dar hasta que quieras, pero yo me guié de que el primer año es lo mejor que le puedes dar, y venga su alimentación y esa era mi idea, y me la respetaron porque yo me ponía a pelear y decir “¿por qué si es mi hijo?” Mi hermana me apoyó diciéndome que se veía feo que yo le siguiera dando pecho a mi hijo a esa edad, mi mamá no, ella decía que “la leche le ayuda a sus defensas”, pero que yo decidiera porque ella nos creció como hijos a su modo. Fue muy fácil, y él muy obediente. El día que me lo propuse, lo conseguí, me puse café en la aureola. Sí me dolió, pero dije “tengo qué poder”. Me pidió leche, le dije “¿quieres? ten”, y ya me dijo que no quería. Lloraba, le limpiaba la boca. Mis papás le compraron un botecito de leche, pero también ya era momento de que tomara. No le di NAN, fue Nido directo, pero le costó agarrar su leche, porque le di leche cien por ciento, eso sí le costó. No supo de biberón, no supo de chupón, fue en vasito entrenador. Ahora ya más grande no me toma la leche, le tengo que dar con cereal o chocomilk. Eso es malo, pero a veces digo “¿cómo no le di más?”, porque la leche le sirve para sus huesitos, ahora le compro yogurt, danoninos, para que ahí vaya la leche. Le hago licuaditos de guineo o de fresa, pero sí le doy así, no la toma, por lo mismo que no se la di. El primer día, le di dos tomas, y ya tenía bañado de café los dos pechos, él no quiso, me dijo que sabía feo y le dije “así la dejó el gato”. Y ya con eso, fue una noche, lo dejó, me duele, pero sí era necesario. Al siguiente día le di de cenar bien, sí me preparaba más, porque cuando le das pecho, te despreocupas “ah, ya le di pecho”, pero cuando no, veía que su alimentación estuviera bien, que se llenara. Le daba su tecito, sus galletitas Marías o animalitos. Así crecí a mi bebé y bien fácil, ni un día, porque la primera toma se la di como a las 5 pm, la segunda en la noche, al siguiente día ya no la tocaba. Me decía “mamá...” y yo me manchaba con café solo para que la viera y él ya no quería. Me costó a mí, porque se me ponían bien duras, y ahí venía la extracción de leche con el tiraleche. Es feo, me ponía a llorar. Es como una semana que se te ponen duras y hay que quitarles la leche pero ya te sientes mucho más liberada, porque es molesto, debes estar poniéndote toallitas o algo cuando me iba a trabajar, por eso fue también que se la quité (Batichica).

Antes de entrar a trabajar, y retomamos la parte de lo profesional, dejar al hijo. Acá viene lo complicado. Con mi bebé tuve dos meses y días porque me repusieron vacaciones, pero dos meses es una cosiiiita (muy poco tiempo), entonces estaba yo desde como los 15 días, le metíamos el biberón (a su hijo), y nunca lo agarró. Estábamos horas con mi mamá, mi papá, mi esposo, yo, llegaban mis expertas tías a decirme que no sabía darle el biberón, lo intentaban y nada. No me agarró el biberón (su hijo), toda la noche mamaba, una hora descansaba y toda la noche mamaba, ¿cómo madres me iba a quitar leche?, ¿qué iba salir en ese succionador?, yo me quitaba la leche y salían gotas, veía por ejemplo a mi cuñada y lograba sacar hasta tres o cuatro onzas. Pero ¿cómo?, si toda la noche estaba en chinga el niño (su hijo mamaba mucho por ello no podía sacarse leche). Aprendí a darle (pecho) dormida, pero como son tan chiquitos, tienes que hacerle así (golpear con un dedo) a tu chichi. Cuando voy a entrar a trabajar ¿qué hacemos? Con mi mamá, benditos abuelos. ¿Qué hacemos? Entonces mi mamá me dijo que me saliera del trabajo un rato para venir a darle de mamar a mi hijo, pero él mama horas, yo tampoco podía dejar mi trabajo. Mi mamá llegó un día que me dijo “primero está tu hijo, y si no te duele, entonces ahí lo ves tú”, pide un año sin goce de sueldo y crece a tu hijo. Se escucha, no sé, como egoísta, pero no, yo decía quiero descansar y mi descanso era ir a trabajar, ya no es el dinero, era mi espacio. En casa, todo el tiempo estaba con el pecho de fuera, yo no quería salir, porque tengo los pechos muy grandes, pero en mi casa me valía madre, me las sacaba y no me importaba porque estaba tan cansada, que el hecho de que me dijeran “va a haber un desayuno” yo no quería ir por la incomodidad de estar sacando el pecho todo el tiempo. Dejé de salir. Mi mamá buscaba jeringas para darle leche, cuatro meses y le di de comer, el pediatra dijo que si su cabeza ya no daba vueltas le podíamos dar de comer lo que le entre. Con cuatro meses y medio, ya le dábamos de comer, porque ni con la jeringa, escupía la leche. Así se creció, así se crecen. Independientemente de que estaba contenta en mi trabajo, pero no, cuando se inflan los pechos, son bolas, es un dolor, terminaba batida toda la mañana de que mi hijo no mamaba, pero cuando yo llegaba del trabajo con las chichis llenas, el bebé me las vaciaba en diez minutos, ya las tenía vacías, me daba cuenta de que como tenía mucha, dormía hasta dos horas. Pero si yo me sacaba la leche en el trabajo, porque aparte tienes que llevar tu tiraleche, tienes que estar cargando instrumentos, y debes estar succionándote la leche, es parte de ser mamá trabajadora. Aparte es súper incómodo porque mi jefe es hombre, pero yo opté por tomar atol, avena para tener mucha leche. Un doctor me dijo que tomara agua, solo agua. Tomaba agua y se me llenaban, aun así eran enormes, eran bolas, era horrible (Tormenta).

Cortar la etapa de la lactancia también es difícil, como podemos constatar en las experiencias de Batichica y Tormenta, quienes por trabajar tuvieron

que diseñar estrategias para dejar de amamantar y alimentar sanamente a sus hijos.

4.4.6. Etapa 6: Crianza (obligaciones) /responsabilidad

En la formación del mundo cotidiano, las mujeres trabajadoras son las que al desarrollarse laboralmente fuera del hogar, interpretan y ejercen prácticas diferentes con relación a la maternidad, lo cual puede incluso ocasionarles tensiones en su cotidianidad, principalmente con las mujeres cercanas a ellas que pueden variar en su interpretación materna. Las mujeres diariamente crean nuevas formas de relacionarse con la maternidad debido a que tienen mayor incidencia social desde puestos de trabajo público.

Una de las seis mujeres madres entrevistadas decidió ser mamá a tiempo completo y es la única que dedica su tiempo totalmente a su hija, decisión que la hace feliz:

antes mi mamá trabajaba y nos dedicaba poco tiempo porque trabajaba, en cambio yo no trabajo y siento que le dedico mucho tiempo a ella. Pero me está gustando porque también estoy conociendo esa parte de mamá en casa, algo que yo no tuve, pero que sí me ha gustado compartir con ella. Ahora hacemos tareas, actividades... Siento que me hubiera gustado tener a mi mamá más tiempo para mí y no pudo por el trabajo y porque era madre soltera, solo dependíamos de ella, entonces ella tenía la responsabilidad encima de sacar adelante a esta familia. Yo tomo la decisión de querer estar ahora con mi hija porque me hubiera gustado tener ese tiempo para mí, con mi mamá (con su mamá). No fueron tiempos malos, pero siempre fue de trabajo. En las tardes estaba con nosotras pero nos decía: “hay que pintar, hay que limpiar las corcholatas, a contar palitos, a contar colores, para la actividad del siguiente día con sus alumnos. Era tiempo demandante, porque no era solo tiempo para nosotros, sino era un tiempo compartido entre trabajo, obligaciones, hijos, casa y entonces, por eso tomo la decisión de por el momento no trabajar, para estar en los tiempos de mi hija. Quiero estar en los tiempos del kínder porque es la base de su crecimiento, creo

que en la primaria, aparte de que salen más tarde, ya tengo tiempo de hacer un trabajo, o al menos de medio tiempo. Ahí creo será el momento adecuado para que yo salga a realizarme profesionalmente (Mujer maravilla).

Las otras cinco mujeres colaboradoras son madres, profesionistas y trabajadoras activas; el que ellas dediquen tiempo a sus actividades profesionales es lo que causa toda la diferencia en el tema de la maternidad. Ese es el cambio ante la permanencia, porque la mujer que trabaja fuera de casa dedica su tiempo a su desarrollo profesional y personal, y el tiempo no es dedicado exclusivamente a los hijos: “el trabajo remunerado constituye el punto de inflexión obligado de su emancipación” (Lipovetsky, 1997, p. 192).

ser mamá profesionista también implica que vienes corriendo y ya tienes que tener la comida, cosas que puedes hacer durante el día si te quedaras en casa. Si eres profesionista descansas en tu trabajo de esa parte de “mamá, mamá, mamá”, y del qué hacer- que es horrible-. Yo me doy cuenta de que lo hago, no te puedo decir que no hago quehacer, porque en el momento en el que se duerme mi hijito, en una hora: barres, trapeas, lavas ropa, planchas, acomodas, limpias... al final de cuentas sí lo terminas haciendo, pero no sé si lo haces de mejor humor porque ya te fuiste a relajar un poco del “mamá, mamá, mamá...” o porque ya la sociedad nos dice que así es y que tu pareja te puede ayudar. Ahora ya hay común también. Como la mujer trabaja, tu esposo tiene la obligación de ayudar en casa porque la mujer ya da dinero. Las cosas se han acomodado como de equilibrio porque antes la mujer no trabajaba, entonces le tocaba cuidar la casa y de los niños, ahora ya trabajas, das dinero, entre los dos lo vemos todo. Hubo un momento en el que sí pasó por mi mente dejar de trabajar en la etapa de la lactancia, ah pero la vida me dice que no porque mi hijito se enferma a cada rato y son 500 pesos en cada consulta, hasta mi misma mamá me dijo, no te salgas, económicamente mi esposo sale al quite, pero no es lo mismo un sueldo, que dos. Imagínate enfermedades cada quince días (Tormenta).

En este sentido, la emancipación económica es clave, ya que se trata de mujeres que plantean un mundo más cómodo que el cada una vivió y se prepararon profesionalmente a sabiendas que de esa formación podría

ayudarles a conseguir independencia económica: “la inmensa mayoría de las mujeres ven en la actividad remunerada una condición necesaria para sentirse realizadas en la vida” (Lipovetsky, 1997, p. 208).

el factor económico siempre ha sido importante, porque antes, la mujer estaba en casa pero no les alcanzaba el dinero. Podían tener la casa limpia, la comida lista, pero no tenían tantos lujos como el servicio del cable para ver la televisión, internet, línea telefónica. Trabajo para la comodidad de mis hijos y la mía. Para estar segura de tener un papel que representar y no sólo ser la mamá, contemplada como la que barre, la que plancha, la que limpia, la que hace todo en casa. Mi hijos saben que “mamá trabaja, todos tenemos que apoyar” (Mujer invisible).

Es así como la crianza de las mujeres trabajadoras se resignifica todo el tiempo, dependiendo del contexto y las redes de apoyo con las que cuentan, la madre y el padre. Por otro lado, los temas clave en la crianza son la alimentación, la organización del tiempo, las estrategias de recreación, de higiene, del uso de la tecnología, salud, cuidados, seguridad, educación, economía, etc. Algunas mujeres tienen la fortuna de tener a su mamá, quien cuenta con el tiempo y las condiciones físicas para cuidar a sus nietos, pero no es el caso de todas.

yo tengo a mi mamá, y qué chingón darle a tu mamá porque ella no te cobra, la verdad. Y lo ama y le da de comer hasta mejor que tú, porque es la realidad. Si tú eres una mamá trabajadora, al final de cuentas quien va a terminar siendo parte importantísima de ese bebé va a ser tu mamá (Tormenta).

En esta etapa es cuando más destacan las reglas que conocemos socialmente y que corresponden a una madre. Recordemos que desde la perspectiva de Berger y Luckmann (1968), la realidad y el conocimiento

son cuestiones relacionadas; el conocimiento es una formación de información respecto a un cuerpo real, en tanto que el proceso materno es realidad, en la que la responsabilizar de cuidados está asignada a la mujer más que al hombre.

Hay que aclarar que el papá que cuida de su bebé no “ayuda” a la mamá, sino que ejerce las prácticas paternas que le corresponden. Cuidar es atender, procurar que esté todo bien alrededor del nuevo ser. Sin embargo, la mayoría de mujeres entrevistadas ve a su compañero como alguien que las “ayuda” con la clásica frase: “mi pareja me ayuda a...”.

Las tareas del hogar actualmente no tienen relación exclusiva con la mujer que trabaja; nuevamente se invisibiliza la doble jornada que las mujeres realizan y se ha sellado culturalmente que el género femenino es el responsable de los cuidados del hogar.

A los 27 años, todavía estaba como que acomodándome en el trabajo. Aparte nos acabábamos de casar con mi esposo. Nos casamos en mayo y mi hija nació en noviembre, ya tenía tres meses de embarazo, y era un reacomodo en todo, marido, casa, embarazo, hija. La responsabilidad de tener un hogar entre tú y tienes que ser ama de casa. Al inicio yo venía de trabajar a hacer el aseo, responsable de todas las actividades de acá, hasta que dije “basta”. Pero aunque tenga yo quién me ayude, tengo que estar pendiente que todo esté bien, que hay ropa planchada, que si la comida... no la hago yo, pero yo tengo que decir “vas a hacer esto” y si no saben, pues decirle “lo vas a hacer así, así y así”, pero ya sé que al volver voy a encontrar tal comida. Que si el agua se acaba, que las niñas tengan limpio su uniforme, tengan limpio su *dobok* (uniforme del tae kwon do), que su esto, que si el otro. Y a ellas les enseño a que tengan ordenadas sus gavetas, dónde está su pants para que cuando yo les diga cámbiense, para encontrar sus cosas sin que yo escuche el “mamáaaa!” (sic) vienen, se cambian, saben dónde está la ropa sucia, todo eso. Es parte de la responsabilidad materna. Tienes qué verlos desde chiquitos, que se bañen, que jueguen adecuadamente porque también eso es complicado porque son tres hermanas. Que duerman, tienen una hora para dormir, porque tienen qué descansar para que al otro día estén

contentas para que coman a sus horas y coman adecuadamente (Bruja escarlata).

Hay que desaprender esas formas de pensamiento. El esquema en el que las tareas se dividen por género está caduco, el mundo presenta cambios reales, y nuestro lenguaje, así como las acciones, tiene que transformarse.

Los hombres también deben relacionarse emocionalmente con sus hijos, igual que lo hace una madre. En este sentido, con el lenguaje alimentamos las diferencias sexistas, al tener asociado que es la madre la que debe estar presente en la crianza y permitir que el hombre esté ausente por razones laborales o personales. Actualmente, cada vez son más las mujeres que involucran a los padres con sus hijos, buscando estrategias para formar una paternidad colaborativa y responsable.

Asignar una responsabilidad de la crianza y cuidado de los hijos al varón es complicado, porque no se comprende la dimensión que implica. Sin embargo, cada vez más son las mujeres que deciden una crianza colaborativa con el padre⁵⁵ de responsabilizarse mutua con sus hijos.

Las mujeres madres informantes de esta investigación tienen en mente que el padre debe estar presente en la crianza y cuidado de los

⁵⁵ Responsabilizarse equitativamente de sus retoños es una novedad. Hoy, cuando las mujeres deciden separarse de sus parejas, los involucran con una participación más activa y equitativa que en el pasado. Al separarse como pareja acuerdan que una semana tendrá la responsabilidad la madre y otra semana el padre. Si no es una semana, algunas otras estipulan legalmente que de lunes a viernes la crianza es responsabilidad de la madre y los fines de semana del padre. Los esquemas varían, pero son una práctica de crianza totalmente novedosa que permite a las mujeres continuar en sus actividades laborales con una crianza colaborativa con el padre.

hijos, por ello, han eliminado prejuicios y los han invitado a participar en sus maternidades:

ahorita trato que él participe o me apoye. Yo estoy aquí (con su hija recién nacida), pero tú (su esposo) haz con las otras dos lo que yo no puedo. Él apoya ahorita con tareas de las niñas, a mis hijas, las grandes va y las lleva (al tae kwon do), la chiquita le cuesta un poco porque es pequeña y llora por el pecho (Bruja escarlata).

En este estudio, las seis mujeres coinciden en que viven y crían a sus hijos en pareja; para ellas fue importante involucrar al padre desde el desarrollo prenatal:

El parto es una etapa muy bonita porque él la vivió conmigo, también por eso escogimos particular porque él me estaba viendo, limpiando (Batichica).

Incluyo a mis hijos en todas las actividades, están chiquitos pero en fines de semana uno barre, el otro limpia, uno riega el jardín, yo hago una cosa y el papá otra. Tengo muy claro que las mujeres exitosas, si yo quiero ser exitosa, debo invitar al papá, le pregunto ¿quieres? No estoy en espera de que él me diga cómo. Si yo me quiero visualizar así, yo tengo que trabajar en todo lo que eso conlleva (Mujer invisible).

Los hombres que se les indica participar de diferentes maneras en la crianza de los hijos, son emocionalmente más demostrativos, a diferencia de la figura del padre autoritario y frío. Recordemos que los prejuicios sociales esperan que un hombre sea fuerte, viril, proveedor, autoritario, características con las que las emociones en ellos no son visibilizadas.

Sí, tu pareja te apoya, pero la que tiene la responsabilidad si el niño se enferma, eres tú, tu pareja no va a faltar al trabajo, pueden haber casos, pero es más complicado, porque la responsabilidad de que lo tuviste nueve meses, no se lo vas a dejar a cargo a tu marido, la que pide el permiso en su trabajo soy “yo”, a la única que le dan permisos maternos es a mí porque, aunque no existe, ni existen los permisos para cuidados paternos, de no ser que compruebes que tu mujer se murió, ¿si me explico? Sí realmente ser una mujer profesionista implica muchas cosas (Tormenta).

Cada vez más mujeres están presentes en el mundo del mercado laboral, lo que obliga que la estructura familiar se transforme. Hay mujeres que aún realizan las tareas de crianza solas, como jefas de familias uniparentales;⁵⁶ existen familias con nuevas formas de relacionarse, es importante comprender y respetar su dinámica, porque proponen nuevos modelos a los que debemos interpretar sin prejuicios: “siempre se debe respetar a una madre, trate como trate a su hijo” (Tormenta).

La institución materna es una cuestión simbólica, porque está internalizada en las mujeres y en los varones; se hace real al momento en prácticas maternas en las que se viven tensiones todo el tiempo. Por otro lado, la práctica materna está cambiando, principalmente con aquellas mujeres que decidieron desempeñarse profesionalmente. Por lo tanto, las interpretaciones cambian, porque las mujeres no somos las mismas, y todo el tiempo resignificamos nuestras prácticas en procesos intersubjetivos. Hoy hay nuevas prácticas maternas de las mujeres profesionistas trabajadoras; la legitimidad de estas formas de ser mamá ha sido aprobada poco a poco, pero aún hay mucho por realizar.

Uno de los problemas en la crianza de los hijos es la organización del tiempo y del espacio, porque se requiere atender la alimentación, higiene, recreación, salud, entre otros, de los hijos.

⁵⁶ Familias conformadas por la madre o el padre como responsable de la familia.

CAPÍTULO 5

¿QUÉ IMPLICA SER UNA MAMÁ QUE TRABAJA?

De todas las maneras, el mapa nunca es el territorio y habrá que ir corrigiendo el recorrido cada vez que nuestra propia experiencia encuentre un error del cartógrafo.

(Bucay, 2001, p. 13)

Hasta ahora, he intentado especificar que la maternidad es una institución con reglas y normas que se concreta en espacio/tipo específicos, vinculada principalmente a la vida de las mujeres en el mundo; también es una construcción social histórica, sin embargo, en la actualidad, el modelo materno que implica sacrificarse por los hijos o la familia está transformándose; las mujeres significan su vida con un sentido diferente al de sus madres o abuelas.

5.1. Maternidad, dinámica

Para las mujeres, formarse profesionalmente se ha convertido en un requisito moderno. Ello ha conllevado cambios de prácticas y de interpretación de la maternidad. Históricamente, la mujer es considerada como abnegada y se le exigen sacrificios. Hoy, las mujeres resuelven tareas del hogar y de la familia, pero también buscan su espacio de reconocimiento personal “Mientras que el hombre ya no es ‘cabeza de familia’ y la mujer dispone de recursos procedentes de su propio trabajo,

ésta ve acrecentarse su poder de decisión dentro de la pareja” (Lipovetsky, 1997, p. 229).

Las mujeres que acá compartieron su interpretación materna son de San Cristóbal de Las Casas; dedicaron años de estudio para concluir sus estudios profesionales, son madres y están en diferentes etapas en la crianza de sus retoños.

Tormenta es informática administrativa; Mujer maravilla es administradora de empresas; *Supergirl* es arquitecta; Bruja escarlata estudió educación especial, y Batichica y Mujer invisible son contadoras públicas. De las entrevistas con cada una, aparecen párrafos para reconocer las particularidades de las experiencias y de los vínculos con la maternidad que cada una formó; intenté colocar las historias más significativas que a mi parecer son importantes en la forma en la que asumen la responsabilidad en las etapas del proceso materno.

Las condiciones de las mujeres en cualquiera de las etapas del proceso materno son diferentes, igual que ellas; cada una presenta dificultades o complicaciones que permiten generar nuevos significados. Como se ha expuesto, las interpretaciones son subjetivas, por ello uno debe ser muy respetuoso y empático con las mujeres que son madres, ya que tienen un mundo simbólico en sus entrañas que no es fácil explicar, comprender, ni ver, pero que se debe respetar.

5.2. Voces institucionales y prácticas maternas

Las voces institucionales constituyen la red que legitima y respalda el conocimiento que ordena la realidad materna; estas perduran en el tiempo y espacio social, interpelando con sus particularidades a cada una de las mujeres.

El Estado, que dispone de medios para imponer e inculcar principios duraderos de división conformes a sus propias estructuras, es la sede por antonomasia⁵⁷ de la concentración y del ejercicio del poder simbólico (Bourdieu, 1997, p. 108).

La familia, el Estado, la escuela, la iglesia, son voces institucionales que legitiman la práctica materna y que tienen trascendencia en el ejercicio materno porque tipifican las experiencias mediante el lenguaje.

5.2.1. La maternidad y la institución médica

El Estado contribuye activamente a la producción y reproducción de los instrumentos de la construcción de la realidad social, y esto se debe a que cuenta con el poder y los medios para hacerlo; así, “instaura e inculca unas formas y unas categorías de percepción y de pensamiento comunes, unos marcos sociales de la percepción, del entendimiento o de la memoria, unas estructuras mentales, unas formas estatales de clasificación”. (Bourdieu, 1997, p. 117).

⁵⁷ Según el Diccionario de la Real Academia Española, la antonomasia denota a una persona o cosa a la que le conviene el nombre apelativo con la que se la designa por ser, entre todas las de su clase la más importante, conocida o característica.

El Estado (a través de instituciones como el IMSS, ISSSTE y SSA⁵⁸) interviene las prácticas maternas con políticas públicas de salud, sobre todo en lo relativo a la salud reproductiva, la planificación familiar y el aborto, ya que de esta manera califica, controla e interviene en las prácticas maternas de las mujeres. La renovación o implementación de políticas públicas somete a las mujeres a tratos nuevos desde que se saben embarazadas.

5.2.2. La maternidad y la institución familiar

La familia, ese espacio íntimo de la maternidad, se ordena en correspondencia con el Estado, el cual debe cuidar el orden social y dirigir las practicas maternas: “Y nada parece más natural que la familia: esta construcción social arbitraria parece situarse del lado de lo natural y de lo universal” (Bourdieu, 1997p. 130). El orden familiar puede retenerse en la mente a partir de experiencias indirectas o directas. Cada individuo se apropia de las experiencias que considera importantes y las hace suyas con sus particularidades.

Para comprender el vínculo que se teje entre el individuo-mujer con las configuraciones sociales que orientan o intervienen en su autodefinición del ser madre, es necesario reconocer las maneras en que las mujeres socializaron el conocimiento sobre la maternidad; puede ser en una experiencia “cara a cara” o/y una experiencia indirecta, lejana, que no

⁵⁸ Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) y Secretaría de Salud (SSA)

les haya permitido decidir sobre la acumulación selectiva de ese conocimiento. Para el individuo-mujer, la significación de ese orden es un *continnum* vinculado a su experiencia.

En la familia, la voz de la madre es determinante para que el individuo mujer signifique, de alguna manera, la maternidad y, dado que somos simbólicos, la ausencia del individuo-madre por alguna razón, la sustituye la voz de otro cercano que tuviera la experiencia materna (una hermana, tía, suegra, amigas, cuñada, niñera, sobrina, prima, etc.).

Salíamos con mi mamá a caminar por la noche. Mi mamá cocinaba, entonces ella estaba ahí para mí (*Supergirl*).

(parto) Mi mamá estaba pendiente de mí, preguntando, “¿cómo vas hija?, peor que soy su “chiquita”, siempre me han tenido así como que no me pase nada. Era un sábado, mi mamá me dijo que me fuera a bañar y de acá nos vamos... me entré a bañar con agua muy caliente le puse a mi cintura y mi mamá me dio un té de canela. Tu mamá va a ser tu mamá, llorando le decía que me sentía muy mal, son unos dolores horribles, fuertísimos, no sabes ni cómo agarrarte ni de qué (*Batichica*).

Todas las que han sido mamás, en especial tu mamá, te dicen “yo cuando estaba embarazada hacía esto...”, “cuando nacieron a mis hijos le daba esto...”, “yo a mis hijos los cuidaba así...” (*Mujer invisible*)

Mi mamá me ayuda a ver a mis hijas, que si pasa esto me aconseja, la mamá siempre está; y aunque ellas se casen, ahí vamos a estar (*Bruja escarlata*).

En cuanto a las tareas de cuidado, las mujeres recurren a algún familiar (marido, hermano, tío, suegro, cuñado, sobrino, primo) o amigo que pueda auxiliarla. Básicamente es en la institución familiar donde se sostiene la práctica materna de las mujeres; en y con ella, se resuelven las tareas que surgen en el día a día en los procesos de crianza.

¿Qué tipo de tareas resuelven las madres con apoyo de la familia?

Llevar a los niños a la guardería y a la escuela, alimentarlos, bañarlos, apoyarlos con las tareas de la escuela, mantener el espacio higiénico para evitar enfermedades, mantener su ropa limpia, atender todas sus necesidades en ausencia de la madre o padre del hijo.

mis papás me apoyaron cien por ciento en el proceso del gateo, en casa mis papás es más amplio, así que ahí lo acomodaba y lo dejaba acostadito, lo dejaba ahí, le ponía una colchoneta, o le ponía algún tapete. Mi papá le compró su andadera, una sencillita pero casi no la usó porque yo no lo permití. “Colibrí” tiene otro tipo de idea, que el bebé gatee, camine y no andadera. Cuando comenzó a caminar eso le ayudó porque lo agarraba como carrito, le poníamos una silla, sí lo crecí así bien tranquilo y a mi modo (Batichica).

La institución familiar es un sostén emocional; la madre de la madre amará a su nieto, pero se preocupará siempre por el bienestar de su hija porque ella ha pasado por esa experiencia, y sabe lo vulnerable que se puede sentir su hija ante las presiones del mundo. En el caso de las seis mujeres entrevistadas, son cinco de ellas las que sí recalcaron que el apoyo de su madre y de su padre habían sido fundamentales para que ellas continuaran con sus proyectos personales.

mi maestra más cercana es mi propia madre, aunque el mundo ha cambiado y tengo una pareja creo que se modifican algunas cosas, pero mi mayor maestra ha sido mi propia mamá (Tormenta).

Desafortunadamente, Mujer maravilla no tuvo a la figura de su madre en ninguna de las etapas de su proceso materno, pues cuando ella tenía 14 años su mamá falleció.

mi yayita (su niñera que se ha vuelto su hermana) me ayuda a cuidarla (a su hija), si le duele algo un tecito, una sobadita. Después mi hermana Laura, porque ya tuvo hijos entonces sabe y como fue maestra de preescolar algún tiempo, me orienta. Mi cuñada también porque ya tuvo un hijo. Ellas son como las primeras personas a las que recurro. Después, mis cuñadas que son solteras pero que vieron el crecimiento de mi sobrina, son como las que siguen. Sí he tenido apoyo de mis cuñadas, me han ayudado un montón, puedo decirles ¿me la pueden cuidar un ratito? porque necesito bañarme, despejarme, ir a hacer un mandado... si hay la oportunidad, sí, me la cuidan, pero básicamente ha sido bajo mi cuidado las 24 horas (Mujer maravilla).

Sin embargo, Mujer maravilla tiene como referencia la manera en que su mamá la educó a ella. Aunque en la práctica ha tenido el apoyo de su hermana mayor, educadora y madre de dos hijos, también ha tenido el apoyo de su pareja. La red de apoyo familiar involucra a todas las personas que estén con las madres en las etapas de su proceso materno.

Por otra parte, la institución médica orienta las prácticas maternas desde el momento en el que las mujeres se saben embarazadas; comienzan un monitoreo de rutina que involucra a ginecólogos y médicos de cabecera o médicos familiares, incluso pediatras, evidenciándose de este modo la brecha generacional de la que hablé en capítulos anteriores:

Mi abuela utilizaba crémur, la medicina tradicional para el “algodoncillo”, un fueguito que les sale en la boca a los niños, como unas llagas pero les sale algo blanco, mi mamá con algún medicamento lo remediaba. Ahí ya te estoy marcando tres épocas, la de mi abue que es medicina tradicional, mi mamá eso con apoyo de un doctor. Y yo, todo el tiempo en línea con el pediatra (Supergirl).

Si bien el apoyo de la familia es importante como red de apoyo, las decisiones sobre la crianza están determinadas casi siempre por la mamá orientada por el conocimiento médico.

5.2.3. La maternidad y la institución escolar

Por otra parte, la institución educativa participa cuando fomenta el vínculo familiar; ahora existen libros o manuales con el tema familia:

a los papás de la escuela (del kinder de su hija) nos incluyen en la actividades de la escuela como leer libros específicos para nosotras, libros específicos para ellos (los niños). Para los niños uno es de aprendizaje, y el otro es un cuento. Es casi lo mismo, es la misma historia, pero uno trae el mensaje en específico y el otro trae la reflexión sobre el mismo cuento, y para nosotros han sido libros sobre las nuevas tecnologías, cómo llevar a cabo ciertas actividades, cómo sobre llevar el uso de celulares, tabletas, con respecto a los niños, que es y no es adecuado con la edad y que para tenerlos activos hay que utilizar otras actividades como juegos, recortes, colorear, no todo es el teléfono, sí ver televisión pero no mucho. Pero, en mis tiempos, a mi mamá no le daban un libro para que lo leyera, ni cuentos. En cambio ahora con ellos, ya. Cada semana se leen dos libros diferentes para los niños, para las mamás, creo que en diciembre nos darán un nuevo libro para leer, mamá y papá. Eso en nuestros tiempos no había, y ahora, o nos aplicamos los papás, o podemos no hacerlo y vemos que hay deficiencias en nuestros hijos (Mujer maravilla).

Supergirl dice que “En la etapa del kínder, ya nos liberamos de cierta forma las mamás”, porque tendrán apoyo de maestras para su formación educativa. *Mujer maravilla* y *Bruja escarlata* comparten el mismo punto de vista:

a mi hija le ha costado trabajo subir escalones, bajarlos, pero no le digo no, no lo hagas, sino “te voy a ayudar”. Ahora en la escuela tenemos el apoyo. De la maestra, el maestro de educación física, el especialista en motricidad también. La ayuda para que ella suba o baje, gatee, alcance más objetos, alcance más metas. Es un apoyo físico. Eso también me ha ayudado para entender que tengo que facilitarle la vida de lo que ella quiera hacer, sin ponerle obstáculos, y si los hay, que los pueda pasar, que no hay un no (Mujer maravilla).

Quizás con las otras dos niñas (sus dos primeras hijas) fui mucho más entregada a ellas, se estimularon, desde su lenguaje... tenía que estar atrás de ellas. Ahora ya no, sí estoy, sí la apoyo, pero busco la opción. Quiero que gatee, voy a estimulación y que me ayuden. Ya no me la aviento yo. Que vamos a enseñarle a comer, entonces en la escuela les digo “ya estoy

empezando con comida, porfa, enséñenle ustedes”. Busco más opción, en el lado paterno, también está más consciente de la niña, porque también ese lado del hombre como que les cuesta entender que ya son papás. Yo sí lo quería, sí lo planeé, pero no sabía qué magnitud era ser mamá, pero, para mí es un gran compromiso, y si ya estoy ahora en el ruedo, pues voy a ver que ellas se desarrollen de la mejor manera (Bruja escarlata).

Bruja escarlata también habla de cómo ella ha encontrado en su profesión, la forma de compartir los consejos que a ella le han funcionado para la crianza de sus tres hijas:

empecé a trabajar en esto de las estancias a eso de los 24, 25 años. Y con mis hijas ya sabía. El control de esfínter en la noche, el que logren el pipí y el popó en la noche, es lo más complicado, yo pensaba en lo que a mis hijas les había funcionado y les daba orientación a los papás para hacerlo con sus hijos. Entonces, te ayuda y te da herramientas, aparte te sensibiliza (Bruja escarlata).

La institución educativa con sus maestros de grupo y especialistas en la estimulación temprana contribuyen en el desarrollo físico, intelectual y social, así como de las capacidades y habilidades de los niños.

5.2.4. Las voces complacientes en tiempos de redes

Por último, están las voces que orientan la práctica materna debido a que sienten empatía con las madres por las experiencias que comparten.

Platicando entre mamás embarazadas o amigas que ya habían tenido bebés, así era como si yo me llenaba de información principalmente (Mujer maravilla).

En un foro (de una aplicación que se llama *Baby center*, en la que estaban registradas las mujeres embarazadas próximas a dar a luz), preguntaron, ¿quiénes son de México? ¿Qué les parece si hacemos un grupo de WhatsApp? Y al final nos quedamos como seis chicas embarazadas de Guadalajara, Puebla y Chiapas. Empezamos a hablar y nos mandábamos videos, decíamos: “ay se movió mi panza, nos grabábamos”. Con ellas podía

hablar de todo, porque coincidíamos, estábamos en las mismas. Cosas como: “es que siento como que “algo” me jala aquí en el estómago y no sé qué es, no me quiero ni mover”. Y alguien decía: “ah, sí a mí también”. Por ejemplo, yo detecté en mí, una infección en las vías urinarias y estuvo a tiempo. Una de las chicas del grupo presentaba los mismos síntomas pero el doctor no se la había detectado. Yo le dije que se hiciera los mismos estudios que a mí me habían hecho y ella decía que no, porque su doctor no se los había pedido, pero fue, se los hizo y resultó que sí. Por experiencias, tuve lo mismo, me adelanté, lo hice, resultaron ciertos, y estuve a tiempo. Ibas previniendo. Que si siento esto, se me acalambra esto. Llegó el momento en el que ya no pude costurar, porque se me acalambaban las manos. Ya no podía escribir porque se me acalambaba todo. En el grupo de *WhatsApp* decíamos: “se me están hinchando los pies”. No que toma esto, o que recuéstate y pon una almohada, o que hazte una almohada así. Y así, las seis teníamos mucha actividad. En algún momento ellas llegaron a ser mis amigas íntimas. Eran ellas, ellas, ellas, y estábamos en la misma sintonía, fue parte importante, ahora tengo contacto con dos más. Después, llegó el momento en el que la primera desapareció, decíamos: “no ha escrito ella, ¿por qué?”, resulta que tuvo a su bebé, y lo último era tener el teléfono en la mano. Era el nacimiento del primer bebé del grupo. Yo hice un *collage* de los seis bebés cuando nacieron, les puse nombre, la fecha. Creo que ya no tengo la foto, en algún teléfono se quedaría. Hubo un niño que nació un día después que mi hijo. Seguimos teniendo contacto. Por eso me llamó la atención cuando estabas haciendo tu proyecto. Porque las seis coincidíamos en lo mismo, estábamos embarazadas, esperábamos a un bebé. Después, nos apartamos como las que tuvieron niña, ya no se interesaban mucho en nosotras, y las que tuvieron niño, coincidían igual. “¿Le vas a hacer la circuncisión? No que mejor no. Las de las niñas se separaron y ya no supimos, por eso tengo comunicación nada más con dos, porque son las de los niños. Empezamos a hablar de otras cosas. Cuando nacen ellos, ya no fueron temas sólo de los hijos, eran también temas de pareja, de la casa, de horarios. Empezamos a tener una relación más íntimas, más de amigas. Nos apoyábamos. Se fueron dando situaciones más complejas. Nos fuimos conociendo más, apoyándonos en todo. No nos conocemos en persona, pero sí hemos hablado mucho. Así ha sido hasta ahora, son cuatro años de comunicación. Éramos un montón en el grupo que se llamaba “bebés de septiembre 2014”. La información que te arrojó cuando pones tus datos en la aplicación de *Baby center* de tu última menstruación, te lleva a ser parte de ese grupo. Después de ser tantas, fuimos seis y ahora somos tres. Y pensaba “¡taantas de septiembre, cuántos bebés nacen en septiembre... de aquél año! Nos quedamos con ese grupo chico que nos dejó unidas por un hijo” (*Supergirl*).

me metí a un grupo de *Facebook* y les dije: “mi hijo es huraño, ¿le puede pasar algo? ¿qué se les da de tomar para que ya no lo sean? Es un grupo de mamás, pero luego me salí, me duró el gusto como dos días, no me gusta. Porque subían cosas como “ay miren a mi bebé”, “o saqué como dos litros de una chichi”, y yo “¡ay! Ya...” (*Tormenta*).

Por ello, las mujeres comparten, escuchan y socializan temas de interés con parteras, *doulas*, mujeres embarazadas, su propia mamá, cuñadas, amigas, hermanas, tías y otras mamás en las mismas o circunstancias parecidas; acuden a redes sociales como *Facebook*, *WhatsApp*, *Instagram* o *Pinterest*; crean comunidades digitales en donde comparten temas hasta privados, y lo curioso es que aunque no se conozcan, se identifican con las angustias maternas.

Las mujeres modernas se vinculan, sin conocerse físicamente, cuando comparten temas con relación a la práctica materna que ejercen.

En un foro, preguntaron, ¿quiénes son de México? ¿Qué les parece si hacemos un grupo de *WhatsApp*? Y al final nos quedamos como seis chicas embarazadas de Guadalajara, Puebla y Chiapas. Empezamos a hablar y nos mandábamos videos, decíamos: “ay se movió mi panza, nos grabábamos”. Con ellas podía hablar de todo, porque coincidíamos, estábamos en las mismas (*Supergirl*).

Existen diversas aplicaciones para celulares en las que las mujeres llevan el progreso de su embarazo; día a día, la mujer gestante recibe imágenes comparativas de cómo su bebé crece, predicciones de la fecha estimada de parto, sugerencias de salud (alimentación y ejercicios) y demás. De las seis mujeres, tres de ellas aseguraron que tenían una aplicación con la que contabilizaban sus semanas.

5.3. Tiempo, condición clave en la maternidad

Las mujeres modernas que dedican tiempo al trabajo tienen otro pensamiento. No quieren la misma cantidad de hijos, a diferencia de las

generaciones que las anteceden: “soy una mujer profesionalista que ya piensa en que si tengo otro hijo... ¡mi tiempo!, mi tiem-po (sic), además ¿quién me cuida a los niños? Porque soy profesionalista” (Tormenta).

Las mujeres de hoy ya no están sólo en casa, no cocinan grandes platillos porque apenas tienen tiempo, aspecto elemental en la práctica materna. Todas coincidieron en que el reto de ser una mamá que trabaja fuera de casa es desarrollarse plenamente en los ámbitos profesional y materno.

Las mujeres se relacionan con la maternidad de otra manera y ven las cosas a través del lente de la actualidad. La responsabilidad sobre el cuidado de los hijos es un ejemplo, ya que no están dispuestas a sacrificar su tiempo materno, aunque decir “basta” es difícil para la gran mayoría debido a que las reglas de la mujer madre han sido aprehendidas, son históricas y las han internalizado. Sin embargo, por el bienestar de sus hijos, cada una de las mujeres madres busca generar estrategias de vida para resolver las tensiones que sobre su práctica surgen.

El vínculo que cada mujer significa con la maternidad, depende de las experiencias propias que en cada etapa de esta, de sus condiciones económicas, el apoyo de la familia, las condiciones y flexibilidad laboral, la subjetividad de su pareja y la propia, están presentes en sus significaciones.

Después del primer hijo ya nada es igual para ella y su pareja, porque ser padres por vez primera es todo un acontecimiento, una novedad en la

que ambos, papá y mamá, aprenden las tareas que implica la práctica materna, que indica un orden simbólico que se reinterpreta constantemente, en tanto seres históricos que somos, historia que se concreta en el cuerpo y vida de cada una de las mujeres que son mamá.

Las mujeres profesionistas trabajadoras se enfrentan con el tiempo, pues este no vuelve concebirse nunca igual después del nacimiento de su primer hijo, ahora tiene más valor para ellas porque los hijos crecen con el tiempo. En ese sentido la institución materna es voraz, demanda tiempo de la madre y señala de “mala madre” a quienes no dedican tiempo a sus hijos. El reclamo de la falta de amor maternal es una especie de bandera de persecución moral que muchas veces hace que las madres duden de su desempeño en el ejercicio materno.

5.4. “Estoy cansada, ayúdenme...”

Esta es una frase de auxilio que las mujeres utilizan con personas de su confianza, porque la maternidad es cansada, pues aunque no se hable abiertamente de esto, todas lo señalaron de una u otra forma y recalcaron que, de no ser por este espacio de reflexión, no tendrían la confianza de decirlo abiertamente.

Tener el apoyo de la familia es fundamental porque son personas de confianza, con quienes pueden dejar a sus hijos mientras ellas trabajan tranquilas. Por otro lado, tener mayores posibilidades económicas hace que las condiciones de la maternidad no sean tan agotadoras, ya que se

pueden cubrir los gastos para una persona asignada a las tareas de su hogar o de sus hijos en instituciones particulares, de tal modo que este aspecto resulta fundamental en la práctica materna para cubrir las necesidades básicas de los hijos, pero es necesario tener un trabajo y que ese trabajo proporcione condiciones laborales óptimas para una mujer embarazada o en la etapa de la crianza.

5.5. Reglas maternas romantizadas

Aprender sobre la maternidad ha sido un continuo que relaciona pasado y presente; en los juegos que desde pequeñas compartíamos estaba presente la maternidad, algunos podemos recordar cuando con algún hermano, hermana, sobrina o sobrino jugamos a ser mamás. Otras, como dos de las mujeres entrevistadas, desde los diez años de edad ya velaban por sus hermanos más pequeños, sin embargo, su experiencia cambió cuando ellas finalmente llegaron a ser madres:

yo crecí con una sobrina, cuando mi mamá se muere, ella se queda como de 5 años, entonces mi hermana se hace irresponsable de mi sobrina y es ahí como que yo la adopto. Yo tenía 14 ,15 años. Ahí empezaba a entender que la maternidad no solo era tener un hijo y cuidarlo, sino, ver qué tenía, la escuela, sus sentimientos, su desayuno, su uniforme. Es ahí en donde yo tengo una referencia de la maternidad, sin embargo estaba consciente de que no era mi hija, que por ratos la amaba, y que por ratos la podía mandar con su mamá y que no pasaba nada (Mujer maravilla).

siempre creí que tenía mucha idea de la maternidad por la experiencia con mis hermanos, al que sigue de mí, yo lo vi desde chica, yo tenía nueve años, lo bañaba, le cortaba las uñas, le daba de comer. Cuando nació el más chico, yo tenía 17 años, y entonces dije “de aquí soy” y era como mío, nada más que era “la parte bonita”. Mío cuando él estaba feliz, cuando estaba de buen humor y cuando estaba cansado o de mal humor, lo entregaba con su mamá. Pensaba que eso era ser mamá, no ser mamá pero tener un hermano

al que quería como a un hijo. Yo estaba muy segura de que eso era la maternidad (*Supergirl*).

soy mamá es porque no sabía en lo que me metía, no sabía lo quera tener un bebé, creí era fácil, por eso soy mamá, sinceramente. Pensaba que era muy fácil, y eran muy fácil juzgar a las demás mamás que yo veía, y no sé, creía que a mi hijo no le iba a dar el celular, o que con una mirada se iba a quedar callado y mi realidad es otra, es más difícil de lo que nosotras llegamos a pensar, no sé (Tormenta).

En el caso de las seis mamás colaboradoras, antes de ser mamás, todas creyeron que la maternidad iba a ser “*light*”, más relajada, porque ya tenían una noción de lo que (uno piensa) es la maternidad, cuando aún no se es madre. Es su interpretación en la vida cotidiana la que al final les ha dado experiencias reales/simbólicas.

5.6. “No me siento sexy...” los estragos del cuerpo

La vida íntima de las mujeres es uno de esos aspectos que se transforma con la llegada de un hijo. Aunque existen “ganas”, no hay fuerzas, pues la maternidad es tan agotadora que las mujeres requieren de más comprensión debido a que asumen su cuerpo de forma diferente. La incomodidad por oler a leche, por tener los senos vacíos porque acaban de amamantar, lo difícil de una recuperación por una cesárea y las estrías, son evidencia de que la maternidad se vive en el cuerpo y que coexiste con la sexualidad.

A veces lo haces “por cumplir”, decir “ay sí amor, qué rico” y pensar, “sí, ¡ya déjame dormir!” O a veces es decirle: “mi amor ahorita no, no dormí todo el día, el niño lloró toda la tarde. Sí te dan ganas, pero estás tan cansada, que dices “no, no quiero, no me toques” (Tormenta).

La mayoría asegura que no se habla abiertamente de todo lo que implica un bebé, pues aunque todo parece “tan fácil”, los vínculos son muy complejos. La vida cotidiana de una mujer madre se transforma, porque el tabú sobre la belleza del cuerpo es en torno a estereotipos normativos sociales. Los medios de comunicación promocionan un estereotipo ideal que no responde a sus realidades, aunque muchas veces se identifican con ese modelo.

cuando tienes a los bebés tu cuerpo cambia, empiezas a dar leche, tus senos se vuelven diferentes. Creo que el apoyo más grande que recibo de mi marido es decirme que estoy bella con una cicatriz de once puntos, con las chichis caídas, con cicatrices, estrías... (Tormenta).

estás resignada a terminar con una panza así “guanga”. Ahora ya con la tercera hija te puedo decir de una cicatriz, que cuando me veo en el espejo digo “wow”, y ahí está la cicatriz (Mujer invisible).

Durante una entrevista, una de las mamás contó su experiencia al decir que el pediatra les tomó una foto a ella y a su esposo en el quirófano mientras tenían a su hijo recién nacido en los brazos:

El pediatra dijo que nos tomaría una foto. Cuando veo la foto, me doy cuenta de que tooodo (sic) lo tomó (en la foto). Yo con mi mejor pose tomando a mi bebé, dije “solo va a tomar esta parte” (la parte superior de su cuerpo, de la cintura para arriba). Pero en la foto, se ve tooodo lo que realmente estaba pasando. ¿Sabes?, fue impactante ver esa foto; yo acababa de parir, en la foto, la mitad era “wow”, ahí estábamos mi esposo y yo sonriendo con nuestro bebé, y en la otra mitad, era ver mis piernas abiertas, sangre, el doctor interviniéndome, suturando la rasgada de cuando mi hijo nació. Ahí me di cuenta, que en la maternidad, se muestra la parte bonita, pero abajo hay otra cosa (Tormenta).

Con esta experiencia, Tormenta narró la forma en la que “el lado bonito” de la maternidad se socializa y el otro, el que puede resultar incómodo, se oculta.

5.7. *Baby shower*, una práctica materna “moderna y costosa”

Aunque la fiesta de bienvenida del bebé era organizada anteriormente por las mujeres cercanas a la futura madre, hoy, con la participación de la mujer en el mercado laboral, es ella quien organiza el evento de bienvenida a su hijo, lo cual siempre requiere de una inversión alta de dinero. Algunas mujeres son respaldadas por su familia o amistades, quienes colaboran con artículos para el evento o para el bebé, pero no deja de ser costoso ni de haber una cierta presión social para que se realice la celebración.

cuando eres trabajadora, estás sujeta, tienes que hacerlo porque tu mundo ya no es solo tu casa, mi círculo laboral es diferente, porque ya trabajo, y porque “no puede ser que yo no tenga para el *baby shower*”. Lo peor es que ya no lo pagan las organizadoras, ahora lo paga la mamá. Al final de cuentas es negocio... Al *baby shower* lo voy a definir así “*baby shower*: compromiso”. Un compromiso al que tienes que ir (Tormenta).

Tormenta señala que evita ese tipo de eventos, ya que ella siempre ha sido sincera con su círculo de amistades y les ha dicho que le aporten a su bebé lo que les nazca de su corazón, si tienen la intención; recalca que los eventos no siempre cumplen con el objetivo por el que se realizan, que es recaudar cosas básicas para el recién nacido. Otra de las molestias de Tormenta ante la celebración de un *baby shower* es que no se visibiliza a la mamá, sólo al bebé, pero la mamá también necesita de atenciones:

yo me peleaba mucho (cuando hablaba del tema) porque decía, ¿por qué no le dan regalo a mamá? Necesito brasieres para maternidad, mi calzón, mi faja, de verdad. Un día, alguien me hizo sentir mal cuando me dijo “es que la fiesta es para el bebé, no para ti, no seas egoísta” (Tormenta).

Esa molestia puede tener múltiples significados, pero yo la interpreto como una molestia por invisibilizar a la mujer y sólo velar por el nuevo ser. El “modelo de madre ideal” no visibiliza las emociones de las mujeres y es erróneo considerar que todas cabemos en “el modelo ideal de madre” que no siente emociones. Se acabaron las culpas: las mujeres profesionistas que trabajan activamente son mujeres de cambio que ahora dicen cómo se sienten y se reconocen en sus diferencias.

CONCLUSIONES

El reconocimiento de derechos de las mujeres ha permitido cierta igualdad en la participación laboral de hombres y mujeres. Ahora encontramos cada vez más mujeres profesionistas que trabajan. Sin embargo, las condiciones de trabajo siguen respondiendo a un mundo de hombres, y no existen aún las condiciones socio-laborales para que las mujeres profesionistas trabajen y sean madres sin que se sientan con la culpa de no ser “buena madre” y/o “buena profesionista”.

Asimismo, la formación profesional ha abierto nuevas posibilidades y concebido nuevas interpretaciones del ser madre y profesionista. Esto se refleja, por ejemplo, en la planificación familiar, cuando anteriormente las mujeres solían tener “los que Dios quiera”. Ahora planifican su maternidad en cuanto al número de hijos y en qué momento los tendrán, porque les importa brindarles una atención con calidad.

Las nuevas significaciones de la maternidad de las mujeres modernas están relacionadas asimismo con el resistir ante las presiones de la tradición de un sistema patriarcal y las nuevas libertades de las mujeres-individuos para decidir sobre sí mismas; podemos ver que ya no se es madre tan joven, aunque no deben de sobrepasar los 35 años de edad según la institución médica. Difícil situación, porque la tradición patriarcal establece que “la buena madre” implica no serlo antes de los 20, ni después de los 30, y es que la significación de la maternidad está tan

sedimentada, que siempre aparece el conflicto entre lo nuevo y lo viejo, el antes y el ahora, el ser madre o ser profesionista.

De tal modo que la maternidad es una práctica institucionalizada significativamente en la vida de las mujeres. Las prácticas maternas contienen reglas, normas o deberes del comportamiento social. Son estructuras que se resisten a los cambios.

Las instituciones religiosa, médica, familiar y educativa respaldan y dan legitimidad al cuerpo de conocimiento formado socialmente de la maternidad, el cual se socializa y reinterpreta en prácticas y relaciones intersubjetivas.

Con la institución materna se “tipifica el comportamiento”; hombres y mujeres conocemos cuáles son las reglas y el orden de las cosas con relación a ser y tener una madre, es por eso que es “típico” que se conozca lo que es la maternidad. Se socializa desde las vivencias, nos encontramos con ella en novelas, historias, películas y demás. Su naturaleza histórica es la que nos permite comprender sus transformaciones.

Reconociendo a la maternidad como institución, podemos decir que el nombrarla nos signa y “controla”; a la mujer se le controla y se autocontrola su cuerpo, convirtiéndola en una mujer que dará vida y que por ende debe llevar un control médico. Si bien, en el mundo, las mujeres están vinculadas a la maternidad, el contexto y las subjetividades permiten particularidades que la regionalizan; en ese sentido hablamos de Región Materna.

La institución materna es significativa para garantizar la reproducción de la vida humana y de las individualidades. En ese sentido, el acercamiento a las interpretaciones de las mujeres madres profesionistas sancristobalenses nos permitió construir la Región Materna de profesionistas sancristobalenses.

En términos metodológicos, fue importante, desde un enfoque cualitativo, recuperar las voces de las mujeres madres sancristobalenses, pues ahí están contenidas su interpretaciones y su práctica materna. El *collage*, la entrevista a profundidad y el diario de campo hicieron posible la construcción de los datos que dieron sustancia a nuestra región.

La maternidad, en tanto institución (Berger y Luckmann, 1968), “no podemos hacerla desaparecer a voluntad”, ya que ha “echado raíces” en el tiempo; de su existencia y sus formas de existir deviniendo es de lo que hemos intentado dar cuenta en este trabajo.

Como hemos visto, las prácticas maternas están orientadas por normas, a veces no dichas. “Las normas aparecen como inalterables” precisamente porque a través del tiempo y por medio del lenguaje se socializan en la cotidianidad, en las prisas y en las ambivalencias⁵⁹ que duelen porque se siente la ausencia del cumplimiento; las mujeres que no siguen la norma del modelo materno, son muchas veces estigmatizadas, excluidas o señaladas socialmente.

⁵⁹ El Diccionario de la Real Academia Española, define ambivalencia como un estado de ánimo, transitorio o permanente, en el que coexisten dos emociones o sentimientos opuestos

Es así como las mujeres profesionistas sancristobalenses siempre están creyendo ser “malas madres”, pues siempre están en la búsqueda de la perfección y eficiencia de un conocimiento cristalizado con el pasado. Las “malas madres”, -llamadas así por estas mujeres sancristobalenses-, se mueven en la culpa de no ser “buenas madres” por trabajar fuera de casa y buscar el reconocimiento profesional.

La maternidad parece “meter en el mismo costal” a las mujeres por el simple hecho de serlo. Algunas mujeres no pueden ser madres biológicas, pero sí simbólicas, otras son madres pobres o ricas, otras más profesionistas o simplemente amas de casa, algunas se sienten felices y otras desafortunadas; la manera en que se piensa y vive la maternidad es diversa, por lo tanto histórica.

En cierto sentido la maternidad es una práctica que está legitimada por otras instituciones (Estado, iglesia, familia, escuela, etc.); se legitima un modelo de ser mamá porque se quiere que la madre y su hijo(a) “estén bien”. En ese sentido, hay mucho camino por recorrer en el estudio de las maternidades, el andar lleva a diversos lugares e interpretaciones.

A lo largo de esta investigación hemos reflexionado sobre la maternidad, la cual, como hemos visto, genera tensiones en la vida cotidiana de aquellas mujeres que han concluido sus estudios profesiones en una institución de educación superior, que además le interesa trabajar y alcanzar sus objetivos personales.

La carga simbólica que las acompaña, cuando su tiempo es dedicado a librar tareas sociales de ambos roles (mamá y profesionalista) y la manera en que los significan y viven, es lo que hizo que pudiéramos pensar a la maternidad como una institución que se concreta en regiones específicas, puesto que se localiza de manera concreta en las prácticas maternas y lo que se dice sobre ésta, prácticas que están contenidas en el cuerpo y significaciones de las mujeres.

REFERENCIAS

- Aceves, Jorge (1994). Sobre los problemas y métodos de la historia oral. En Graciela de Garay (Coord.). *La historia con micrófono. Textos introductorios a la historia oral*. México: Institutos de investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Alarcón, Ana y Nahuelcheo, Yolanda (2005). Creencias sobre el embarazo, parto y puerperio en la mujer mapuche: conversaciones privadas. *Chungara. Revista de Antropología chilena*, (40) 2, pp. 193-202.
- Alba, Concepción; Aler, Isabel y Olza, Ibone (2012). *Maternidad y Salud, ciencia, conciencia y experiencia. Informes, estudios e investigación*. Madrid: Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad.
- Alzugaray Treto, Carlos (2009). *La construcción de regiones: un acercamiento teórico inicial para su aplicación comparada a América Latina y el Caribe*. CEPI Documento de trabajo No. 20. México: Centro de Estudios y Programas Interamericanos. Recuperado de http://interamericanos.itam.mx/working_papers/20ALZUGARAY.pdf.
- Amor, María (2011). Conferencia: “Maternidad(es) desde una perspectiva evolutiva” por M^a Amor Barros [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=i-gR7V4RRaM> (Consultado el 1 de febrero de 2017).
- Áuge, Marc (1998). *Las formas del olvido*. Barcelona: Gedisa.
- Barker, Gary, Ricardo, Christine y Nascimento, Marcos. (2007). *Cómo hacer participar a los hombres y los niños en la lucha contra la inequidad de género en el ámbito de la salud. Algunos datos probatorios obtenidos de los programas de intervención*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Bataillon, Claude (1969). *Las regiones geográficas de México*. México: Siglo XXI.
- Bautista, Nelly (2011). *Proceso de la investigación cualitativa. Epistemología, metodología y aplicaciones*. Bogotá: Manual Moderno.
- Berger Peter, Luckmann Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrouto.

- Bonino, Luis. (1993). *La violencia masculina en la pareja. Micromachismos: la violencia invisible en la pareja*. Madrid: Paidós.
- Bourdieu, Pierre (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona: Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- Bucay, Jorge (2001). *El camino de las lágrimas. Reflexiones sobre el dolor y la pérdida*. México: Océano.
- Burin, Mabel (2015). Madre asfixiada. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/psicologia/9-267391-2015-03-05.html>.
- Caporale, Silvia (2005). La teoría crítica feminista anglosajona contemporánea en torno a la maternidad: una historia de luces y sombras. En Silvia Caporale Bizzini (coord.). *Discurso en torno a las maternidades* (pp. 178-205). Madrid: Cyan.
- Cayetano, Marín (2003). Anotaciones entorno al concepto de región. *Nimbus*, 11-12, pp. 67-87.
- Chicaiza, Angélica (2010). *Desarrollo de la creatividad mediante la utilización de la técnica del collage en las niñas del primer año de educación básica de los paralelos "B" y "C" de la escuela "Elvira Ortega" del cantón Latacunga provincia de Cotopaxi en el año lectivo 2009-2010*. Tesis de Licenciatura. Latacunga: Universidad Técnica de Cotopaxi.
- De Beauvoir, Simone (1948). *El segundo sexo*. Recuperado de https://www.segobver.gob.mx/genero/docs/Biblioteca/El_segundo_sexo.pdf.
- Facio, Alda (2009). *Diccionario de la transgresión feminista 2*. JASS. Recuperado de https://justassociates.org/sites/justassociates.org/files/diccionario-de-la-transgresion-feminista_0.pdf.
- Federici, Silvia (2004). *Caliban y la bruja. Mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Fernández Pujana, Irati (2014). *Feminismo y maternidad: ¿una relación incómoda? Conciencia y estrategias emocionales de mujeres feministas en sus experiencias de maternidad*. Euskadi: Instituto Vasco de la mujer Vitoria-Gasteiz.

- Forni, Pablo (2010). Los estudios de caso: orígenes, cuestiones de diseño y sus aportes a la teoría social. *Miríada. Investigación en Ciencias Sociales*, 3(5), pp. 61-80.
- Freixas, Laura (1993). Maternidad y cultura: una reflexión en primera persona. Recuperado de <https://www.laurafreixas.com/pdf/claves-9-12-freixas-maternidad-y-%20cultura.pdf>.
- Geertz, Clifford (1973). *La interpretación de las culturas. Persona, tiempo y conducta en Bali*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, Anthony (1995). *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giménez, Gilberto (2007). *Estudios sobre la cultura y las identidades sociales*. México: CONACULTA.
- Graham, Gibbs (2007). *El análisis de datos cualitativos en Investigación Cualitativa*. Madrid: Morata.
- Gutman, Laura (2006). *La Maternidad y el encuentro con la propia sombra*. Planeta: Barcelona.
- Hernández, Barrantes y Solórzano, Anamaría (2009). Masculino-femenino y el orden patriarcal. Un esquema sobre la transformación cultural.
- Kohn, Sally (2015). 40 años después, ¿qué nos dejó la década de los setenta? *CNNEspañol*. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2015/07/24/40-anos-despues-que-nos-dejo-la-decada-de-los-setenta/>.
- Lipovetsky, Gilles (1997). *La tercera mujer. Permanencia y revolución de lo femenino*. Barcelona: Anagrama.
- López, Lilia M. (2019). Mujeres y reforma laboral. *La Jornada*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/2019/01/17/opinion/020a2pol>.
- Moncó, Beatriz (2009). Maternidad ritualizada: un análisis desde la antropología de género. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 4(3), pp. 357-384.
- Morin, Edgar (2004). *Introducción al pensamiento complejo*. México: Gedisa.
- Oyarzún Ebensperg, Enrique (2013). Ginecólogo Obstetra de la Universidad Católica de Chile. Entrevista en video a través de Facemamá.com. ¿Hasta qué edad es recomendable quedar embarazada? [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=NNmt5JA1D00>.

- Oyéwúmí, Oyéronké (1997). *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*. Bogotá: La Frontera.
- Palomar, Cristina (2005). Maternidad: historia y cultura. *La ventana*, 22, pp. 35- 68.
- Pincemin Deliberos, Sophia; Magaña Ochoa, Jorge (2011). Cultura y patrimonio cultural en los estudios regionales. *Pensar la Educación. Anuario del Doctorado en Educación*, 5, pp. 27-39.
- Pons, Leticia y Chacón, Karla. (2016). Los estudios regionales: transdisciplina y regionalización. *Apunte del Seminario general de Estudios Regionales*. Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.
- Quezada, Vanetza y Santelices, María Pía (2010). Apego y psicopatología materna: relación con el estilo de apego del bebé al año de vida. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42(1), pp-53-61.
- Ramírez, Martha (2002). *Hombres violentos. Un estudio antropológico de la violencia masculina*. Guadalajara: Instituto Jalisciense de las Mujeres-Plaza y Valdés.
- Ricoeur, Paul. (1995) Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido. México: Universidad Iberoamericana-Siglo XXI.
- Rodríguez Elías, Rebeca (2017). Economía y política. Femicidio, el peligro de ser mujer en el siglo XXI. *Economía y política*. Recuperado de <https://wsimag.com/es/economia-y-politica/28060-femicidio>.
- Royo Prieto, Raquel (2011). *Maternidad, paternidad y conciliación en la CAE ¿Es el trabajo familiar un trabajo de mujeres?* Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sáenz, Nieves y Madrazo, Rebeca (2014). Hitzaldia / Conferencia: La maternidad a debate [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=gDvy_kGJFMM.
- Scotti, Luciana. El reconocimiento extraterritorial de la “maternidad subrogada”: una realidad colmada de interrogantes sin respuestas. *Pensar en Derecho*, 1, pp. 267-289.
- Valladares, Blanca (1994). Revisión teórica sobre los mitos de la maternidad. *Revista de Ciencias Sociales*, 65, pp. 67-74.

- Villalobos, Aremis (2012). Inicio de vida sexual, uso de anticonceptivos y planificación familiar en mujeres adolescentes y adultas en México. *Salud Pública de México*. 55(supl. 2), pp. 235-240.
- Villanueva Hernández, Ollinca (2015). *Maternidades flexibles. El caso de las mujeres hondureñas en Frontera Comalapa*. Tesis de Maestría. San Cristóbal de Las Casas: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Woolf, Virginia (1967). *Una habitación propia*. Barcelona: Seix Barral.

ANEXO 1

LIBRO DE RECUERDOS DE BEBÉ: UNA CARPETA DE EVIDENCIAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

La mayoría de las mujeres que ejercen prácticas maternas y se vinculan simbólicamente con sus hijos tiene un álbum de su(s) hijo(s). El álbum puede ser únicamente fotográfico, o también contener artículos simbólicos de su retoño.

Muchas mujeres coleccionan fotografías en digital de su maternidad, ya que los equipos celulares son dispositivos móviles que, al contener una cámara fotográfica, permiten hacer series de fotografías. En el caso del libro de recuerdos del bebé, son precisamente las fotografías impresas las que le otorgan un sentido más simbólico al álbum; algunas veces, las fotografías que ahí aparecen han sido seleccionadas para estar ahí. Son fotos previamente pensadas.

Este elemento es un pretexto para abrir futuras investigaciones conforme a la práctica materna de las mujeres modernas. Esto se debe a que el álbum fotográfico es una especie de libreta de campo, en la que cada mujer almacena o conserva datos importantes con relación a su maternidad, anota fechas, nombres, direcciones, historias, emociones... las mujeres coleccionan cosas simbólicas de sus retoños.

Cada álbum fotográfico contiene información clave, es un libro de “evidencias” cargado de sentido; lo que ahí se conserve (el primer diente,

la primera ecografía, como el ombligo, el primer corte de cabello, la primera invitación a su cumpleaños, el primer pulso de ámbar, etc.) son detalles simbólicos que construyen la historia del vínculo de amor, como se ve en la imagen de estos dos osos, entre mamá e hijo.

El primer álbum fotográfico del hijo tiene datos como lugar y fecha de nacimiento, centímetros que midió, peso en kilos y gramos, color de ojos, de cabello. Los nombres del doctor, del hospital, número de enfermeras, la fecha y hora en la que salieron del hospital la mamá y el bebé, así como artículos simbólicos hasta determinada edad de su retoño.

Foto 5. Álbum fotográfico de *Supergirl*



Fuente: Fotografía tomada después de la entrevista a profundidad realizada en el domicilio de la Supergirl. Es curioso éste álbum fotográfico porque coincide que la portada es un par de osos, pues ella se identifica como la mamá osa y su osito desde antes que este álbum llegara a sus manos, así que es doblemente significativo.

Las generaciones actuales hemos crecido sobre estructuras sociales que se han ido transformando conforme la misma vida cambia, aunque ha sido complicado cambiar toda creación cultural en la que crecimos y que por años ha excluido a la mujer:

Las palabras no son neutrales. Ellas son creaciones culturales construidas dentro del paradigma patriarcal que toma al hombre y a lo masculino como modelo de lo humano. Las palabras creadas dentro de este paradigma sirven a los hombres para mantenerse como centrales a la experiencia humana de tal manera que las mujeres y la experiencia femenina son borradas, marginadas o presentadas como poco importantes (Facio, 2009, p. 2).

La maternidad es un objeto de estudio que tiene mucho terreno de estudio debido a los poderes patriarcales que han existido y que han normado el comportamiento de una mujer. La institución materna se construye sobre el terreno del cuerpo de la mujer, una estructura que ha tomado a raíz debido a de que diversas ciencias han visibilizado su capacidad biológica reproductiva.

Dentro de la “visión tradicional” de la maternidad como es llamada por Valladares (1994), existen roles que por años se han visto en otras mujeres, en otros sujetos, así que crecemos con ejemplos alrededor, lo que permite asimilar más fácilmente la información: se socializa a la mujer para que alcance en la maternidad la plenitud de su feminidad “La maternidad es la forma de vida supuestamente más completa para una mujer. El sexo femenino impone una misión: tener hijos” (Valladares, 1994, p. 68).

En esta institución simbólica son los actores los que representan estas tipificaciones recíprocas de acciones, por ejemplo las normas o reglas

de la institución materna que canalizan en una dirección determinada el comportamiento, en oposición a las muchas otras formas de conocimiento que podrían darse. Y los papeles o roles de esta institución hacen que todo esto se vea como una situación “normal” en la vida cotidiana.

Sin embargo, hoy las mujeres son nuevos seres sociales con participación social, educación, derecho al voto, a pertenecer a cargos públicos o políticos, a ejercer libremente su sexualidad, y su participación en el mundo laboral es cada vez más alta y necesaria.

Las mujeres participan en la esfera social con mayor incidencia, es decir, se trata de nuevos sujetos sociales con mayor autonomía. Esto se debe a que ellas mismas han marcado un camino de lucha y de resistencias, con el objetivo de que cada vez más mujeres en el mundo gocen/gocemos de libertad. El precio ha sido alto, la violencia histórica que han/hemos padecido en la lucha por la liberación femenina existe.

Por ello se pretende que con esta aportación se comprenda la particularidad simbólica de cada una de las maternidades compartidas. La relación que cada una de las mujeres establece con los personajes que ejercen el rol institucional dependerá de su interpretación y cercanía para legitimar su conocimiento.

A lo largo de la investigación el objeto de estudio ha sido la maternidad, se ha dicho que el factor que genera tensiones en la vida cotidiana de aquellas mujeres que han concluido un proceso universitario se asocia con trabajar y alcanzar objetivos personales. La carga mental que

las acompaña, cuando su tiempo es dedicado a librar tareas sociales de ambos roles (mamá y profesionista trabajadora activa) es el vínculo que hace que esta región simbólica se localice en la mente y el cuerpo de las mujeres.

ANEXO 2

(FOTOGRAFÍA DEL COLLAGE SIMBÓLICO)

Collage simbólico 1: "Un nuevo futuro"



Autora: Guadalupe, Sánchez Trejo.

Retoño: Romina Valeria Ruiz Sánchez, 2 años y 10 meses de edad (al momento de la realización de la actividad).

Zoom a las tres partes que componen el collage 1 “Un nuevo futuro”



Collage simbólico 2: “Construyendo amor”



Autora: Dámaris Adalí García Rodríguez, edad 31 años.
Retoño: Alejandro Cordero García, de 3 años y meses de edad (al momento de la realización de la actividad).

**Zoom a los lados del cubo (etapas maternas) que componen
el collage 2: “Construyendo amor”**



Collage simbólico 3: “Mamá una estrella”



Autora: Brenda Elizabeth Hernández García, edad 31 años.
Retoños: Esteban Rodrigo (2 años) y Lizeth Abigail Ramos Hernández (8 meses de embarazo) al momento de la realización de la actividad.

Zoom al collage 3: “Mamá una estrella”



Collage simbólico 4:

“2015, el verdadero amor”

Autora: Elisa Adriana Liévano

Ruiz, edad 33 años.

Retoños: Luis Adrián y Dana

Ximena Castellanos Liévano (8 meses de embarazo) al momento de la realización de la actividad.



Zoom al collage 3:



Collage simbólico 5: “Mi familia”



Autora: Libni Eunice González Hernández, edad 35 años.
Retoños: Iker Gael (10 años), Amir Kaleb (5 años) y Quetzalli Catalina Vázquez Hernández (3 meses) al momento de la realización de la actividad.

Zoom al collage simbólico 5: “Mi familia”



Collage simbólico 6: “Tu bebé y tú, una historia para siempre”



Autora: Saraine Nayelli Domínguez Martínez. Retoños: Saraine Fernanda (6 Años), Dariana Valentina (4 Años) y Aleida Samanta González Domínguez (ocho meses) al momento de la realización de la actividad.

Zoom al collage simbólico *Collage simbólico* 6:

“Tu bebé y tú, una historia para siempre”



ANEXO 3

GUÍA DE ENTREVISTA ESTRUCTURADA ABIERTA

Pregunta	Objetivo de su realización
1.- ¿Qué significa para ti la maternidad?	Conocer su sentido y práctica
2.- ¿Por qué eres mamá?	Conocer el significado de su motivación.
3.- ¿Qué pensabas de la maternidad antes de ser madre?	Conocer su significado materno.
4.- ¿Cómo piensas ahora la maternidad?	Conocer su resignificación materna
5.- ¿Qué implica para ti la práctica materna	Conocer sus acciones, emociones, recursos, relaciones, lazos, organización del tiempo y del espacio
6.- ¿Cuáles son los deberes de una madre? (pautas definidas de la maternidad)	Conocer los roles maternos internalizados en cada una de las mujeres a lo largo de la historia.
7.- ¿Dónde aprendiste los deberes maternos? ¿Quién te los enseñó?	Conocer las voces que orientan la práctica materna
8.- ¿En qué colaboraba tu marido?	Conocer la división del trabajo por el principio de diferenciación de los roles sociales según el sexo.
9.- ¿Cuáles son los quehaceres que reconoces tienes a diferencia de tu madre o a mujeres cercanas a ti que sean madres?	Reconocer las diferencias generacionales de las prácticas maternas internalizados en mujeres
10.- ¿A qué personas acudes cuando necesitas algún apoyo en tu maternidad? físico, emocional, económico, de salud, de alimentación, orientación médica, recreación. grupos físicos y virtuales, textos, escritos, cualquier tipo de fuente.	Reconocer las diferentes voces a las que recurre dentro de su red de apoyo (global- local, hay características específicas). (Tiempo y espacio de sujetos específicos que se comparten a nivel global, con características propias y particulares), que probablemente intervengan en su significación o práctica materna.

ANEXO 4

EXTRACTOS CON CÓDIGOS DE LA ENTREVISTA ABIERTA A PARTIR DEL COLLAGE

Mujer maravilla
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA
<ul style="list-style-type: none"> -Tener un hijo y cuidarlo. -Tener familia (papá, hija, mamá y perro). -Un acto de amor, lleno de sacrificios. -Sentir “algo raro” en el cuerpo. -Ser facilitadora de herramientas de vida. -Un momento en el que me doy cuenta de lo que yo hice (como hija).
<u>SIMBÓLICO</u>
(RECUERDOS)
<ul style="list-style-type: none"> -Guardo su primer ultrasonido porque ahí inició esta gran historia. -Guardo la primera vez que le corté el cabello. -Guardo su primer inicial de unas letras que quería hacerle. -Guardo su primera pulserita de ámbar, ya no le queda. -Guardo la primera invitación de su cumpleaños. -Ahorita son los primeros recuerdos de ella, pero después van a venir otros.
(ILUSIÓN)
<ul style="list-style-type: none"> -Tengo un nuevo futuro al lado de mi hija. -Ver la ropita de ella, su aroma, sus sensaciones, era algo diferente, bonito, maravilloso.
(REFLEXIÓN)
<ul style="list-style-type: none"> -Mi vida empieza a tomar ese sentido que yo no le había dado. -Me hace ver que es una réplica mía. -Me gusta compartir tiempo con ella. Me hubiera gustado tener a mi -mamá más tiempo para mí y no pudo por el trabajo. Tomé la decisión de estar ahora con mi hija porque es tiempo para mí con ella.
(SATISFACCIÓN)
<ul style="list-style-type: none"> -Poder verla crecer, ser independiente y ver lo que ella ha logrado ha sido magnífico. -Me llena de llanto y de alegría, llanto de satisfacción no es algo malo, es bueno. -Disfruto de ver sus logros es gratificante, ahora ya sabe los colores, sabe más o menos pintar, “casi no se sale de la raya”, que me digan que le gusta ser participativa en la clase, que le gusta pasar al frente, y pasó y dijo el homenaje, y que a su corta edad de primer año habla mejor que los de tercero. La directora me dijo, “su hija habla súper bien y se expresa muy bien, se le entendió muy bien en el homenaje, cosas que con niños de tercero no pasa. el que me digan que ella ya logró algo más, eso es lo mejor, lo más gratificante para mí. porque yo lo veo, pero soy su mamá. El que te lo diga alguien más es porque se ve el trabajo que hemos hecho en casa, eso es lo más gratificante de ser madre.
(AMOR)
<ul style="list-style-type: none"> -Ella me ha llenado de mucho amor. Me llena otra parte de amor que yo no conocía Ella ha llenado mi mundo de manera distinta, y ver que la vida tiene otros colores y aromas, es bonito.
(FELICIDAD)
<ul style="list-style-type: none"> -A su corta edad viene y me dice “te amo mamá”, me parte el corazón y hasta me dan ganas de llorar.
(PRIORIDAD)
<ul style="list-style-type: none"> -Mi prioridad es ella . Me hago siempre a lado de ella, no puedo llegar a pensar no tenerla.
(APRENDIZAJE)
<ul style="list-style-type: none"> -Un nuevo aprendizaje.
(MARAVILLOSO)
<ul style="list-style-type: none"> -Algo maravilloso. -El tenerla es lo más maravilloso que he podido experimentar.

(MOTIVACIÓN) - Me gusta ser su apoyo. -A mi hija le ha costado trabajo subir escalones, bajarlos, pero no le digo no, no lo hagas; sino, “te voy a ayudar” .	(FUERZA) -Ella me ayuda a enfrentar miedos. Ella me ayuda a fortalecer de una manera tan linda, tan humana, sin mañas, sin maldad, sin nada.
(MOTIVACIÓN) -Esto es como mi caja fuerte, yo creo que ella es mi motivación.	(SUEÑOS) -Es un arcoíris porque creo que vienen muchos sueños, ilusiones, y este mundo está lleno de colores gracias, principalmente a ella.

Supergirl	
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA	
EMBARAZO/CONCEPCIÓN - El momento que supe que estaba embarazada, que tuve a “mi lenteja” y la vi, desde ese momento para mí es la maternidad. -Cuando escuché su corazón latir, fue algo más.	
MATERNIDAD (ETAPA) Comenzó la mejor etapa de mi vida, algo muy bonito, algo que no me imaginé cómo iba a ser pero que lo disfruto. Disfruto todo. (APRENDIZAJE) vas aprendiendo, que te interesan porque al final sigue siendo mi mundo, pero ya lo amplié, sigue siendo mi cajita sólida, mi mundo de colores. (CAMBIO DE VIDA) Cambió mi vida, éramos él y yo. A partir de que supe de su existencia, empezó a ser “nosotros” . (APRENDIZAJE) Tooodos los días hay algo diferente. Aprendes algo con él. (CAMBIO DE VIDA) Si no salgo con mi hijo, me permito zapatos con tacón, pero si salgo con él, prefiero un calzado cómodo.	
SIMBÓLICO	
MATERNIDAD/ SIMBÓLICO -Cuando veo a Alejandro y veo ese sentimiento que despierta en mí, es real cuando te dicen que despierta el sexto sentido, sí, es cierto.	tengo la preocupación de estar bien durante el transcurso del día porque si me pasa algo, ¿quién lo va a traer al kinder? (MATERNIDAD/ SIMBÓLICA/ PREOCUPACIÓN)
(MATERNIDAD/SENTIDO PERFECCIÓN) Uno de mis defectos es pensar en que si no lo hago yo, no está bien hecho.	No era su primer nieto (de su abuela hoy fallecida), pero si el primer nieto como del matriarcado, mi mamá es la única la única hija mujer, yo su hija mayor, la consentida (risas) así que el que valía era él, mi primer hijo. (MATERNIDAD/ SIMBÓLICA/ VALOR)
Me perdí su primera comida, estábamos fuera mi esposo y yo. (MATERNIDAD/SIMBÓLICA/ PRIORIDAD)	
(MATERNIDAD/ RECUERDOS) Tengo mala memoria o no pongo la suficiente atención en recordar ciertas cosas, pero para ropa o cosas de él, tengo memoria fotográfica.	No me la creía, cuando lo veo en una imagen digo: “¡ahí está! estoy viendo dentro de mí... y vi el ultrasonido y dije ahí está mi saco y dentro de ese saquito empieza la vida, ahí está mi bebé”. (MATERNIDAD/ INICIO DE VIDA)
Pienso que si tengo otro hijo no lo voy a querer igual. Tal vez sí, pero hasta ahorita estoy segura de quererlo a él y así estoy bien. Con él tengo más que suficiente. (MATERNIDAD/SIMBÓ/SATISFACCIÓN)	(MATERNIDAD/SIMBÓLICA/ OLVIDO DE SÍ MISMA) En ese entonces no me llamaba la atención, como otras veces, que unas botas, blusa, no. No porque dijera “mejor se lo compro a él y no a mí”. No, es que no lo pensaba.
(AMOR) Para mí es mi mundo, mi todo. El amor a Alejandro es indescriptible, va más allá de todo, es un amor puro. El verdadero significado del amor es tan puro que no lo puedes comparar con nada. Ahí descubrí lo que	<u>Un día antes del parto:</u> Me puse a llorar de miedo con David. Decía: “mi embarazo fue tan bonito que ahora que salga de mi panza termina una etapa que la disfruté (llora)

realmente es el amor.	(PARTO/MIEDOS)
<u>NACIMIENTO/ SIMBÓLICO</u> <u>Último día del embarazo:</u> David me decía: ya lo vas a tener entre tus brazos y lo vas a poder ver. Y yo le decía: no, es que ahora somos uno , él depende totalmente de mí, está dentro, escucha mi corazón, estoy ahí, y le estoy dando todo de mí, lo que soy, lo que tengo.	<u>NACIMIENTO</u> -Fue como un camarón gigante, yo lo vi gris. -Cuando lo vi, abrió sus ojotes, yo me lo quedo viendo y ¡ah! Sentí... (se limpia las lágrimas) No sé, “sentí como si hubiera renacido” . Como cuando en alguna película ves que explota algo, como que se abrió algo más, se fue el miedo, vi cómo algo explotó. No te lo dan para que lo acaricies, lo fueron a limpiar.
<u>LACTANCIA/DAR PECHO</u> <u>Cuando nació:</u> Me lo pasaron y la primera vez que le di mi pecho fue muy difícil porque no me podía mover, si me movía me dolía , pero sí, fue muy bonito tenerlo, fueron como dos sensaciones, la primera cuando lo vi al salir de mi panza, y la segunda, cuando lo puse a mi pecho . Solito se agarra, se pega, como si supiera, y a partir de ahí comenzó toda la historia con mi maternidad.	(MATERNIDAD/SIMBÓLICA/ PRIORIDAD) Pensé que era niña, cuando me confirmaron que era niño, me entristeció un poco, ya me había ilusionado, pero solo me quité las ilusiones y centrarme en él.

Batichica	
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA	
En el 2014 fue cuando hice la prueba de embarazo , es donde a comenzó la historia , de conocer a mi hijito . Fue una experiencia muy bonita. Piensas que algo traes dentro (se agarra el vientre, que ahora gesta a una bebé de ocho meses).	
-La maternidad es la etapa más hermosa, algunos dicen que enamorarse, otros que viajar, para mí no, esto es lo mejor, tienes que pasar por muchas cosas, pero vale la pena. -Es otra etapa , antes éramos los dos y la ilusión, ahora somos tres. -Llora mi bebé, y en ese instante me lo pasan y lo acercan rápido a mi corazón, es una etapa muy bonita, es muy hermosa. Me presento con él, le hablo, y rápido sintió él, y que ya quería comer. ¿Cómo es? Bien bonito. Le dije “bienvenido mi amor, te amo”. Me descubrieron la bata, para que estuviéramos en contacto piel con piel, no le cortaron rápido el cordón, lo pasaron, estábamos ahí, empezó a llorar. Quería su chichi, su pecho, me lo dejaron ahí como diez minutos, estábamos los tres, fue muy bonito, se sufre, son momentos en los que dices no voy a sobrevivir de esto, no voy a poder.	
<u>SIMBÓLICO</u> <u>(ILUSIÓN)</u> La ilusión, ¿que qué va a pasar?, como toda primeriza , no sabes qué pasa, pero ya después ya lo quieres conocer, es una ilusión y una emoción que no la puedes ni describir. Ya sé que vienen los dolores, y digo “vale la pena, ya te voy a conocer mi amor. Yo ya quería conocer a mi bebé ”. Es otra etapa, antes éramos los dos y la ilusión , ahora somos tres.	<u>(INOLVIDABLE)</u> Es algo inolvidable. <u>(FE)</u> Eso sí, le pido tanto a Dios que venga bien y que ni modo <u>SACRIFICIO</u> Tengo que aguantar. Soportas todo. <u>MOTIVACIÓN DE VIDA</u> Al verlos bien independiente , uno sabe que es fruto de nosotros dos, y es tremendo, eso es lo que te motiva a estudiar más, a trabajar más, para él.
<u>(ALIVIO)</u> Sientes un alivio al verlo, un pedacito de carne, de gente que estuvo aquí (se señala el vientre) que está saliendo de ti, de tu cuerpo. Es algo muy bonito, creo que nadie se puede arrepentir al vivir ese proceso.	<u>EXPERIENCIA DE OLVIDO</u> Al escuchar que ya salió y comienza a llorar, es bien bonito, te olvidas de todo, lo escuchas, los doctores lo estaban limpiando, yo no paraba de llorar . Te olvidas , se va el dolor.

(FUERZA/ VALOR) En el parto, sentía que ya estaba por reventar. Se siente, que te vas a morir, que tu cuerpo se te hace pedazos, es horrible, son unos dolores que te arrepientes de todo, pero de ese dolor te viene una fuerza que dices “vale la pena, voy a conocer a mi hijo”, lo aguatas, lo soportas y dices “puedo más”, es un valor .
(EXPERIENCIA HERMOSA) -Es una experiencia que nunca te imaginas cómo va a ser, pero a pesar de todo, es hermoso. -En ese momento viene la hermosura, es lo mejor que me pudo haber pasado.

Tormenta	
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA	
MATERNIDAD/DOLOR -Cuando ya sentí los dolores de parto, cuando sentía cómo la cintura se me abría, me senté, y dije a mi esposo, van a pasar como diez minutos (para la siguiente contracción) y le dije “dame chance de sentir qué pasa en mi estómago”. Hubo un momento en el que mi bebé daba la vuelta para salir, los movimientos que yo sentía eran sorprendentes, eran realmente maravillosos. Ni siquiera puedo describírtelos. Yo sentía cómo bajaba mi estómago y le decía: “qué maravilloso es dar vida”. -Mamá son cuatro letritas que pesan un montón.	
SIMBÓLICO (HERMOSO) Es lo más hermoso que me ha pasado en la vida, pero también es lo más complicado	EMBARAZO/ SIMBÓLICO /SENTIMIENTOS Yo soy como la maquinita que les permitió que vinieran a esta tierra, a este mundo.
(MATERNIDAD/SIMB/AMOR) Con una sonrisita o una travesura que te da mucha gracia lo paga todo, todo.	MATERNIDAD/SIMB/INEXPLICABLE Todas las mamás sabemos que es precioso, es inexplicable.
MATERNIDAD/SIMB/ SACRIFICIO “Una madre va a hacer todo en la vida por sus hijos”, yo quisiera ser eso para mis hijos también, siempre.	MATERNIDAD/SIMB/MUNDO METAFÓRICO Una mamá es eso, una estrella, un astro que brilla con luz propia y tiene que buscar a sus propios elementos para brillar.
SIGNIFICADOS ÚNICOS Después de que le había costado un año embarazarse sin lograrlo, tuvo un embarazo de siete semanas, un embarazo que no se logró porque tuvo que abortar al producto con pastillas en casa por el diagnóstico de su ginecóloga. Al año de este suceso, se embaraza de su hijo Rodrigo.	SIGNIFICADOS ÚNICOS Cuando tú tienes algo así (La pérdida de un bebé planeado), no hay palabras que consuelen, el hecho de que alguien me abrazara o así, era incómodo. Yo estuve seis días, sabiendo que había algo muerto dentro de mí. Cuando me meto las pastillas, eran como dolor de parto, pero no se comparan. Fue horrible emocionalmente perder a ese bebé. Fue traumático, en el sentido de tu cuerpo, lo emocional, porque uno se emociona.
MATERNIDAD/SIMB/LO MÁXIMO Cuando tú planeas ser mamá es lo máximo	MATERNIDAD/SUB/MUNDO METAFÓRICO Es más difícil de lo que nosotras llegamos a pensar
MATERNIDAD/SIMB/ EXPERIENCIA Conforme va pasando el tiempo se hace un poquito más fácil porque uno ya va conociendo.	MAT/SIMB/ FELICIDAD La mayor parte es felicidad pero todo tiene un proceso, así que para que seas muy, muy feliz, también tiene que pasar por una etapa de mucha tristeza, para que puedas experimentar lo máximo.

Mujer invisible	
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA	
MATERNIDAD/ PROYECTO DE VIDA Proyecto de vida compartido a largo plazo al que das forma.	MATERNIDAD/TIEMPO TIEMPO
CRIANZA/CUIDADO Cuidar	Dirigir a alguien
MATERNIDAD/RESPONSABILIDAD Que alguien depende de ti.	Prueba
MATERNIDAD/SIMB/SENTIDO METAFÓRICO/ PROYECTO CON DETALLES. -Es un proyecto que conforme van pasando los años le debes ir dando forma, hasta que ese proyecto parta de tu casa, y ni así ya se terminó. Tienen detalles que aún fuera de casa regresan y checan pendientes. Tiene un inicio, una planeación, y no un fin.	
MATERNIDAD/ORGANIZACIÓN Poder organizar esto (señala la imagen de cómo una mujer plancha, los niños limpian, un hombre limpia cristales), a mi familia cuando todos estemos así, sin tener que estar así (señala la foto en la que aparece una chica con cara de desesperación) porque estando así, terminamos así (señala una chica vestida formalmente con una hija en brazos, el hijo de una mano y cuadernos, computadora, un reloj vuelan por la rapidez con la que corre, otra imagen que señala en la que aparece una habitación con gran desorden).	
SIMBÓLICO	ESTAR ABIERTA A CONOCER A TUS HIJOS
MATERNIDAD/ORIENTACIÓN Son seres humanos a quienes tienes que orientar o debes dirigir a un objetivo, para que lleguen a estar bien, vivir bien, como seres humanos responsables, conscientes.	
MATERNIDAD/EXPERIENCIA Conocimientos	MATERNIDAD/ MIEDOS Siempre tienes miedo a que no despierten, o que no despiertes tú. En el embarazo la misma, que despiertes tú y que él no se mueva o que él siga bien y tú no despiertes.
MATERNIDAD/VALORES Formando valores en la familia. Es mi intención que sean seres humanos de bien.	
AMOR “Nace un amor incondicional que no conoces”.	Estrés MATERNIDAD/SIMB/ESTRÉS Dolor MATERNIDAD/SIMB/ESTRÉS
Emoción por conocerlo EMBRAZO/EMOCIÓN	Cansancio MATERNIDAD/DESGASTES
Luz MATERNIDAD/SIMB/LUZ	Paz MATERNIDAD/SIMB/PAZ
Armonía MATERNIDAD/SIMB/ARMONÍA	Hermosa MATERNIDAD/SIMB/HERMOSA
MATERNIDAD/SIMB/ PACIENCIA “La paciencia es un árbol de raíces amargas pero de frutos dulces”. La paciencia para llegar a tener un orden, son seres humanos, para comenzar con tu esposo, son dos cabezas completamente diferente. Si con tu esposo eres diferente, con cada hijo también, tienen su personalidad marcada, no puedo yo moldearlos como a una escultura, pero puedo guiarlos.	

Bruja escarlata	
1.- ¿Qué significa la maternidad ? SENTIDO Y PRÁCTICA	
MATERNIDAD/RED DE APOYO CONDICIONES/CIRCUNSTANCIAS Siento que dependen las condiciones. Por ejemplo ahora, con Aleida que es la tercera ya hay mayor posibilidades , yo estoy más abierta a decir “no pasa nada, déjala” (risas). Al entrarte a <u>bañar</u> y que lo agarre la persona que te ayuda. Con Aleida la veo de una forma más práctica porque ya busco apoyos externos . Hay personas que me dicen “¿te la abrazo...?”, si ten, por favor . “Si llora me la dan”, o mi familia, si les digo “ estoy cansada, ayúdenme ”, ellos me apoyan , ven a mis hijas y descanso un rato.	
MATERNIDAD/ SIMBÓLICO/ PREOCUPACIÓN Con la tercera, Aleida, ya la veo más práctica, con la segunda, Dariana, sí sentía la angustia de decir: “no vaya a llorar”. Con Saraine, la primera, también, fui muy muy apegada.	

<p>MATERNIDAD/ SIMBÓLICO/ MUNDO METAFÓRICO Para mí es bien complicado esto de la maternidad, porque es también el cómo mis hijas se van a reflejar en un futuro, porque si a mí me gusta trabajar y ser práctica, es lo que ven, yo he visto a mi mamá cómo trabajó, cómo se esforzó, mi mamá es mi referente. Cómo luchó, cómo movía su dinero para salir adelante, y yo digo “si ella pudo, ¿por qué yo no voy a poder?”, ahora que hay condiciones diferentes y que tengo a mi esposo.</p>	
<p>MATERNIDAD/ SIMBÓLICO/ RESPONSABILIDAD Ellas deben ser estrictas, saber lo que quieren. Que sean luchonas, trabajadoras. A ellas les enseño que si algo no les sale, perseveren. Lo repetimos, lo repetimos, lo repetimos y se hace. No vamos a ser muy buenas en todo, pero lo logran hacer. Esta situación yo me siento muy responsable para ellas, para ser un ejemplo de ellas.</p>	
<p>MATERNIDAD/ SIMBÓLICO/VALORES Los sábados o domingos nos piden gastos, yo les digo sí, pero barran, levanten, les fascina lavar trastes y aunque no lo hagan bien para que aprendan “ándale, a lavar trastes”. Terminando ahora sí, acá está su gasto, ya se lo ganaron. Pero porque fue así que yo fui luchando.</p>	
DISFRUTE	ENTREGA
APOYO -La maternidad lleva de la mano la familia -La maternidad que yo vivo es compartida porque él también tiene responsabilidades y me ayuda .	ECONOMIZAR
MADUREZ Ahora lo estoy disfrutando mucho más que las primeras veces (su tercera hija)	DEDICACIÓN
CONEXIÓN	COMPROMISO
MATERNIDAD/ OLVIDO DE SÍ MISMA Pero lo que más siento es la situación de que tú como Naye, Saraine, ¿en qué momento tienes para ti? Porque ese es el detalle, que te tienes que dividir tanto que olvidas tiempo para ti . Antes de ser mamá...Yo trabajaba, yo era una mujer, dentro de todo, libre en cuestión de “cursos por aquí”, “cursos por allá”. Salidas, cafés, amigas.	“La maternidad es unión a los hijos, desunión al esposo”
ESTRATEGIA Trato de buscar métodos (para enseñarles a sus hijas) para no esforzarme tanto. Desde muy pequeña con mucha responsabilidad, por eso fui creciendo dura. Por eso me fui creciendo con ese temple. Para mí fue bueno, y quiero educar a mis hijas así, que no todo es tan fácil .	BONITA
MATERNIDAD/ FRASES Yo sí lo que ría, sí lo planié, pero no sabía qué magnitud era ser mamá Noooooo tenía el panorama de lo que era tener hijos A veces decía: “qué exageradas las señoras”.	MPT/ TIEMPO -Quizás con las otras dos niñas fui mucho más entregada a ellas, se estimularon, desde su lenguaje, todo todo todo... tenía que estar atrás de ellas. Ahora ya no, sí estoy, sí la apoyo, pero busco la opción . Quiero que gatee, voy a estimulación y que me ayuden. Ya no me la aviento yo. Que vamos a enseñarle a comer, entonces en la escuela les digo “ya estoy empezando con comida, por fa, enséñenle ustedes”. Busco más opción, en el lado paterno, también está más consciente de la niña, porque también ese lado del hombre como que les cuesta entender que ya son papás. -El esposo no impide tanto esto como un hijo.
APRENDIZAJE -He aprendido a soltar ciertas cosas con mis hijas. -Me ha ayudado a desarrollar más técnicas en el trabajo. (Sobre el control del esfínter en la noche) Pienso en lo que a mis hijas les ha funcionado y les daba orientación a los papás para hacerlo con sus hijos. Entonces, te ayuda y te da herramientas, aparte te sensibiliza.	SENTIDO METAFÓRICO Mis hijas son libritos vacíos y yo voy llenando , voy llenando, voy llenando, voy llenando... y se les enseña
ORGANIZACIÓN No es mi obsesión de locura de que todo tiene que funcionar bien, pero es una forma en la que yo descanso.	

<p>SENSIBILIDAD/ SENTIMENTAL Yo soy una mujer muy fuerte, no sabía llorar. Ponía música y cosas así y nada. Nace Saraine, me volví la mujer más chillona del universo –que como me daba de coraje-. A raíz de que nació ella (Saraine) me volví súper súper súper sensible. Más empática con las personas. Soy más sentimental.</p>
<p>AMOR Un amor más grande que cualquier otro</p>
<p>COFIANZA -Todo ser humano podemos aprender a la edad que sea. Sí tengo mucho en ellos de que van a aprender. -Creo en ellas, creo en su capacidad, creo en lo que ellas pueden hacer, lo que pueden aprender. Y, lo que van a lograr y llegar a ser. Entonces, como lo creo, les enseño y lo hacen. Por eso yo desde <u>chiquitas les doy mucha responsabilidad, no soy obsesiva.</u></p>
<p>HALLAZGO: VÍNCULOS AFECTIVOS Esperaron un rato a que yo me estabilice para sacarme del agua y todo el tiempo está aquí conmigo, ni la niña se va a otro lado y él está acá todo el tiempo.</p>
<p>CUIDADOS PERSONALES Me di baños de hierbas (previo y después del parto)</p>
<p>PACIENCIA Aleida era una lloradera, aparte tú no tienes leche, entonces está jale, jale, jale, pero no le llena, entonces lloraba. La acomodaba aquí o allá, y nomás no, sí fue tormentosa un poco esa noche. Pero no fue así tan traumático.</p>
<p>HALLAZGOS PREPARACIÓN “Ay que padre, voy a tener a mi bebé, estoy embarazada”, pero no está uno preparada al cien, realmente recibir a un bebé, lo que implica recibir a un bebé.</p>
<p>TRABAJO Para mí es importante que ellas estén bien y se desarrollen bien.</p>

ANEXO 5

EXTRACTOS SIGNIFICATIVOS DE LA ENTREVISTA ABIERTA SOBRE SUS MATERNIDADES

SIGNIFICADOS ÚNICOS
Batichica
<p>1. (OPERACIÓN EMBARAZADA DE SIETE SEMANAS) A las siete semanas de embarazo, ella se entera de que está embarazada mientras por un dolor de espalda, cintura y vientre le fueron detectadas piedras en la vesícula que requerían someterla en calidad de urgente a operación priorizando su vida, antes que la de su bebé.</p> <p>2. YA TENGO UN HIJO, ESPERO A OTRO A los tres años y tres meses de su hijo, ella tiene 8 meses de espera de su segundo embarazo: “Acá es algo muuuuuy (sic) diferente con lo de mi primer hijo, porque con él todo fue planeado. Nosotros nos cuidamos con el ritmo, pero como no soy regular, el cálculo salió mal. Fue un buen tiempo en el que no nos preocupamos. Viene la sorpresa que en junio, aquí no me preparé, no hubo nada. Llegó. Dios y el destino sabe por qué llegó en ese momento, y bienvenida y es de lo mejor que nos está pasando, es una etapa muy diferente, porque ahora estás ocupada en el trabajo, en el niño, y ahora esto. La familia aún continúa creciendo”.</p>
Supergirl
<p>3. (VÓMITOS...) “¡QUÉ BUENO, MÁS HORMONAS!” (Sobre los vómitos) No lo disfrutaba, porque sí me dolía (la garganta); pero era una causa de felicidad para mí, porque sabía que la razón de ello era mi hijo y estaba bien. Leía mucho y decían que cuando estás produciendo más hormonas del embarazo, una presenta más síntomas. Entonces, cada vez que vomitaba, que eran como siete veces al día, decía: “estoy produciendo más hormonas”. Estaba agarrada de la taza, y me daban ganas de reírme, porque pensaba: “¡qué bueno, estoy produciendo más y va a estar bien (su bebé)!, va a crecer mejor porque es como una de las señas de que todo está marchando bien!” Me daba felicidad, a pesar de que estaba toda lastimada del conducto de la tráquea y todo.</p> <p>4. EL PRIMER BAÑO Mi mamá, para bañar a mi hijo, lo envolvía con un pañuelo, primero le lavaba la cabeza. Haz de cuenta que tenía qué cocinar, tenía su olla de agua caliente, olla de agua fría, acá un traste para sacar el agua, otra para meter la mano y no la llenara de jabón la cabecita, era un montón de trastes y lo envolvía le lavaba la cabeza, le ponía su gorra y poco a poco lo iba soltando para que no se espantara, muy despacio. Mi mamá lo bañó el primer mes, después lo bañé yo. Esa vez fue la primera vez que lo bañé en la tina. Acá tenía tres meses y lo bañé como a un niño grande, sin los brazos apretados, con las manitas sueltas.</p> <p>5. ESCRIBIR UN DIARIO PARA SU HIJO Antes le escribía un diario y tengo todo lo de los primeros seis meses quizá apuntados, lo dejé porque después se me dificultaba escribir, pero sí hay muchas cosas en él. Con mi hermano el más chico, así lo hacía, con candadito y todo. Le escribía lo más importante a mi hermano. Me dije “haré un diario para mi hijo”, pero ya no me daba tiempo o no me acordaba. La ida al hospital también las tengo escrita, de cuando cumplió un año, ahora ya no he vuelto a escribir.</p>
Tormenta
<p>6. PERDER UN PRIMER EMBARAZO PLANEADO Yo ya perdí a un hijo. Tuve un embarazo de siete semanas, un embarazo que no se logró porque tuve qué abortar al producto con pastillas en casa por el diagnóstico de mi ginecóloga. Yo estuve seis días, sabiendo que había algo muerto dentro de mí. Cuando me meto las pastillas, eran como dolor de parto, pero no se comparan. Fue horrible emocionalmente perder a ese bebé. Fue traumático, en el sentido de tu cuerpo, lo emocional, porque uno se emociona.</p> <p>7. DEMASIADO LLANTO Mi bebé nació así llorando, de problemas de salud no, nació muy sano, nació bien, pero mis miedos sí se los dejé a mi hijo.</p> <p>8. ENFERMEDADES CONTINUAS A los cinco meses se me empieza a enfermar muchísimo, antes de dar a luz, a lo que más le tenía miedo era a las enfermedades y mira, pura enfermedad, alergia, asmático, no dormía, se levantaba tosiendo, el año pasado lo tuve internado cuatro días, le dio tifoidea, llevaba dos años completo, de pura enfermedad. Cada fin de semana eran de dos mil o tres mil pesos, él no tuvo pediatra, puro especialista. El año pasado se le reventó el tímpano. Han sido dos años muy difíciles. Tengo una</p>

caja grande, sin exagerar, llena de medicinas.

Mujer invisible

9. LACTANCIA. TRABAJO PROPIO VS MADRE ASALARIADA

Con mi segundo hijo, mi hijo comía a la hora que lo necesitaba, al mismo tiempo yo atendía, administraba el negocio, veía que el otro comiera. La flexibilidad al cien por ciento con el bebé, que si se quería dormir, ahí tenía un rincón, “duérmete”. Estoy bien, veo a mi bebé, limpio, sacudo, atiende. Esa es la diferencia entre trabajar para una empresa y tener un negocio. Incluso en días fríos, optábamos por yo quedarme en casa con los niños. Pero, tener un negocio implica que un día puede que vendas y otro no, a diferencia de un trabajo en el que existe un sueldo estable sobre el cual puede planear. Hoy (que trabaja para una empresa), no sé si por mi desvelo que llevo atrasado desde hace dos días y mi estrés del día, no tuve mucha leche, una vez me metía al baño y fue la única para sacarme leche. Lo mínimo han sido 2 onzas, lo máximo 8 al día. Y entre eso me mantengo. Va dependiendo.

10. DURACIÓN EN HORAS DE LAS CONTRACCIONES

En mi primer parto comencé a las 10 de la noche a las 7 de la mañana eran puras contracciones y de 7 a 12 fueron contracciones, nació a las 12 del día (casi 14 horas). El segundo parto fue con contracciones más suaves y más corto, iba preparada psicológicamente para aguantar más.

11. DESAGRADABLE EXPERIENCIA CON CESÁREA

Con mi primer hijo, yo pensé en cesárea, pero como ya estaba programada natural, no pude. Con el segundo ya sabía a qué iba y los dolores y contracciones fueron menores, las contracciones no eran mortales como las primeras. Sobre mi tercera bebé, también quería que fuera natural, pero hubieron algunas complicaciones, la bebé ya no tenía líquido amniótico, había un riesgo en la salud de ella, por ello opté por la cesárea pensando en que era mucho mejor. Muchas mujeres terminan en cesárea porque se los pintan que es sencilla. La cesárea, para mí fue traumática porque nadie me dijo cómo era y que yo pensé que iba a ser más *ligh* que el (parto) natural. Ya estando en la mesa, completamente desnuda y con todos los doctores alrededor, haciéndome lo que me estaban haciendo, dije; “no, no, no, yo no me esperaba esto”. Pensé que el pediatra iba a entrar cuando naciera la bebé, el anestesiólogo me va a poner la anestesia antes, y no, estaban los cinco al mismo tiempo. Mientras uno me ponía la anestesia, otro me estaba lavando... nadie me dijo que yo iba a estar ahí como... una bolsa de sabritas que están comiendo todos al mismo tiempo. Yo así me sentí, ellos no, ellos estaban haciendo su trabajo normal. En ningún momento sentí algo de ello mal, pero yo sí me sentí mal. Todos los obstetras deberían informar a las mujeres, preguntar qué tipo de parto quiere, analizar las opciones.

12. ALERGIA A LA PROTEÍNA DE LA LECHE/A DIETA

Mi hija que es alérgica a la proteína de la leche. El pediatra me dio una lista de alimentos a no comer, porque como estoy amamantando, para que no le haga daño a mi hija, cosa que a veces me estresa porque no puedo comer cualquier cosa, pero por otro lado, no es porque yo quiera, mi proyecto de vida que es mi hija necesita de mi apoyo y si no soy yo quien la va a apoyar, ¿quién? No me irrita ponerme a dieta para que ella esté bien, ella depende de mí aún, la placenta se quedó tirada, pero ella aún depende de mí y tengo qué velar por su bienestar. La dieta de ella con la que yo traía de la cesárea sí está pesada, pero tampoco me estresa.

13. LACTANCIA

Con el primero yo trabajaba y como no le di leche mucho tiempo no tuve inconveniente en comprarle. Con el segundo, ya con la experiencia, escuchas lo que la demás gente – suegra, mamá, tías, amigas, las que te rodean y que hayan pasado por un proceso parecido- dicen, quería cotejar experiencias, no me salía mucha leche, por eso lo equilibré con fórmula, pero oh sorpresa, mi situación económica fue crítica que pensé “me debe de bajar leche”, no tenía esa solvencia para decir, sí, tráiganle la leche que el niño quiere. Y con los tips y todo lo que escuché ahí tuve, el segundo sí tomó leche año y dos meses. Te dicen que si toma esto, ponte esto, sóbate con esto infinidad, y aplicar todo lo que escuché, si con lo primero no funcionó, con lo segundo, y que si fulana dice que eso sí te va a ayudar, vas y te tomas lo que la fulana te dijo, eso sí, cosas naturales, no vas a ir a comprar o inyectarte cosas hormonales para producir leche porque estás consciente que son químicos y que todo se les transmite a los bebés a través de la leche. Y con mi tercera hija ya es diferente mi pensar, ahora trabajo, tengo la opción para pensar en comprar la leche que el doctor indique porque está a dieta, y sé que por tiempos lo más práctico sería no darle leche, y que tome su fórmula, pero no, es mi última hija, mi último detallito para conectarme con ella y lo que le puedo dar, y si puedo se lo daré, porque hoy pienso que es lo mejor que le puedo dar.

14. PRIVACIDAD DESPUÉS DEL PARTO

Pasan seis horas y lo único que quieres es taparte, estar acostada, estar ahí, es tan difícil que cuando escuchas que llora cuando nace dices “todo valió la pena”, pero estás... aparte de que sudas, estás pegajosa y no, las ojeras, emocionalmente también estás de “hice un niño, qué padre”,

pero también piensas “mi panza, qué feo”.

Con mi primer hijo pensé “que me visite medio mundo, quiero regalos”, como con el primero no estaba su papá conmigo, entre más visitas, más segura te sientes, porque piensas “no pasa nada, estamos bien él y yo”. Te sientes segura, demuéstrenme y háganme sentir que les importo. Con el segundo hijo fue distinto, pensé “no vengan”, y no porque quiera estar sola con mi hijo, sino porque su salud es importante, está en cuarentena y vienes de la calle, asoleado, sudado, enserenado, quién sabe qué hiciste en la mañana, quién sabe qué comiste y no, no quiero que te le acerques, no yo, no yo con mi espacio con él, porque mi espacio con él es cada que estoy con él, comiendo, abrazándolo, esté estresada o no, son mis espacios con él, no tiene qué ver mi cuarentena, pero la de él sí, porque es su cuarentena, no mía. Te dicen cuarentena por todos los cuidados, pero en realidad los que deben tener más cuidado son ellos, porque no tienen ninguna defensa, protección de nada. Con mi tercera hija igual, si quieren verla cuando esté caminando, mejor, adelante. Todo va dependiendo, en esta ocasión así me sentí, pensé “denme chance de que yo vuelva (que me recupere), ya que estoy al cien por ciento, adelante, véanla”, pero si tu situación del embarazo no fue tan amorosa, favorecedora, tuviste crisis matrimonial, o si tuviste algún riesgo tú o tu bebé, es una crisis en la gestación, entonces sí cuando ves a la gente es diferente porque sabes que hay personas a las que sí les importas. Pero si tu núcleo familiar esté unido, no te importa que no te busquen, entre menos te busquen mejor, porque siempre quieres que tu bebé esté bien primero, es una cuestión de salud. Mientras el niño, tu bebé tenga a su papá, mamá o familia cercana ahí, con eso es suficiente.

15. PRIMERO, SEGUNDO HIJO, Y TERCERA HIJA

sólo agregar que aquí en el primero y segundo hijo así es (señala la imagen en donde dice que en el primer embarazo le sirven uvas y la tratan bien por parte de su esposo, y en el segundo embarazo, está trapeando con otro niño que se entiende es su hijo de pie pidiendo de su atención); en el primero te tratan como reina, con el segundo hasta trapeas y así embarazada; y el mismo trato para mi hijo. En mi caso el tercero es distinto, en mi caso tengo a dos varones y la tercera es niña, entonces volvemos al primero, si fuera varón (su actual hija de tres meses), sería la misma historia de la segunda imagen. Pero es una historia nueva. Ya sabría el proceso...

16. PRIMER EMBARAZO, SOLA

cuando quedé embarazada del primer hijo, el papá (hoy de sus hoy tres hijos), decidió no apoyarme (él creía que era un hombre estéril. Vivió el embarazo y los primeros meses de la crianza su hijo sin su pareja. El segundo y tercer embarazo sí estuvo con ella hasta ahora que juntos son responsables de la crianza).

Mujer invisible

17. MADRE FALLECIDA HACE 17 AÑOS

Haber perdido a su madre a los 15 años (7 de octubre del 2001), una mujer madre soltera profesionista con tres hijas, maestra de un kínder en la colonia San Ramón, muy cercano a su casa. Una mujer que entregó su vida al servicio de la educación, compartió el tiempo entre profesión y maternidad con sus hijas, Mamá 1 prefiere dedicarse enteramente a su hija, que ejercer profesionalmente, para ella es lo mejor, principalmente en los primeros seis años de vida de su hija.

18. RECUERDOS VIVOS

Su hija estudia en el jardín de niños en el que la mamá de Mamá 1 –hoy fallecida hace 15 años– dio clases, ella, mamá 1, también estudio ahí. El kínder le hace tener muchos recuerdos de su mamá.

Bruja escarlata

19. CONDICIONES FAMILIARES

Su mamá es una mujer profesionista muy trabajadora que creció a sus dos hijos con el esfuerzo de sus cátedras matutinas y vespertinas, por ello, como hermana mayor de su único hermano, lo ha cuidado hasta la universidad en donde deja de ejercer prácticas maternas con su hermano, y sólo se responsabiliza de su vida. Creció con su mamá y su hermano. Hoy, tiene tres hijas y un matrimonio. Su papá ya es cercano a ella y ahora la apoya con el cuidado de sus hijas cuando así lo necesita.

20. DOLORES DE PARTO DISTINTOS EN UNA MISMA MADRE

Con mi primer hija fueron 12 horas de trabajo de parto, y fue un trabajo de parto muy fuerte porque eran contracciones cada cinco, cinco, cinco, cinco y el nivel fue el mismo todo el tiempo. Nació en agua. El parto de mi segunda hija tardó siete horas, pero ese no fue doloroso. Empecé y empecé como con dolores menstruales, hasta decía “Dios mío, ¿será o no será?”. Hasta que por el tiempo dijimos, es la contracción. Ya no llegué al agua (estaba programado un parto en agua). El cuerpo es maravilloso, con mi tercera hija hice trabajo de parto, con ella caminé, caminé y caminé como loca... Todo iba bien, pero llegó un momento en el que se paró, ya no dilaté más, estuve bastante tiempo en trabajo de parto. Empecé con mi tercera hija a las 7, pero ni sé a qué hora la

tuve, ni cuánto pesó, cuánto midió, nada. Todo eso no lo sé. Ellas (su primera y segunda hija) nacieron justo a las 38 semanas, empezó el trabajo de parto, las dos. Ella no (su tercera hija), nacería como 38 y dos, tres días.

22. EXPERIENCIA DE PARTO NATURAL Y CÉSAREA

siempre voy a inclinarme hacia lo natural, con mi tercera hija, cuando iba a nacer, como no había trabajo de parto me decían “te vamos a inducir”, y yo le decía a mi esposo “desde el hecho de que me dijeran ‘te vamos a inducir’, me causa conflicto”, estamos alterando la naturaleza de mi cuerpo, que yo ya había vivido con mis hijas y que yo sé que es un reloj, de cuando tienen que nacer, va a empezar el trabajo, no podemos obligar, entonces sí fue bastante complicado el hecho de inclinarme a la cesárea, porque no es como lo natural, yo estoy muy consciente de que el cuerpo está preparado. Una mujer tiene el valor y tiene las fuerzas para tener a un bebé natural, porque así venimos hechas y que fue una experiencia para mí muy muy agradable, en ambos partos naturales (humanizados y en agua). Desde la convivencia, desde que está tu esposo, desde que está tu familia porque estábamos con en paseo de campo, yo con los dolores y toda la gente ahí comiendo, mi mamá tejiendo, todos platicando, esperando a qué hora, pero se veía como un gozo que ya venía de la bebé, a diferencia del hospital en donde todo es frío. El doctor, buena gente, pero los protocolos que ellos tienen, sacan a la bebé “mírela”, la limpian, la cambian, todo igual de frío que el contexto, no hay el proceso de piel con piel, esperar a que el cordón, la calidez.

23. PARTO NATURAL HUMANIZADO

Tuve la dicha, como ahí nos ilustraban y es como que más libre, yo me palpaba sola dentro del agua, y cuando yo me palpé sentí la corona de mi hija, le dije a mi esposo: “ya”. Él soplándome, con esencias, masajeándome, todo lo que yo le decía. Me acuerdo que sentí la cabeza, y cuando esperé la segunda contracción ya nada más, y eso lo tengo bien presente, cuando sentí que su cuerpo giró y “pum” salió mi hija. Y en agua, inmediatamente ella empezó a subir. Dije “ya”. Ahí en casa “Colibrí” te acuestan en el agua, la relajan en el agua a ella, me la pasan un rato piel con piel, y cuando vienen contracciones es porque ya viene la placenta. Eso no te lo dicen, eso no te lo dicen, eso lo aprendí (risas). Esperaron un rato a que yo me estabilice para sacarme del agua y todo el tiempo está aquí conmigo, ni la niña se va a otro lado y él está acá todo el tiempo. La envuelven en sabanitas y me acuestan, la destapan y me la vuelven a poner piel con piel, todo el tiempo. Ya empieza a buscar el pecho y es toda una ceremonia para ellos. Y nos dejan en pareja, ellas se salen, y cualquier cosa sabemos que están ahí para hablarles. Esperan un tiempo a que el cordón deje de latir, para que ahí ya, mi esposo cortó los dos cordones, cortan el cordón y ya separan a la bebé de mí. La ven que esté bien, que si sus reflejos, mientras tanto ya yo estoy acostada. Las “dulas” (doulas) son las que te acompañan en el trabajo de parto. Aparte está la partera que, en el caso de “colibrí” es doctora. Pero está especializada en partos naturales en agua, partos humanizados